

Consiglio Nazionale delle Ricerche

ISBN 9788897317746

ISSN 2035-794X

**RiMe**

**Rivista dell'Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea**

n. 11/I n.s., dicembre 2022

**El medievalismo en un mundo globalizado**

**Medieval Studies in a Globalised World**

A cargo de / Edited by  
Vicent Royo Pérez - Jesús Brufal Sucarrat

DOI: <https://doi.org/10.7410/1573>

**Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea**  
<http://rime.cnr.it>



**Direttore responsabile | Editor-in-Chief**

Luciano GALLINARI

**Segreteria di redazione | Editorial Office Secretary**

Idamaria FUSCO - Sebastiana NOCCO

**Comitato scientifico | Editorial Advisory Board**

Luis ADÃO DA FONSECA, Filomena BARROS, Sergio BELARDINELLI, Nora BEREND, Michele BRONDINO, Paolo CALCAGNO, Lucio CARACCILO, Dino COFRANCESCO, Daniela COLI, Miguel Ángel DE BUNES IBARRA, Antonio DONNO, Antonella EMINA, Vittoria FIORELLI, Blanca GARÌ, Isabella IANNUZZI, David IGUAL LUIS, Jose Javier RUIZ IBÁÑEZ, Giorgio ISRAEL, Juan Francisco JIMÉNEZ ALCÁZAR, Ada LONNI, Massimo MIGLIO, Anna Paola MOSSETTO, Michela NACCI, Germán NAVARRO ESPINACH, Francesco PANARELLI, Emilia PERASSI, Cosmin POPA-GORJANU, Adeline RUCQUOI, Flocel SABATÉ i CURULL, Eleni SAKELLARIU, Gianni VATTIMO, Cristina VERA DE FLACHS, Przemysław WISZEWSKI.

**Comitato di redazione | Editorial Board**

Anna BADINO, Grazia BIORCI, Maria Eugenia CADEDDU, Angelo CATTANEO, Isabella CECCHINI, Monica CINI, Alessandra CIOPPI, Riccardo CONDRÒ, Francesco D'ANGELO, Alberto GUASCO, Domenica LABANCA, Maurizio LUPO, Geltrude MACRÌ, Alberto MARTINENGO, Maria Grazia Rosaria MELE, Maria Giuseppina MELONI, Rosalba MENGONI, Michele M. RABÀ, Riccardo REGIS, Giampaolo SALICE, Giovanni SERRELI, Giovanni SINI, Luisa SPAGNOLI, Patrizia SPINATO BRUSCHI, Giulio VACCARO, Massimo VIGLIONE, Isabella Maria ZOPPI.

**Responsabile del sito | Website Manager**

Claudia FIRINO

© **Copyright: Author(s).**

Gli autori che pubblicano con *RiMe* conservano i diritti d'autore e concedono alla rivista il diritto di prima pubblicazione con i lavori contemporaneamente autorizzati ai sensi della

Authors who publish with *RiMe* retain copyright and grant the Journal right of first publication with the works simultaneously licensed under the terms of the

**“Creative Commons Attribution - NonCommercial 4.0  
International License”**



Il presente volume è stato pubblicato online il 31 dicembre 2022 in:

This volume has been published online on 31 December 2022 at:

<http://rime.cnr.it>

CNR - Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea  
Via Giovanni Battista Tuveri, 130-132 — 09129 Cagliari (Italy).  
Telefono | Telephone: +39 070403635 / 070403670.  
Sito web | Website: [www.isem.cnr.it](http://www.isem.cnr.it)



*RiMe*, n. 11/I n.s., diciembre 2022, 165 p.

ISBN 9788897317746 - ISSN 2035-794X

DOI <https://doi.org/10.7410/1573>

## **Special Issue**

### **El medievalismo en un mundo globalizado**

#### **Medieval studies in a Globalised World**

A cargo de / Edited by

Vicent Royo Pérez - Jesús Brufal Sucarrat



RiMe 11/I n.s. (December 2022)

Special Issue

El medievalismo en un mundo globalizado

Medieval Studies in a Globalised World

A cargo de / Edited by

Vicent Royo Pérez - Jesús Brufal Sucarrat

Table of Contents / Indice

Vicent Royo Pérez - Jesús Brufal Sucarrat	5-11
El medievalismo en un mundo globalizado / <i>Medieval Studies in a Globalised World</i>	
Alejandro García-Sanjuán	13-33
<i>Medieval Iberia, Essentialist Narratives and Globalization</i>	



- Covadonga Valdaliso-Casanova 35-50  
*Quoniam multa et magna utilitas est preterita et presentia scribere. La función del historiador en la Edad Media y en el presente / Quoniam multa et magna utilitas est preterita et presentia scribere. The role of the historian in the Middle Ages and in the present day*
- Juan Francisco Jiménez-Alcázar 51-67  
*Medievalister: el medievalismo en la encrucijada de la revolución digital / Medievalister: Medievalism at the Crossroads of the Digital Revolution*
- Ivan Armenteros-Martínez 69-89  
*Quem patrem, qui servus est? Divulgar (y enseñar) la historia de la esclavitud en la Europa meridional el caso de España / Quem patrem, qui servus est? Disseminating (and teaching) the history of slavery in southern Europe: the case of Spain*
- Carlos Laliena Corbera 91-112  
*El Centro de Estudios Medievales de Aragón (Grupo CEMA): veinte años de renovación historiográfica / The Centro de Estudios Medievales de Aragón (CEMA Group): twenty years of historiographical renewal.*
- Margarita Fernández Mier - Luis Miguel Flecha Rebollar 113-131  
*Studies on local communities in a global framework*

## Focus

- Nataschia Ridolfi 1-34  
*Donne e lavoro in un'industria strategica italiana (1920-1940) / Women and work in an Italian strategic industry (1920-1940)*

## El medievalismo en un mundo globalizado

### Medieval Studies in a globalised world

Vicent Royo Pérez  
(Universidad de Valladolid)

Jesús Brufal Sucarrat  
(Universitat Autònoma de Barcelona)

1. *El medievalismo en un mundo globalizado.* – 2. *Bibliografía.* – 3. *Curriculum vitae.*

#### 1. *El medievalismo en un mundo globalizado*

Desde los inicios de la Historia como ciencia, la Edad Media ha ocupado un lugar privilegiado en el ámbito académico, científico y social. A lo largo del siglo XIX y buena parte del siglo XX, los emergentes estados-nación europeos buscaron en el pasado medieval sus remotos orígenes para justificar su propia caracterización y la de unos pueblos que presentaban unos rasgos distintivos instaurados en esta misma época. En este contexto, los medievalistas colaboraron de manera activa en la construcción de las identidades nacionales y, gracias a ello, la Historia Medieval ha gozado de una gran transcendencia en la segunda mitad del siglo XX. Sin embargo, este modelo de los estados-nación ha comenzado a mostrar serias disfunciones a medida que avanza el siglo XXI y las tendencias hacia la globalización se han hecho más patentes, aunque bien es cierto que las respuestas frente a la epidemia del SARS-CoV-2 se han vuelto a plantear mayoritariamente en una escala nacional.

Antes de la irrupción de este drama sanitario de escala mundial, la Historia Medieval minimizaba cada vez más su presencia en los planes de estudio a todos los niveles y eso a pesar de que antes había ocupado un lugar relevante en el sistema de enseñanza. Sin embargo, la pandemia ha introducido profundas transformaciones en la praxis profesional del enseñamiento y de la investigación, cosa que, en cierta medida, puede ayudar a revertir esa decadencia del medievalismo. En el nuevo

escenario, se han impuesto necesariamente nuevas opciones de comunicación, basadas en las herramientas telemáticas, que han favorecido el aprendizaje y han estimulado la discusión científica en tiempos de escasa movilidad. En este sentido – y veremos si es un hecho puntual –, el medievalismo ha seguido el ritmo del resto de disciplinas y ha asumido su rol, no exento de dudas y debates sobre la presencialidad, las modalidades híbridas y la virtualidad. Esta conversión hacia herramientas telemáticas, que ha sido más o menos forzosa dependiendo del ámbito, puede propulsar lo que venía siendo el estudio de la Edad Media y, por qué no, introducir nuevas perspectivas de transmisión del conocimiento asociado a la disciplina a través de unos mecanismos que ya existían y que ahora cobran una nueva dimensión.

La enseñanza virtual, antes utilizada muy puntualmente, puede empezar a convivir con la modalidad presencial con más asiduidad y esto obligaría a replantear las estructuras de los programas académicos y los métodos de enseñanza-aprendizaje. Del mismo modo, todo el mundo tiene la impresión de que los foros de debate han aumentado considerablemente desde el estallido de la pandemia. Impulsados por las plataformas de videoconferencia de masas, han aparecido incontables seminarios virtuales que se combinan en el calendario con los encuentros presenciales ya existentes, que de manera mayoritaria han hecho el salto a la virtualidad debido a las restricciones. Si bien es cierto que se está recuperando la dinámica previa a la epidemia, el número de encuentros no parece reducirse y todo apunta a la articulación de un nuevo modelo híbrido, en el cual las intervenciones presenciales se conjugan con las virtuales. Ambos casos atestiguan los importantes cambios que el medievalismo ha acometido con gran agilidad, una práctica que no debería quedar como un vago recuerdo de un pasado muy cercano porque, en el corto plazo, se ha demostrado que los beneficios pueden ser muy numerosos (Pinna, 2020, pp. 9-10).

Estas mismas reflexiones se pueden lanzar en relación con aspectos puramente científicos y académicos. En los últimos años, la introducción sólida de ciertas disciplinas técnicas está provocando el surgimiento de nuevos temas de investigación que cuestionan los grandes planteamientos sostenidos durante décadas por las diferentes escuelas historiográficas. Además, estos enfoques novedosos están consiguiendo financiación de los distintos programas de investigación y de formación, especialmente de la Unión Europea. Esta realidad, que se desarrolla en una dinámica de pretendida universalidad e interdisciplinariedad, convive con los proyectos pensados a una escala menor, muy comúnmente en

términos historiográficos – reinos o regiones históricas, por ejemplo –, que se sostienen mediante la aportación de fondos públicos procedentes de las administraciones territoriales o nacionales. En el futuro más inmediato, va a ser necesario conjugar los dos horizontes porque, en términos historiográficos y metodológicos, el primero no se puede concebir sin el segundo y a la inversa. Y a esta nueva dimensión de los planteamientos hay que sumar una directriz básica de la disciplina, sea cual sea el foco, que no es otra que el impacto social de la investigación.

De manera reciente, se ha hecho patente que los resultados de los proyectos tienen una transcendencia reducida a nivel social y la mayoría de las veces no es por falta de empeño. Los intentos existen con mayor frecuencia de la que puede llegar a parecer, pero todo apunta a que no se consigue trabajar con esmero el ejercicio útil de la transferencia del conocimiento a la sociedad. En este sentido, si bien la Edad Media sigue siendo muy atractiva para el gran público, parece que los y las medievalistas no han sabido inmiscuirse plenamente en los sistemas de comunicación de masas y en las nuevas herramientas digitales, que mueven miles de millones cada año (Jiménez Alcázar, 2012, pp. 39-52). Una de las pruebas más evidentes de todo esto es que hemos visto muy pocos medievalistas – historiadores, en general – en los medios durante la parte más dura de la pandemia, mientras pseudohistoriadores aprovechaban la ocasión para ganar una cierta fama que muy seguramente no merecían. Por su parte, las personas que desarrollan videojuegos, las que crean películas o series e, incluso, las que se ganan la vida en el género literario de la novela histórica repiten sin más una serie de tópicos aplicados a la Edad Media que distan mucho de los resultados de las investigaciones llevadas a cabo en el ámbito universitario (Jiménez Alcázar, 2011, pp. 299-340; Dalmau, 1999, pp. 43-50; Bueno, 2009, pp. 147-150; Porrinas, 2019, pp. 15-18).

Ahora bien, los y las medievalistas están tomando cada vez más conciencia de la importancia de este sector, como demuestra la existencia de proyectos de investigación financiados con fondos públicos destinados a este ámbito o la aparición de publicaciones recientes que abordan estas cuestiones<sup>1</sup>. Del mismo modo, se están proponiendo nuevas perspectivas de interacción entre la Academia

---

<sup>1</sup> Sirva de ejemplo el monográfico publicado en esta misma revista en 2018 (vol. 2/II n.s.), bajo la coordinación de Maria Betlem Castellà Pujols y Luciano Gallinari, dedicado a “Las Humanidades y su estudio a través de los videojuegos, la gamificación y las redes sociales: una introducción” (<<https://rime.cnr.it/index.php/rime/issue/view/4>>).

y las comunidades locales en lo que concierne a la valorización del patrimonio histórico, por ejemplo, con el concepto de arqueología biocultural<sup>2</sup>. Por último, desde la propia universidad se empiezan a impulsar proyectos de gran calado cuyo objetivo último es implicar a los y las profesionales de la Historia Medieval en el desarrollo de proyectos de dinamización de los territorios<sup>3</sup>. Por tanto, si bien es cierto que todavía queda mucho camino por recorrer, se están abriendo vías que pueden derivar en un mayor impacto social de la investigación.

Frente a esta panorámica, surgen una serie de preguntas que nos llevan a reflexionar sobre cuál es el papel de los y las medievalistas en un mundo globalizado como el nuestro. En este sentido, los interrogantes se pueden agrupar en tres grandes ejes temáticos. El primero está relacionado con el medievalismo en el ámbito estrictamente académico. ¿Qué lugar ocupa nuestro ámbito de estudio en el conjunto de la disciplina histórica? ¿Tenemos el peso suficiente para reclamar más presencia en los planes de estudios y en la financiación pública? ¿Podemos acceder a sólidas fuentes de financiación privadas?

Hilvanado con estos aspectos, el segundo eje plantea una serie de preguntas acerca de la función social del especialista en la Edad Media en las nuevas dinámicas del siglo XXI. ¿Es necesario generar medievalistas en las universidades? ¿Cuál va a ser su papel en el conjunto social? ¿Cómo enseñar Historia Medieval a los jóvenes europeos, muchos de los cuales tienen otro origen geográfico y cultural distinto, con el propósito de acercarlos a un pasado que, a pesar del resentimiento o la distancia, hoy también es suyo? ¿Qué puede aportar un medievalista en un tiempo tan cambiante como el actual? ¿Qué impacto va a tener su investigación en el ámbito local, regional, nacional o europeo? ¿Son estas escalas válidas hoy en día para llevar a cabo una investigación con proyección social o es necesario buscar nuevas realidades de estudio?

El tercer eje también está íntimamente relacionado con el anterior y sirve para reflexionar sobre las líneas de investigación de los últimos años. Con el referente de los estados-nación en plena discusión y abocados a vivir en un mundo globalizado, ¿son igualmente válidos los grandes temas tradicionales? ¿Se debería incorporar

---

<sup>2</sup> Es el caso de MEMOLAB-Laboratorio de Arqueología Biocultural (<<https://blogs.ugr.es/memolab/>>).

<sup>3</sup> Valga como ejemplo el proyecto UNITA-Universitas montium, que ha obtenido una importante financiación europea y que vincula a diferentes grupos de distintas disciplinas de seis universidades del sur de Europa con el fin último de promover planes de desarrollo de las zonas rurales (<<https://univ-unita.eu/Sites/unita/en>>).

otros nuevos? Si es así, ¿en qué dirección habría que hacerlo? ¿Qué impacto habría que buscar con los nuevos temas? ¿En qué escala? Más aún, tras la irrupción de ciertas disciplinas, ¿existe el peligro de que la técnica se imponga a la reflexión? ¿Cuál sería el punto de equilibrio? ¿Podríamos llegar al momento en que estas disciplinas marquen los temas de estudio del medievalismo? ¿Lo están haciendo ya?

Todas ellas son cuestiones que afectan muy directamente al medievalismo actual y que van a tener una gran resonancia en nuestro futuro más inmediato porque la epidemia y los cambios sociales, económicos y políticos desencadenados a escala mundial tras su advenimiento han servido para destapar muchas disfunciones que existían en nuestro modelo general de trabajo y de percepción de nuestra labor. Por todo ello, recogemos en estas páginas introductorias estas tres líneas que pueden llegar a conducir un rico debate sobre nuestro ámbito de estudio, planteadas desde el observatorio del sur de Europa. Las aportaciones realizadas por el conjunto de especialistas que han querido contribuir en este número monográfico abordan distintas realidades de la disciplina y plantean problemáticas muy diversas, desde la necesaria reconversión historiográfica de los grupos de investigación hasta el desarrollo de iniciativas de transferencia con las comunidades locales y el replanteamiento de realidades presentes a partir de ejemplos pasados. Por tanto, los textos ponen el acento en algunos de los aspectos evocados en estas primeras líneas, lanzados con la esperanza de sentar las bases de una reflexión profunda acerca del medievalismo y con el objetivo de conocer la situación actual, además de explorar los posibles caminos que nos depara un futuro siempre incierto y cambiante.

## 2. Bibliografía

Bueno, María Luísa (2009) 'Los escenarios materiales en *Los Pilares de la Tierra*', en Del Val, M.<sup>a</sup> Isabel - Martínez Sopena, Pascual (dirs.) *Castilla y el mundo feudal. Homenaje al profesor Julio Valdeón*. Valladolid: Junta de Castilla y León, Universidad de Valladolid, pp. 147-159.

Castellà, Maria Betlem - Gallinari, Luciano (2018) 'Las Humanidades y su estudio a través de los videojuegos, la gamificación y las redes sociales: una introducción', *RiMe. Rivista dell'Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea*, n. 2/II n.s.

Dalmáu, Antoni (1999) 'Sobre el vell diàleg entre la literatura i la història: el cas concret del catarisme', *L'ull crític*, 4-5, pp. 43-50.

- Jiménez Alcázar, Juan Francisco (2011) 'El otro pasado posible: la simulación del Medioevo en los videojuegos', *Imago Temporis. Medium Aevum*, 5, pp. 491-517.
- (2012) 'Cambio de época versus época de cambios. Medievalista y nuevas tecnologías', en Rodríguez, Gerardo - Vanina, Ana (dirs.) *¿Qué implica ser medievalista? Prácticas y reflexiones en torno al oficio del historiador*. Mar de Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata, pp. 39-52.
- Pinna, Fabio (2020) 'Apocalittici e integrati' 2020. Comunità universitaria e didattica telematica: dalla risposta all'emergenza ad una agenda per il prossimo futuro', *Newsletter. Società degli Archeologi Medievisti Italiani*, 5, pp. 9-10.
- Porrinas, David (2019) 'Juego de Tronos y Edad Media', en Porrinas, David (coord.) *Poniente medieval. La Edad Media en la fantasía épica de Juego de Tronos*. Madrid: La Ergástula, pp. 15-18.

### 3. Curriculum vitae

Vicent Royo Pérez es Profesor Ayudante Doctor en el Departamento de Historia Antigua y Medieval de la Universidad de Valladolid. A lo largo de su carrera, su atención se ha focalizado en el estudio de la sociedad rural del reino de Valencia durante la Baja Edad Media. Además de abordar temas como el mercado, las industrias, la ganadería y el paisaje en el mundo rural, ha centrado su investigación en el análisis de la conflictividad social, la construcción de sentimientos identitarios entre el campesinado y la comunicación política de las comunidades rurales. Su trayectoria científica se ha visto avalada por la obtención de diferentes contratos postdoctorales de investigación en centros de reconocido prestigio nacional e internacional. Más allá del ámbito académico, destaca su implicación en la transferencia del conocimiento científico gracias a su colaboración con diferentes centros de estudios locales y su participación en diversas actividades de divulgación.

Jesús Brufal Sucarrat es Profesor Agregat del Pla Serra Hünter en el Departament de Ciències de l'Antiguitat i de l'Edat Mitjana a la Universitat Autònoma de Barcelona. Su línea principal de investigación 'Historia y Arqueología de al-Ándalus. Arquitectura, Paisaje e Identidad (siglos VIII-XII)' se enmarca dentro del período medieval y gira en torno a tres ejes temáticos: 'Los espacios de secano en el distrito

de Lleida', 'La identidad y el poder en la Frontera Superior de al-Ándalus (siglos IX-XI)' y 'La transición entre la Tardo-Antigüedad y la alta Edad Media en el Valle del Ebro (siglos VI-VIII)'. La trayectoria científica se ha reconocido por diversos méritos: IP de tres proyectos de investigación, el reconocimiento académico del Pla Serra Húnter para la captación de profesorado excelente y la participación en proyectos de investigación nacionales e internacionales, además de difundir la propia investigación en revistas y editoriales de prestigio en el área de conocimiento.





## Medieval Iberia, Essentialist Narratives and Globalization

Alejandro García-Sanjuán  
(Universidad de Huelva)

Date of receipt: 28/06/ 2022

Date of acceptance: 17/01/2023

### Abstract

The academic study of the Middle Ages started out over the nineteenth century, in a historical context shaped by the rise of the liberal revolutions and nationalism, as well as the globalization of capitalism as a result of the industrial revolution and colonialism. This context helps understand the strong essentialist bias of the narratives about the medieval period, as clearly revealed by the Spanish case. The new wave of capitalist globalization after 1989 brought about a new rise of essentialist narratives that came hand in hand with the consolidation of increasingly multicultural and multiethnic environment in the most advanced societies. This contradiction stands as a stark challenge for medieval studies in the years to come.

### Keywords

Middle Ages; Globalization; Essentialist Narratives; Capitalism; Reconquista.

### Resumen

El estudio académico de la Edad Media se inició a lo largo del siglo XIX, en un contexto histórico marcado por el auge de las revoluciones liberales y el nacionalismo, así como por la globalización del capitalismo como resultado de la revolución industrial y el colonialismo. Este contexto ayuda a comprender el fuerte sesgo esencialista de las narraciones sobre el período medieval, como lo revela claramente el caso español. La nueva ola de globalización capitalista posterior a 1989 trajo consigo un nuevo auge de narrativas esencialistas que vino de la mano de la consolidación de un entorno cada vez más multicultural y multiétnico en las sociedades más avanzadas. Esta contradicción representa un gran desafío para los estudios medievales en los años venideros.

### Palabras clave

Edad Media; Globalización; Narrativas esencialistas; Capitalismo; Reconquista.

*Introduction.* - 1. *Origins and development of Spanish nationalist essentialism. Reconquista and Arab/Muslim Spain.* - 2. *A Colonialist Narrative.* - 3. *Essentialist Narratives in the 21st Century. The New Globalization: the Clash of Civilizations.* - 4. *The Reconquista strikes back.* - 5. *The Christian roots of Europe.* - 6. *Other essentialisms.* - 7. *Final remarks.* - 8. *References.* - 9. *Curriculum vitae.*

### *Introduction*

The 1989 fall of the Berlin Wall marked a sharp rise of capitalist globalization, a fact that did not go without academic consequences and sparked increasing interest in global processes across history. In this context, the notion of the Global Middle Ages consolidated in recent years as a fresh approach to the study of said historical period (Hermans, 2020; Heng, 2021).

This tendency is apparently at odds with the ideological context in which the academic study of the Middle Ages first developed over the 19th century. Because of the influence of nationalism and romanticism, the consideration of the medieval period as a crucial historical moment in essentialist narratives thrived in different scholarly traditions (Geary, 2002). Spain is not an exception in this regard, although, as Th. Glick pointed out, the influence of ethnocentrism has been particularly intense in the Spanish scholarly tradition (Glick, 1971).

Over the 19th century, narratives drawing on the eternal essences of the nation ran parallel to the globalization of capitalism, driven by the industrial revolution and colonialism. To a certain extent, the apparent contradiction between essentialism and globalization remains in force today, since, as the Spanish case reveals, the ever-growing 21st-century capitalist globalization goes in tandem with a new wave of essentialist narratives pointing at the Middle Ages as the birth-moment of the nation.

On the other hand, the coincidence between the early essentialist narratives and 19th-century globalization could hardly be considered merely as a fluke. As L. Hunt points out, history developed as scholarly discipline hand in hand with the growing conviction of Europe's superiority over the rest of the world (Hunt, 2019). This arguably explains why the strong imprint of colonialism stands as a substantial component of essentialist narratives, largely aimed at legitimizing the European domination over peoples and nations considered barbaric or backward.

Before proceeding any further, a few preliminary remarks seem in order. As F. Rodríguez-Mediano has cogently argued, essentialist narratives are meant to boiling down highly complex historical processes to the language of identity, the "origins" and the "roots". A rhetorical operation said autor defines as "el atajo pseudo-intelectual que vincula el pasado con la nación, el sentimiento de pertenencia y las herramientas de inclusión y exclusión" (Rodríguez-Mediano, 2020, p. 25). In other words, essentialist narratives weaponize the past in order to set parameters of belonging and exclusion in the present. While historical knowledge aims at

approaching the past critically, essentialism creates highly toxic narratives that need to be urgently faced head-on by academic historians.

Understanding the extremely complex scholarly context about medieval Iberia requires a careful look to different national narratives frequently developed in a dialectical relationship. Rather than “essentialism”, we need to talk in terms of “essentialist narratives”, in the plural. However, Spanish essentialism deserves a special attention, since it has traditionally achieved higher levels of scholarly reach and influence. But even within this particular tradition we need to take into account the existence of two different approaches, as I am planning to show next.

Essentialist narratives about medieval Iberia have largely developed against the backdrop of two main global references, Europe and “Western Civilization”. Actually, both notions belong to the same ideological pool, since Europe represents a staple of what M. Acién once called “continuismo burgués”, that is to say, the essentialist narrative routinely featured as the unbroken historical continuity starting with Greek democracy and Roman law, going through medieval Christianity and culminating in modern liberalism (Acién, 2020, p. 182).

### *1. Origins and development of Spanish nationalist essentialism. Reconquista and Arab/Muslim Spain*

Ever since the 19th century, Spanish scholarship about medieval Iberia largely contributed to consolidate a historical narrative drawing on Catholicism as the backbone of the national identity. Although the Catholic faith has been similarly used to build national identities in other European contexts, for instance in Poland (Porter, 2001), the peculiar mix of nationalism and Catholicism has been branded in Spain as National Catholicism (Botti, 1992).

Reconquista stands as one of the key concepts within a broader narrative pointing to Catholicism as the most salient feature of the Spanish national identity across history. Ever since the 19th century, it has been consistently featured in terms of a drawn-out eight-centuries long liberation struggle turning Spain into a nation “shaped against Islam” (Ríos Saloma, 2011; García-Sanjuán, 2018a; García-Sanjuán, 2020). Antagonism against Islam thus became a substantial part of a pervasive and deeply entrenched narrative about the origins of the Spanish nation (Álvarez Junco, 2001, p. 218).

Together with the influential Reconquista narrative, 19th-century Spanish nationalism developed a second approach to medieval Iberia which, to a certain extent, arose out of the contradictions of the first one. The longstanding Muslim presence in large areas of Iberia,

reaching eight centuries in the southernmost territories, was too long a period to be dismissed as unimportant. Besides, foreignizing the Muslim presence in terms of an “anti-Spain” against which the Spanish nation became shaped raised sharp contradictions with regard to ongoing official policies affecting the most outstanding elements of the Islamic legacy: let us remember that the Alhambra of Granada became “national heritage” (monumento nacional) in 1870, and so did the Mosque of Córdoba a few years later (1882).

Understanding the consolidation of this second approach likewise requires looking at the 19th-century academic context, which marks the beginnings of Arabic Studies as an independent scholarly discipline. In Spain and for natural reasons, this new field of study focused from the outset on the local Arab tradition (Monroe, 2021). In a moment when the academic practice inextricably intertwined with the nation-building project, the Arabists were bound to contribute to the national narrative, and for obvious reasons their job could not just simply consist on praising the nation’s foe. The notion of Arab/Muslim Spain thus developed as a way of Spanishizing their object of study (Manzano, 2000a).

Over the 19th century, therefore, two different approaches developed in Spain, drawing respectively on the concepts of Reconquista and Arab/Muslim Spain. The evolution of the scholarship on medieval Iberia across the 19th and much of the 20th century heavily revolves around the relationship between these two essentialist and apparently contradictory notions: while Reconquista points to a rather exclusive Catholic national identity, Arab/Muslim Spain, in contrast, gives the Muslims their place in the national narrative.

Francoism not only proved the large compatibility between both approaches within Spanish nationalism, but did it showing their extremely useful political and ideological potential. Eager to gain full support from the Catholic Church, Franco consistently drew on the notions of Reconquista and Crusade to legitimize the 1936 coup against the Republic (Casanova, 2001, pp. 43-53). At the same time, however, the need to justify the presence of Riffian fighters in his troops explains the francoist rhetoric drawing on a deeply rooted affinity between the Spanish nation and Islam. The Catholic priest M. Asín Palacios (1871-1944), the most outstanding figure of Spanish Arabic studies back then, assumed the job of legitimizing the apparent contradiction of Muslim warriors fighting a Catholic Crusade, a circumstance he basically explained in terms of a joint fight of faithful believers (Catholics and Muslims) against the reds and atheists (Bornstein, 2020).

Although Francoism could be fairly described as an obscene forty-year long National Catholic orgy, only from a very narrow approach might Spanish essentialism be exclusively identified with the dictatorship or its most devout followers. A committed Republican and anti-francoist exile but, at the same time, a faithful Catholic believer and a patriotic historian, Claudio Sánchez-Albornoz (1893-1984) embodies the complex contradictions of Spanish

essentialism (García-Sanjuán, 2017). In line with 19th-century scholarship, he praised the Reconquista in terms of “the key to the history of Spain”, and put it in a global context from a two-pronged approach: describing Spain as Europe’s “sentinel” against Islam, on the one hand and, on the other, featuring the Reconquista as a feat of freedom that brought Spain back to Western civilization (Sánchez-Albornoz, 1929, p. 4; Sánchez-Albornoz, 1983, pp. 33, 40, 48). Meanwhile, and without apparently being aware of the contradiction, Sánchez-Albornoz enthusiastically promoted the idea of the deep Spanishness of Iberian Muslims, with statements as eloquent as the one branding the well-known polymath Ibn Hazm (m. 1064) as “the Moorish link in the chain binding Seneca with Unamuno” (Sánchez-Albornoz, 1965, p. 113).

After a longlasting coexistence across the 19th and much of the 20th century, the two paradigms of Spanish essentialism faced radically different scholarly fates. Arab/Muslim Spain could not survive the devastating criticism launched in 1976 by P. Guichard (1939-2021): his myth-shattering approach is just one of the reasons why he should be fairly considered as the founder of the modern studies on al-Andalus (García-Sanjuán, 2022a). Although his contribution represents the first effective critique of Spanish essentialism, Guichard ironically rendered a very useful service to that narrative. The notion of Arab/Muslim Spain, in fact, raised obvious and awkward contradictions with the Reconquista. If the essence of Spain was Catholic, how to explain, then, that the Muslims of al-Andalus were as Spanish as the Catholics? And how to understand that Spain was a nation “shaped against Islam”, if the Muslims were equally Spaniards? Guichard unintentionally got Spanish nationalism rid of a highly problematic notion. Why Spanish nationalism finally dropped Arab/Muslim Spain and, conversely, remains to this day unflinchingly clung to Reconquista is not difficult to ascertain: ever since the 19th century, Reconquista stands as the most faithful expression of the Catholic identity of the Spanish nation.

Contrary to what it may appear at first glance, however, the essentialist narrative of the Reconquista is not limited by national scholarly boundaries, neither does it belong exclusively to Spanish nationalism. In an article on the influence of the neo-Gothic influence within the Asturian, Leonese and Castilian monarchy, a well-known French medievalist makes frequent references to “Espagne” and “les espagnols” and draws in concepts such as “nation” and “conscience nationale” (Rucquoi, 1992). The case of the American scholar S. G. Payne is even more eloquent, as he features the Reconquista in terms of “the most influential event in Spain’s history” and “a huge and singular feat” that makes the history of Spain absolutely unique (Payne, 2017, pp. 47-48). Over the years, Reconquista has become a global

scholarly notion, and its political role, as shown below, has likewise outreached far beyond the local limits of Spain..

## *2. A Colonialist Narrative*

The notion of colonialism has been raised with regard to the Islamic conquest of Iberia and the origins of al-Andalus (Ortega, 2019, pp. 43-46) and likewise with regard to the territorial expansion of the Christian Northern Iberian kingdoms across the Islamic lands, which resulted in political and social structures branded by some specialists as colonies, very openly in the case of the Kingdom of Valencia (Burns, 1973 and 1975; Torr6, 2006), and less explicitly in Andalusia (González Jiménez, 1994, p. 28).

By the same token, ever since the 19th-century the notion of Reconquista has been deeply shaped in colonial terms, whether as a “civilizing” or a “liberating” mission. This is shown, for instance, by a well-known 1891 equestrian monument of King James I in Valencia which. This is shown, for instance, by a well-known 1891 equestrian monument of King James I in Valencia which commemorates his 1238 taking of the city: the inscription reads that he “entered Valencia victoriously and turned it free from the Islamic yoke” (Pingarr6n, 1999; De las Heras, 2000). It is fair pointing out that, according to medieval war rules, this “liberation” went together with the expulsion of the local population. The biased rhetoric drawing on the pairing “liberation”/“yoke”, heavily loaded with ethnocentric prejudices, is likewise to be found in scholarly publications across the 19th and the 20th century. In one of his earliest articles, for instance, Sánchez-Albornoz claimed: “it terrifies me to think what would have been the fate of Spain if all of it had been left yoked to Islam” (Sánchez-Albornoz, 1929).

As a scholarly device primarily aimed at Spanishizing al-Andalus, Arab/Muslim Spain represents as colonialist an approach as Reconquista, and actually explicit supremacist claims are to be found in the writings of Spanish experts on Arabic studies. Writing from Cairo in 1928 to his master Asín Palacios, a then young E. García Gómez (1905-1995), bound to become the most influential Spanish Arabist across the second half of the 20th century, described the Egyptians as “riffraff” (gentuza) and wished them to be definitely “hit on the head by the Europeans” (García Gómez, 2007, p. 68). Al-Andalus, in fact, has been widely used as an ideological tool to justify Spanish colonialism in Northern Africa, especially in present-day Morocco (Calderwood, 2018).

Medieval and Arabic studies developed similarly strong nationalistic and colonialist approaches to medieval Iberian past, but there is a substantial and extremely significant difference between both academic disciplines. Specialists on Arabic studies have developed a much more critical look at their own tradition, including significant efforts to unveil the links with the colonial endeavor in Northern Africa, especially Morocco (López García, 2011; Marín, 2009; Marín, 2017). In contrast, and with very few exceptions (Manzano, 2000b), not only medieval historians have shown no similar criticism of themselves, but they rather developed an annoyingly self-satisfied look that includes glowing appraisals of the most outstanding and vocal representatives of Spanish essentialism, as revealed in the case of Sánchez-Albornoz, for instance (Ladero, 1998).

### *3. Essentialist Narratives in the 21st Century. The New Globalization: the Clash of Civilizations*

The fall of the Berlin Wall and the collapse of the USSR marked the end of the liberalism-communism dialectic, triggering a new twist in the essentialist account of the “Western civilization”. With the communist threat gone, Islam came to play the role of the West main antagonist in the doctrine of the “Clash of Civilizations”, the new narrative aimed at legitimizing capitalist domination worldwide. More than a fresh approach, however, it rather represents a turning back to old prejudices and stereotypes, since the lingering hostility between Islam and the West stands as a pervasive feature of 19th-century essentialist narratives.

The Clash of Civilizations doctrine set off a new rise of essentialist narratives in a context largely featured by increasingly diverse, multicultural and multiethnic societies, in Europe as elsewhere, in which Muslim communities represent a relevant component. While these narratives about the medieval period are primarily aimed at reinforcing mechanisms of exclusion, the ever-growing arrival to European university classrooms of students with varying cultural and religious backgrounds raises the scholarly challenge of critically approaching the deeply sectarian nature of essentialism (Vargas, 2022).

To a certain extent, the old Reconquista narrative, tainted with francoist National Catholicism, turned out unfit in the new post-1978 Spanish democratic context, in which claiming the Reconquista entailed the risk of being branded as a Francoist nostalgic. Late in the 20th century, the Clash of Civilizations provided a much-needed new ideological context in which the Reconquista narrative could thrive. In *Al-Andalus contra España. La forja del mito*, Arabist and former member of the Spanish Communist Party S. Fanjul took on the task



of turning the traditional narrative suitable for the 21st-century context. Not by chance, his book matched the heyday of the conservative administration led by J. M. Aznar (1996-2004), a head of government keen of the idea of Spain as a nation shaped against Islam (Aznar, 2007, p. 162).

The underlying argument of *Al-Andalus contra España*, clearly outlined in the book-title, reveals the classical essentialist opposition between the Spanish nation and Islam. This alleged antagonism comes in tandem with an assessment of the balance between conservative and progressive historical myths. Writing 25 years on Franco's demise, Fanjul claimed that, while conservative myths would be merely a dying breed, the progressive ones, conversely, would be sharply on the rise, chief among them the idea of al-Andalus as a paradise of religious tolerance, a myth aimed at undermining the Spanish nation (Fanjul, 2000; Fanjul, 2004).

Thanks to Fanjul, the integration of the "myth of al-Andalus" narrative within the essentialist account of the "Western civilization" has been very successful, at least judging from the mushrooming of appalling by-products authored by scholars lacking every previous expertise in the field of al-Andalus (or even medieval Iberia) who basically limit themselves to follow the path set up by Fanjul. The starting premise of this scholarship runs as follows: the prevalingly leftist academic establishment has systematically and willingly concealed the murky side of the Islamic past, so that, far from a "Paradise" of tolerance, al-Andalus would have been rather a "hell" of ethnic and religious violence and brutal discrimination against religious minorities (Christians and Jews) (Fernández-Morera, 2016; Sánchez Saus, 2016; Conrad, 2020). Alleged scholarly concealing of the darkest features of Islam or Islamic history by the left is frequently branded by French conservative sectors as "islamo-gauchisme", a notion that recently sparked wide political, social, and academic controversy (Louati, 2021).

#### *4. The Reconquista strikes back*

The 22 years gone since the publication of *Al-Andalus contra España* prove to what extent the strategy claiming the end of Spanish nationalist historical myths and the alleged "myth of al-Andalus" is merely the necessary excuse to reinforce the most rancid essentialist narrative about medieval Iberia. Not only Fanjul himself ended up embracing the idea of Spain as a nation "shaped against Islam", but, far from vanishing, conservative myths gained much traction over the last few years, including the francoist rhetoric of the Reconquista as a sectarian device to tell apart the good Spaniards from the bad ones (Sánchez Saus, 2019).

The revival of the Reconquista narrative in current Spain runs parallel with the consolidation of an independent political option on the far right. Over the last few years, this sector carried out an all-out offensive based on the Reconquista, first using it as political rallying cry and of late trying to consolidate that narrative in public institutions in order to turn it into the official version of the medieval past (Ballester Rodríguez, 2021; Rodríguez-Temiño and Almansa-Sánchez, 2021). In this regard, bills have been filed at all different administrative levels (local, regional and national) aimed at making public commemorations coincide with the dates of medieval Christian conquests. To this effect, a proposal recently filed at the national parliament by the far right seeks turning January 2 into a national holiday in commemoration of the 1492 Taking of Granada, which marks the end of the Reconquista.

As a side-line effect, the conservative offensive reignited an old academic debate about the notion of Reconquista that goes back to 1978, with the publication of the path-breaking work by A. Barbero (1931-1990) and M. Vigil (1930-1987), the earliest scholarly critical approach to that concept. At present, three different positions coexist in Spain. Although it could hardly be considered mainstream, the traditional approach shows no sign of fading, perhaps not so much for having convinced active followers but for the reluctant attitude of a large passive sector that rather stay out of the fray when it comes to debates that involve political and ideological issues and clashing with colleagues. The second corresponds to scholars who reject Spanish nationalism but, at the same time, claim the Reconquista remains a useful and effective scholarly notion if stripped away from all its ideological burden. For these authors, however, Reconquista does not define the whole medieval Iberia, nor a historical process lasting eight centuries, but simply an ideology of territorial recovery that developed unevenly and irregularly in the different Iberian Christian medieval kingdoms (García Fitz, 2019; De Ayala, 2017; De Ayala, 2022). For the third, more critical sector, this second group of scholars are making heavy weather of replacing the notion of Reconquista when, in fact, there are valid alternatives (“feudal conquest” or just simply “Christian”, “Castillian”, “Portuguese”, “Catalan” or “Aragonese” conquest). On the other hand, and much to the chagrin of those promoting an unladen version of the Reconquista, the notion has been actually reloaded in recent years, becoming a global ideological reference for far right and white supremacist groups worldwide, as shown, for instance, in the terrorist attacks of Norway (2011) and New Zealand (2019) (García-Sanjuán, 2019a; García-Sanjuán, 2022b). For this and other reasons, this sector rejects the notion altogether. While

reluctance to rely on the notion of Reconquista seems gaining scholarly traction of late, under the present circumstances it looks reasonable to expect the debate to rumble on.

### *5. The Christian roots of Europe*

As pointed out above, Europe represents one of the global frameworks in which essentialist narratives about medieval Iberia have developed. As an essentialist rhetoric putting forward the idea of the Spanish nation's eternal Catholic identity, the Reconquista perfectly fits within the narrative claiming the Christian roots of Europe, a staple when it comes to understand how and why Spain belongs in the so-called "Western Civilization". This rhetoric became particularly influential after 1986, when Spain entered the European Economic Community, a crucial event that prompted a reconsideration of Spain's role in global history.

Not by chance, the narrative of the Christian roots of Europe is best represented by well-known National Catholic historians like L. Suárez Fernández (b. 1928), a member of the Opus Dei with a long track record of service to the Franco regime (Suárez, 1986), and the priest José Orlandis (1918-2010), likewise a committed follower of the same Catholic lobby who authored several works on the Visigothic period (Orlandis, 2004).

In line with the current political agenda of the far right in different European countries, especially Poland, Hungary and Italy (Melguizo, 2020), the narrative of the Christian origins of Europe is at present promoted in Spain by Catholic sectors. That is specially the case of Fundación Universitaria San Pablo CEU, a private University owned by another influential Catholic lobby (Asociación Católica de Propagandistas) aimed at evangelizing public life. The scholarly activities of CEU members basically consist of Catholic propaganda, as revealed, for instance, in the 2008 summer course held in Covadonga in which Cardinal Cañizares, together with other high-ranking members of the Spanish Catholic Church, took part. Faced with an alleged surrender of contemporary European societies to what they brand in terms of "progressive frenzy", the editors of the volume gathering the contributions to this seminar claim their goal is "to help protecting Europe's identity", as well as the affirmation of its "Catholic character", a brazenly essentialist proposal seasoned with references to "Europe as the name given to Charles Martel's fighters who faced the Moorish invasion, Europe as the expression coined by Bede the Venerable to

name what was neither Asian nor Muslim” (López Atanes and Rodríguez de la Peña, 2009).

Vocal representatives of this narrative are likewise to be found beyond the most devout Catholic groups, thus revealing the wide reach of deeply ingrained National Catholic stereotypes across different scholarly sectors. Fanjul, for instance, claims that “Iberia is a European territory that has long proclaimed that identity, with overwhelming cultural and linguistic roots attached to the Neo-Latin world and a long-standing predominance of Christianity” (Fanjul, 2004, p. 22). Using a much more explicit language and in the framework of an academic conference on the origins of the Kingdom of Asturias, Latinist López Pereira bitterly complains about young people ignoring the Christian roots of Europe.

The Christian identity is likewise the underlying argument in works describing the 13th-century conquest of present-day Western Andalusia in terms of a comeback to the “European civilization”, thereby outlining an exclusively white and Christian Europe from which Arab and Islamic components are apparently excluded. The academic origin of these works and the implicit nature of their essentialist rhetoric, which is not obvious at first glance, turns their toxic potential even more concerning with regard to general or non-specialized audiences.

## 6. *Other essentialisms*

Although the sharp rise of nationalism fuels the traditional hegemony of the Spanish nationalist narrative, Spanish essentialism could be hardly considered an exception in present-day Spain. Much on the contrary, it shares with other nationalisms the same interest in the medieval period as a turning point in the history of the nation. Such is, for instance, the case of Catalan nationalism, largely considered at present as the most dangerous threat for the unity of Spain, in which leftist groups embrace the epic narrative of the “Països Catalans” (Catalan countries) as a nation “shaped against Islam” and King James I as the “founding father” (Serra, 2016; Lillo, 2022).

Because the rhetoric of the Reconquista remains tainted with francoist overtones and represents the hallmark of Spanish essentialism, local nationalist tendencies avoid using it, although they still look at the medieval period as a crucial historical moment in the shaping of the nation. As pointed out above, that is the case of Catalan nationalism, and so is Valencian nationalism too, as revealed by the work of the local official chronicler of Valencia, fairly described by one of his followers as “a scholar that spreads enthusiasm about identity” (transmite entusiasmo identitario) (Baydal, 2018, p. 5).

The Valencian case points to one of the most salient features of essentialist historians, the role they play as collective identity guides, lecturing their fellow citizens on the correct identity they need to have. By assuming this role, historians completely subordinate historical knowledge to the politics of identity, drifting history apart from any form of rational wisdom. In spite of being strongly anti-academic, this feature appears likewise in different contexts, such as Andalusia, where the 13th-century conquest has become the origin of an essentialist narrative about the Andalusian identity: «It seems to me not only legitimate, but need to remember where we came from. That is our story. There is no other, no matter how much some insist on building a story that never existed» (González Jiménez, 2011, p. 105).

The narrative connecting the origins of Andalusia with 13th-century conquests arose early in the postfrancoist period, in a moment when local identities were gaining traction after a long period of silence under the dictatorship. At that time, significant scholarly sectors in Andalusia became concerned with the increasing influence of Andalusian nationalism, founded early in the 20th century by Blas Infante (1885-1936). A notary by training, Infante outlined an essentialist narrative at odds with Spanish nationalism and earmarked by a singular feature, unique among the different nationalist traditions in Spain, according to which the origin of the Andalusian people is to be found in al-Andalus. While Spanish nationalism has been traditionally conservative, Andalusian nationalists are progressive in their leanings, an orientation largely explained by the fate of Infante, killed in Seville by francoist forces in August 1936, upon the outbreak of the Civil War.

Their sharp conflicting nature notwithstanding, Spanish and Andalusian nationalism share some basic ingredients, thus revealing once more the underlying compatibility of apparently incompatible essentialisms. Ever since the late 1970s, after Franco's demise, Andalusian followers promoted a well-known fake narrative that first surfaced within Spanish essentialism (Acosta Sánchez, 1979). Fully convinced of the role of history as the most useful tool to reinforce national pride, seriously affected by pessimistic feelings in early 20th-century Spain, amateur historian I. Olagüe (1903-1974) aimed at rewriting Spanish history and claimed al-Andalus had little to do with the Arabs (Olagüe, 1974).

Rather than the outcome of an early 8th-century conquest led by Arab armies acting at the orders of the Umayyad caliphs of Damascus, Olagüe came up with a nativist approach in which al-Andalus is explained exclusively as the result of the local context. By calling into question the arrival of foreign Arab conquerors he could rethink the whole history of al-Andalus from a different perspective. Taking the Mosque of Córdoba as a case in point, Olagüe claimed that such an extraordinary building could hardly be explained as the work

of backward Arab tribes, being rather just another brilliant outcome of the eternal Spanish genius.

As pointed out by different authors, Olagüe's approach can not be correctly understood without taking into account his strong personal commitment to fascism over the 1920s and 1930s (Fierro, 2009; García-Sanjuán, 2018b; García-Sanjuán, 2019b). Actually, the tendency to de-arabizing al-Andalus is narrowly associated to the substitution of "Arab Spain" by "Muslim Spain" within late 19th-century Arabic studies, a tendency that is not unrelated to anti-Semitism, as recently pointed out by J. P. Domínguez (2021). In the specific case of Olagüe's nativism, the paradox lies in the fact that Infante's followers ended up feeding on a narrative deeply reliant on the ideology of those who killed the founder of Andalusian nationalism.

Unlike the Spanish or Catalan, Andalusian nationalism suffers from an extremely weak political representation, to the point that it currently lacks any presence in official institutions. The Andalusian narrative, however, gained some traction in recent years, the Cordoba publishing house Almuzara standing as its most focal point, more frequently than not thanks to bibliographical by-products produced by unskilled and amateur historians (Sanmartín, 2006; Ruiz Mata, 2018). The recent book by Ch. Hirschkind (2020), harshly slagged off in several scholarly reviews (Fierro, 2021; Rodríguez-Mediano, 2021; García-Sanjuán, 2021), not only proves the influence of essentialist narratives among non-specialized scholarly sectors, but likewise reveals its huge potential in order to appeal international audiences.

## *7. Final remarks*

Ever since the 19th century and within a context largely featured by the globalization of capitalism and the colonial endeavour, the medieval period played a key role in defining essentialist narratives about the past. Essentialism has been likewise a staple of the narratives about the Iberian medieval period crafted within the different national traditions that grew up in contemporary Spain across the last two centuries, whether Spanish, Catalan or Andalusian nationalism.

Essentialist narratives about medieval Iberia are defined by their nationalist as much as for their colonialist features. To a large degree, both Reconquista and Muslim Spain go hand in hand in much of what has been written on this topic across the 19th and most of the 20th century. The way they are portrayed varies, however, according to different scholarly traditions (Medieval/Arabic studies) and the different nationalist contexts in which they operate.

The post-1989 new wave of globalization brought about an increasing essentialist rhetoric at all levels, mainly in politics and in the media, but likewise in academic sectors. Just like in the 19th century and over the Francoist period, Spanish nationalism remains largely influential among the different essentialist narratives about medieval Iberia, a position recently boosted by the consolidation of the far right as an independent political option with significant institutional representation.

The rise of essentialist narratives in an increasingly globalized, multicultural and multiethnic world stand as a serious challenge scholars have to face in the years to come, not only in the field of public debate, but in teaching and research as well.

### 8. References

- Ación Almansa, Manuel (2020) 'On the Role of Ideology in the Characterization of Social Formations. The Islamic Social Formation', in *Manuel Ación. Obras escogidas I*. Jaén: Editorial Universidad de Jaén, pp. 171-221.
- Acosta Sánchez, José (1979) *Historia y cultura del pueblo andaluz. Algunos elementos metodológicos y políticos*. Barcelona: Anagrama.
- Álvarez Junco, José (2001) *Mater dolorosa. La idea de España en el siglo XIX*. Madrid: Taurus.
- Aznar, José María (2007) *Cartas a un joven español*. Barcelona: Planeta.
- Ballester Rodríguez, Mateo (2021) 'Vox y el uso de la historia: el relato del pasado remoto de España como instrumento político', *Política y Sociedad*, 58(2), e69692, <<https://doi.org/10.5209/poso.69692>> (December 31<sup>st</sup> 2022).
- Barbero, Abilio - Vigil, Marcelo (1978) *La formación del feudalismo en la Península Ibérica*. Barcelona: Crítica.
- Baydal, Vicent (2018) *Del Sénia al Segura. Breve historia de los valencianos*. Valencia: Drassana.
- Bornstein, Pablo (2020) 'La Reconquista islámica. El orientalismo de Miguel Asín Palacios y la participación de marroquíes en la Guerra Civil española', *Dictatorships & Democracies. Journal of history and culture*, 8, pp. 159-185.

- Botti, Alfonso (1992) *Cielo y dinero: el nacionalcatolicismo en España (1881-1975)*. Madrid: Alianza.
- Burns, Robert Ignatius (1973) *Islam Under the Crusaders: Colonial Survival in the Thirteenth-Century Kingdom of Valencia*. Princeton: Princeton University Press.
- Burns, Robert Ignatius (1975) *Medieval Colonialism: Postcrusade Exploitation of Islamic Valencia*. Princeton: Princeton University Press.
- Calderwood, Eric (2018) *Colonial al-Andalus. Spain and the Making of Modern Moroccan Culture*. Cambridge (Ma) - London: The Belknap Press of Harvard University Press.
- Conrad, Philippe (2020) *Al-Andalus: L'imposture du mythe du "paradis multiculturel"*. París: La Nouvelle Librairie Éditions.
- De Ayala, Carlos (2017) 'Realidad y percepción de Hispania en la Edad Media', *eHumanista: Journal of Iberian Studies*, 37, pp. 206-231.
- De Ayala, Carlos (2022) 'En efecto, *Eppur si muove*. De nuevo en torno a la noción de Reconquista', en López Martínez de Marigorta, Eneko (ed.) *Una nueva mirada a al-Andalus. Retos de la investigación arqueológica y textual del periodo omeya*. Bilbao: Universidad del País Vasco, en prensa.
- De las Heras Esteban, Helena (2000) 'El monumento al rey Jaime I en la ciudad de Valencia', *Ars Longa* 9-10, pp. 161-167.
- Fanjul, Serafín (2000) *Al-Andalus contra España. La forja del mito*. Madrid: Siglo XXI.
- Fanjul, Serafín (2004) *La quimera de al-Andalus*. Madrid: Siglo XXI.
- Fernández-Morera, Darío (2016) *The Myth of the Andalusian paradise: Muslims, Christians, and Jews under Islamic Rule in Medieval Spain*. Wilmington, Delaware: ISI Books.
- Fierro, Maribel (2009) 'Al-Andalus en el pensamiento fascista español. La revolución islámica en Occidente de Ignacio Olagüe', en Marín, Manuela (ed.) *Al-Andalus/España: historiografías en contraste (siglos XVII-XXI)*. Madrid: Casa de Velázquez, pp. 325-349.



- Fierro, Maribel (2021) 'The Tales of Feeling: Looking for Emotions in Andalusia', *Al-Qantara*, 42-1, e10. <<https://doi.org/10.3989/alqantara.2021.010>> (December 31st 2022).
- García Fernández, Manuel (2021) 'Fernando III: Caballero de Cristo y emperador de España', *Diario de Sevilla*, 25 mayo, <[https://www.diariodesevilla.es/opinion/analisis/Fernando-III-Caballero-Cristo-Espana\\_0\\_1576944140.html](https://www.diariodesevilla.es/opinion/analisis/Fernando-III-Caballero-Cristo-Espana_0_1576944140.html)> (December 31st 2022).
- García Fitz, Francisco (2019) 'Crítica e hipercrítica en torno al concepto de reconquista. Una aproximación a la historiografía reciente', en De Ayala, Carlos - Palacios, Santiago (eds.) *La Reconquista. Ideología y justificación de la guerra santa peninsular*. Madrid: La Ergástula, pp. 79-98.
- García Gómez, Emilio (2007) *Viaje a Egipto, Palestina y Siria (1927-1928). Cartas a Don Miguel Asín Palacios*. Madrid: Real Academia de la Historia
- García-Sanjuán, Alejandro (2017) 'Al-Andalus en la historiografía nacionalcatólica española: Claudio Sánchez-Albornoz', *eHumanista*, 37, pp. 305-328.
- (2018a) 'Rejecting al-Andalus, exalting the *Reconquista*: historical memory in contemporary Spain', *Journal of Medieval Iberian Studies*, 10-1, pp. 127-145.
- Manuel Acién. Obras escogidas I*. Jaén: Editorial Universidad de Jaén, pp. 171-221.
- (2018b) 'Ignacio Olagüe y el origen de al-Andalus: génesis y edición del proyecto negacionista', *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 24, pp. 173-198.
- (2019a) 'Cómo desactivar una bomba historiográfica: la pervivencia actual del paradigma de la *Reconquista*', en De Ayala, Carlos - Palacios, Santiago (eds.) *La Reconquista. Ideología y justificación de la guerra santa peninsular*. Madrid: La Ergástula, pp. 99-119.
- (2019b) 'Denying the Islamic conquest of Iberia, a historiographical fraud', *Journal of Medieval Iberian Studies*, 11, pp. 306-322.
- (2020) 'Weaponizing Historical Knowledge: The Notion of *Reconquista* in Spanish Nationalism', *Imago Temporis. Medium Aevum*, 14, pp. 133-162.
- (2021) 'Feeling Bad about Emotional History: The Case of *Andalucismo*', *Al-'Uşūr al-Wustā* 29, pp. 303-322.

- (2022a) ‘Pierre Guichard (1939-2021), fondateur des études modernes d’al-Andalus’, *Arabica* 69, pp. 12-16.
- (2022b) ‘¿Eppur si muove? Consideraciones críticas sobre la noción de Reconquista’, en López Martínez de Marigorta, Eneko (ed.), *Una nueva mirada a la formación de al-Andalus. La arabización y la islamización desde la interdisciplinariedad*. Bilbao: Universidad del País Vasco, pp. 225-246.
- Geary, Patrick J. (2002) *The Myth of Nations: The Medieval Origins of Europe*. Princeton University Press.
- Glick, Thomas F. (1971) ‘Review of James T. Monroe, Islam and the Arabs in Spanish Scholarship (Sixteenth Century to the Present) (Brill, 1970)’, *The Hispanic American Historical Review*, 51, pp. 535-537.
- González Jiménez, Manuel (1994) ‘Andalucía a debate’, en González Jiménez, Manuel, *Andalucía a debate y otros estudios*. Sevilla: Universidad de Sevilla, pp. 13-68.
- (2000) ‘Sevilla en la hora de 1248’, en González Jiménez, Manuel (ed.) *Sevilla 1248. Congreso Internacional Conmemorativo del 750 Aniversario de la Conquista de la Ciudad de Sevilla por Fernando III, Rey de Castilla y León* (Sevilla, 23-27 de noviembre de 1998). Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces, pp. 703-714.
- (2011) ‘¿Qué es Andalucía? Una revisión histórica desde el medievalismo’, en González Jiménez, Manuel, *Cuatro décadas de estudios medievales*. Sevilla: Universidad de Sevilla, pp. 87-106.
- González Jiménez, Manuel - Sánchez Saus, Rafael (2016) “Presentación”, en *Arcos y el nacimiento de la frontera andaluza (1264-1330)*. Sevilla - Cádiz: Universidad de Sevilla and Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, pp. 11-12.
- Guichard, Pierre (1976) *Al-Andalus. Estructura antropológica de una sociedad islámica en occidente*. Barcelona: Barral.
- Heng, Geraldine (2021) *The Global Middle Ages. An Introduction*. Cambridge University Press.
- Hermans, Erik (ed.) (2020) *A Companion to the Early Global Middle Ages*. Leeds: ARC Humanities Press.

- Hirschkind, Charles (2020) *The Feeling of History. Islam, Romanticism, and Andalusia*. Chicago: University of Chicago.
- Hunt, Lynn (2018) *History, why it Matters?* Cambridge: Polity Press.
- Ladero Quesada, Miguel Ángel (1998) '¿Es todavía España un enigma histórico? (releyendo a Sánchez-Albornoz)', en Ladero Quesada, Miguel Ángel, *Lecturas sobre la España histórica*. Madrid: Real Academia de la Historia, pp. 317-341.
- López Atanes, Francisco Javier - Rodríguez de la Peña, Alejandro (2009) 'Presentación', en Rodríguez de la Peña, Alejandro - López Atanes, Francisco Javier (eds.) *Traditio Catholica: en torno a las raíces cristianas de Europa*. Madrid: Fundación San Pablo Andalucía CEU, pp. iii-vi.
- López García, Bernabé (2011) *Orientalismo e ideología colonial en el arabismo español (1840-1917)*. Granada: Editorial Universidad de Granada.
- López Pereira, José Eduardo (2020) 'La Crónica Mozárabe de 754 y otras fuentes cristianas', en Rodríguez Muñoz, Javier (coord.), *Nuevas visiones del Reino de Asturias*. Oviedo: Real Instituto de Estudios Asturianos, pp. 87-99.
- Louati, Yasser (2021) 'What Does Islamo-Gauchisme Mean for the Future of France and Democracy?', *Berkeley Forum*, May 14, <<https://berkeleycenter.georgetown.edu/responses/what-does-islamo-gauchisme-mean-for-the-future-of-france-and-democracy>> (December 31<sup>st</sup> 2022).
- Manzano Moreno, Eduardo (2000a) 'La creación de un esencialismo: la historia de al-Andalus en la visión del arabismo español', en Feria García, Manuel C. - Fernández Parrilla, Gonzalo (coord.), *Orientalismo, exotismo y traducción*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, pp. 23-38.
- (2000b) 'La construcción histórica del pasado nacional', en Pérez Garzón, Juan Sisinio (ed.), *La gestión de la memoria: la historia de España al servicio del poder*. Barcelona: Crítica, pp. 34-62.
- Marín, Manuela (2009) 'Orientalismo en España: estudios árabes y acción colonial en Marruecos (1894-1943)', *Hispania*, 69, n. 231, pp. 117-146, <<https://doi.org/10.3989/hispania.2009.v69.i231.101>> (December 31<sup>st</sup> 2022).
- (2017) 'Francisco Codera y el colonialismo español en Marruecos', *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 23, pp. 97-112.

- Melguizo, Soraya (2020) 'Santiago Abascal, Viktor Orban y Marion Maréchal Le Pen reivindican las raíces cristianas en un encuentro de líderes nacionalistas', *El Mundo*, 4 febrero, <<https://www.elmundo.es/internacional/2020/02/04/5e39ce1e21efa0570f8b4811.html>>, (December 31<sup>st</sup> 2022).
- Monroe, James (2021) *Islam and the Arabs in Spanish Scholarship (16th Century to the Present)*. Cambridge (MA): Harvard University Press.
- Olagüe, Ignacio (1974) *La revolución islámica en Occidente*. Madrid: Fundación Juan March.
- Orlandis, José (2004) *Europa y sus raíces cristianas*. Madrid: Ediciones Rialp.
- Ortega Ortega, Julián M. (2019) *La conquista islámica de la península Ibérica. Una perspectiva arqueológica*. Madrid: La Ergástula.
- Payne, Stanley G. (2017) *En defensa de España. Desmontando mitos y leyendas negras*. Barcelona: Espasa.
- Pingarrón, Fernando (1999) 'Creación del monumento al rey Jaime I el Conquistador en el parterre de Valencia. Sus documentos', *Saitabi*, 49, pp. 449-462.
- Porter, Brian (2001) 'The Catholic Nation: Religion, Identity, and the Narratives of Polish History', *The Slavic and East European Journal*, 45 (2), pp. 289-299.
- Ríos Saloma, Martín F. (2011) *La Reconquista. Una construcción historiográfica (siglos XVI-XIX)*. Madrid-México: Marcial Pons & UNAM.
- Rodríguez Mediano, Fernando (2020) 'Al-Andalus y la batalla del presente', en Fierro, Maribel - García-Sanjuán, Alejandro (eds.), *Hispania, Al-Andalus y España. Identidad y nacionalismo en la historia peninsular*. Madrid: Marcial Pons, pp. 23-32.
- (2021) 'Neocolonialism and Magical Thinking: Remarks on Charles Hirschkind's *The Feeling of History. Islam, Romanticism, and Andalusia*', *Medieval Encounters*, 27-3, pp. 267-284.
- Rodríguez-Temiño, Ignacio - Almansa-Sánchez, Jaime (2021) 'The use of past events as political symbols in Spain. The example of Vox and the need for a new archaeology of ethnicity', *International Journal of Heritage Studies*, 27-10, pp. 1064-1078.

- Rucquoi, Adeline (1992) *Les Wisigoths fondement de la «nation Espagne»*, dans Fontaine, Jacques - Pellistrandi, Christine (eds.) *L'Europe héritière de l'Espagne wisigothique*. Madrid: Casa de Velázquez, 342-352.
- Ruiz Mata, José (2018) *Al Ándalus, la historia que no nos contaron*. Córdoba: Almuzara.
- Sánchez-Albornoz, Claudio (1929) 'España y el Islam', *Revista de Occidente*, 24, pp. 3-30. English version by K. B. Wolf at <<https://sites.google.com/site/canilup/home/sanchez-albornoz>> (December 31<sup>st</sup> 2022).
- (1965) *El islam de España y el Occident*. Madrid: Espasa-Calpe.
- (1983) *De la Andalucía islámica a la de hoy*. Madrid: Rialp.
- Sánchez Saus, Rafael (2008) 'La conquista de Andalucía', *Ubi Sunt? Revista de Historia*, 22, pp. 36-40.
- (2016) *Al-Andalus y la cruz. La invasión musulmana de Hispania*. Barcelona: Stella Maris.
- (2019) 'La Reconquista', *Diario de Sevilla*, 24 octubre. <[https://www.diariodesevilla.es/opinion/articulos/Reconquista\\_0\\_1403559685.html](https://www.diariodesevilla.es/opinion/articulos/Reconquista_0_1403559685.html)> (December 31<sup>st</sup> 2022).
- Sanmartín, Rafael (2006) *Grandes infamias en la historia de Andalucía*. Córdoba: Almuzara.
- Serra, Blanca (2016) 'Procés d'independència i construcció de la nació catalana', *Llibertat.cat*, <[https://www.llibertat.cat/2016/09/proces-d-independencia-i-construccio-de-la-nacio-catalana-36177?show\\_normal=true](https://www.llibertat.cat/2016/09/proces-d-independencia-i-construccio-de-la-nacio-catalana-36177?show_normal=true)> (December 31<sup>st</sup> 2022).
- Suárez Fernández, Luis (1986) *Raíces cristianas de Europa*. Madrid: Ediciones Palabra.
- Torró, Josep (2006) *El naixement d'una colònia. Dominació i resistència a la frontera valenciana (1238-1276)*. Valencia: Universitat de València.
- Vargas, Yazmina (2022) 'Nazrin Hasanova: "En la UPV/EHU existe un racismo más silencioso"', *El Salto*, 31 mayo, <<https://www.elsaltodiario.com/racismo/entrevista-nazrin-hasanova>> (December 31<sup>st</sup> 2022).

9. *Curriculum vitae*

Alejandro García-Sanjuán is currently Professor of Medieval History at the University of Huelva (Spain). His main field of research is Medieval Iberia, with a special focus on al-Andalus. His featured publications include *Till God Inherits the Earth. Islamic Pious Endowments in al-Andalus (9<sup>th</sup>-15<sup>th</sup> century)* (Brill, 2007), and *La conquista islámica de la península ibérica y la tergiversación del pasado: del catastrofismo al negacionismo* (Marcial Pons, 2019, 2<sup>nd</sup> ed.), Over the last few years he has worked extensively on the reception of Islamic Iberia in modern Spanish culture and scholarship and the influence of nationalism in shaping popular myths and prejudices about the past, as mirrored in notions such as *Reconquista* and “Muslim Spain”.



## *Quoniam multa et magna utilitas est preterita et presentia scribere. La función del historiador en la Edad Media y en el presente*

### *Quoniam multa et magna utilitas est preterita et presentia scribere. The role of the historian in the Middle Ages and in the present day*

Covadonga Valdaliso-Casanova

(Centro de História da Universidade de Lisboa /

Universidad de Alcalá)

ORCID: 0000-0002-9825-1574

Date of receipt: 02/08/ 2022

Date of acceptance: 17/01/2023

#### *Resumen*

En el presente trabajo se plantea la problemática de la utilidad de los estudios medievales atendiendo a las funciones de la noción de Edad Media en el presente, el desarrollo del área conocida como 'medievalismo' y los 'usos del pasado medieval' que se vienen dando en los dos últimos siglos. Se reflexiona sobre la actitud de los especialistas en el periodo en relación con estos fenómenos y se compara la idea de utilidad de la Historia en la Edad Media y en la actualidad.

#### *Palabras clave:*

Historia medieval; usos del pasado; Medievalismo; Historia de la historiografía; Historiografía medieval.

#### *Abstract*

This paper addresses the problem of the usefulness of medieval studies by considering the functions of the notion of the Middle Ages in the present, the development of the area known as 'medievalism' and the 'uses of the medieval past' that have been made in the last two centuries. The paper reflects on the attitude of specialists in the period in relation to these phenomena and compares the idea of the usefulness of History in the Middle Ages and today.

#### *Keywords*

Medieval History; Uses of the past; Medievalism; History of the Historiography; Medieval Historiography.

1. La Edad Media, creación instrumental. - 2. Funciones de la Historia y usos del Medievo. - 3. Los usos del pasado en el pasado y las funciones del historiador. - 4. Bibliografía. - 5. Curriculum vitae.



En junio de 2022 regresó a Brihuega el códice del siglo XIII que transmite el fuero de la villa, y que se daba por perdido desde 1938. La llegada del volumen al municipio fue conmemorada en un acto que incluía una conferencia y un concierto. La prensa se hizo eco de la noticia subrayando en los titulares la importancia de la ‘recuperación’ y el valor del documento. El texto había sido publicado en el siglo XIX junto con un estudio en el que se describía detalladamente el manuscrito (Catalina García, 1888), por lo que puede decirse que ese valor al que se hacía referencia era, fundamentalmente, simbólico. Lo era también su retorno en cuanto objeto recobrado, pues Brihuega, tal y como muchas otras villas y ciudades europeas, se percibe como una entidad orgánica nacida en época medieval y, en este sentido, el fuero es un símbolo identitario que remite al periodo en el que se ubican sus raíces. Los especialistas en ese periodo, sin embargo, vieron en la reaparición del documento algo bastante diferente. El manuscrito, además de ofrecer la posibilidad de ahondar en cuestiones paleográficas, codicológicas y diplomáticas, contiene un autógrafo de Rodrigo Jiménez de Rada, arzobispo de Toledo y un historiador cuya obra tuvo un enorme peso en el proceso de construcción de la ideología que consolidó la posición de Castilla a la cabeza de la entidad geopolítica de la que formaba parte. Ello muestra que, aunque haya paralelismos entre el valor dado por la prensa a la noticia de la recuperación del fuero de Brihuega y la percepción del hallazgo por parte de los medievalistas, las perspectivas de unos y otros son distintas. Si para los primeros importa, sobre todo, la identificación del municipio con su pasado centenario, para los segundos interesa comprender cómo se crearon las identidades en ese pasado.

Esta diferencia de enfoques refleja la distancia que existe entre el trabajo desarrollado por quienes estudian la Edad Media y la sociedad a la que pertenecen. En buena medida, se trata de un alejamiento con rasgos de desapego y relativamente reciente, pero que está creciendo a un ritmo acelerado y que, como bien señalan los coordinadores de este volumen, comienza a constituir una seria amenaza para aquellos que se dedican profesionalmente al periodo. Obedece, en parte, a fenómenos que se relacionan con la evolución de la Historia como disciplina; pero también a otros que afectan únicamente a los especialistas en la época medieval. En las últimas décadas la citada evolución ha estado muy condicionada por el creciente interés en el análisis de los procesos de construcción de entidades geopolíticas y mitos identitarios, la tendencia a situar los estudios históricos en el campo de las Humanidades y el realce de la proximidad de la Historia con la Literatura. Todo ello se ha traducido en un distanciamiento por parte de los especialistas de los discursos

históricos destinados a sustentar realidades políticas, que en buena medida han sido deconstruidos; en el reconocimiento de una subjetividad intrínseca al oficio de historiador, no necesariamente negativa; y en el cuestionamiento del relato como medio de representación de la realidad pretérita. Paralelamente, cada vez se insiste más en que el Medievo no es tanto una época como una noción creada conscientemente para desempeñar una función; y dicha función hoy es, en cierto modo, un lastre para muchos medievalistas.

El especialista en el periodo medieval se enfrenta, de este modo, a varios ‘dragones’ que remiten, directa o indirectamente, a muchas otras cuestiones. Por ello, en el presente texto se reducirán las referencias en la medida de lo posible, hasta el punto de casi llegar a transformar algunas de las citadas en alegóricas. Su objetivo es plantear a qué se debe y en qué consiste la discrepancia entre la función que el presente otorga a la Edad Media y la que reconocen aquellos que la estudian. El problema de fondo reside, muy probablemente, en el desprestigio de las Humanidades, derivado de la idea de que todo estudio, formación o investigación debe reportar alguna utilidad más o menos inmediata a la sociedad, y que desde hace varias décadas se viene acentuando. En el estudio del Medievo la cuestión de si el conocimiento debe o no ser instrumental tiene, sin embargo, algunas particularidades. Por un lado, porque la Edad Media es una época diseñada con fines utilitarios; y, por otro, porque ese periodo se caracterizó precisamente por reconocer —y aprovechar— la utilidad del pasado.

### *1. La Edad Media, creación instrumental*

Como es bien sabido, la Edad Media es una construcción basada en una división tripartita del pasado de Occidente, entendiendo por tal el conjunto de territorios cuyas lenguas y culturas predominantes tienen su origen en el continente europeo. Esta división establece la existencia de un largo paréntesis que separa un brillante pasado grecolatino —en el que se sitúa la cuna de la cultura occidental— de una modernidad caracterizada por el pensamiento racional y científico, poblada de luces y revoluciones, comprometida con las ideas de evolución y progreso, absorta en la empresa de derribar murallas y obsesionada con la urgencia. En las cinco últimas centurias el mayor y mejor estímulo para impulsar reacciones ha venido siendo ese pretérito estático en el que entidades siniestras dominaban imponiendo la ignorancia y la violencia. Mencionar la Edad Media sirve para activar un mecanismo bastante simple, y en buena medida infantil, que tiene por objetivo atemorizar al

oyente despertando los recuerdos de un tiempo primitivo y hostil. Lo medieval es aquello que late en los más profundos abismos de un pasado siniestro, y cualquier atisbo de retroceso constituye un paso en esa dirección.

Esa concepción del periodo, tan popular y difundida, se viene rebatiendo desde hace mucho tiempo. Al bien conocido apego del Romanticismo por la época siguió un proceso de negación de lo medieval que se ha manifestado fundamentalmente a través de dos vías: los intentos de desmentir la leyenda negra y la negación de que ese conjunto de centurias constituya una época. Los primeros han incidido sobre todo en tratar de negar o matizar tópicos y en resaltar la existencia en el periodo de elementos que la época contemporánea valora especialmente, como los avances científicos y tecnológicos (Falk, 2020; Shank - Lindberg, 2013) o la interculturalidad de algunos espacios (D'Arcens, 2021; Hathaway - Kim, 2012). La segunda vía, con cada vez mayor eco en el mundo académico pero muy poco fuera de él, reúne los múltiples intentos de descomponer la Edad Media, ya sea considerando que hasta el siglo VIII debe hablarse de una Antigüedad tardía (Brown, 1971; Clark, 2011), ya haciendo notar la presencia de rasgos prehumanistas en los siglos XIII y XIV, o la existencia de un primer Renacimiento en el XII (Benson - Constable, 1991; Haskins, 1927; Swanson, 1999). Con todo, por mucho que se insista en que la imagen del Medioevo que se ha construido no corresponde con la realidad conocida, esa memoria de un pasado oscuro aparentemente sigue siendo necesaria para mostrar, por contraste, la luz.

Aunque ello condicione —e incluso entorpezca— los estudios del periodo, parece inevitable aceptar que la Edad Media es un componente esencial de la cultura occidental que esta mantiene y alimenta, revisando de modo constante su definición y, al mismo tiempo, reinventándola. Además de mantenerse como un oscuro paréntesis caracterizado por la ignorancia, la violencia, el fanatismo y otros 'fantasmas' cuyas sombras se vienen proyectando desde el siglo XV hasta la actualidad, el Medioevo creado con posterioridad al periodo es también un tiempo distante evocado en variadas manifestaciones de la cultura popular, desde novelas y películas hasta recreaciones de mercados o batallas, pasando por sagas fantásticas y videojuegos<sup>1</sup>. Como algunos investigadores han hecho notar (Chapman, 2016, p.

---

<sup>1</sup> Dado que las recreaciones medievalizantes en esos contextos —y especialmente en sagas fantásticas como *El señor de los anillos* o *Juego de tronos*— han sido analizadas en múltiples estudios, remitimos solamente a dos publicaciones sobre el fenómeno en los videojuegos: Jiménez Alcázar, 2011 y Venegas Ramos, 2020.

36), en el diseño de esos universos medievalizantes cobra una gran importancia que el pasado que se proyecta sea reconocible para el visitante, lector, espectador o jugador, por lo que la recreación acaba teniendo siempre un componente de repetición de ciertos elementos que funcionan prácticamente como códigos. En consecuencia, uñas sucias, ropas mal cosidas, mesas sin mantel y calles llenas de lodo son hoy tan medievales como las espadas, los caballos, los halcones, las doncellas en apuros y las almenas. Se produce así un doble efecto de reflejo y perpetuación de lugares comunes —en algunos casos no exclusivos del periodo medieval y en otros ajenos a él— a los que ocasionalmente van añadiéndose nuevos elementos.

El proceso de constante reinención de la Edad Media ha dado lugar a la aparición de un área más relacionada con los estudios culturales que con las investigaciones hasta ahora desarrolladas por los medievalistas, pero que ha atraído a algunos de ellos y confundido a muchos otros, en parte por haber adoptado el nombre de ‘medievalismo’<sup>2</sup>. Su foco está en el estudio de las recreaciones de la época medieval en los periodos moderno y contemporáneo a partir de la consideración del medievalismo como un fenómeno que se ha venido manifestando de múltiples formas a lo largo de la era ‘postmedieval’. En más de una ocasión se han hecho notar la ubicuidad de estas manifestaciones y su abrumadora amplitud, tanto en términos geográficos y cronológicos como culturales; lo que ha llevado a formular distinciones entre el estudio de lo medieval a partir de los vestigios del periodo y el ‘neomedievalismo’, esto es, el estudio de todo aquello creado con posterioridad pero que remite a lo medieval (D’Arcens, 2016, pp. 2 y 3)<sup>3</sup>. Se remite así a un pasaje muy citado de Umberto Eco en el que el autor señalaba que los tiempos modernos han revisitado la Edad Media desde el momento en que esta terminó, apuntando hacia una división bipartita del tiempo —lo medieval y lo postmedieval como equivalentes, respectivamente, de lo premoderno y lo moderno— que no ha dejado de acentuarse<sup>4</sup>.

---

<sup>2</sup> En inglés se utiliza el término ‘medievalism’, subrayándose que el sufijo ‘-ism’ remite a la naturaleza mediática de la materia en estudio (D’Arcens, 2016, p. 2). En las lenguas latinas el vocablo ha sido traducido como ‘medievalismo’, aunque este se aplique también al estudio de la Edad Media.

<sup>3</sup> Algunos autores postulan, en cambio, que el estudio del periodo también debería incluirse dentro del ‘medievalismo’, por considerarlo otro tipo de representación (Utz, 2016).

<sup>4</sup> La cita normalmente se reproduce a partir de la traducción inglesa de la obra: “modern ages have revisited the Middle Ages from the moment when, according to historical

Debido al peso de esas recreaciones, cuando se emprende una actividad de divulgación o de docencia cada vez parece más necesario tener en cuenta todo aquello que los siglos posteriores han depositado sobre la época medieval, creando una serie de filtros que distorsionan su imagen<sup>5</sup>. Proponiendo un símil muy acertado, Tommaso di Carpegna compara esa construcción con una botella que da forma al líquido que contiene, y subraya la importancia de comprender bien esa forma<sup>6</sup>. De este modo, ese ‘neomedievalismo’ está ganando un espacio cada vez mayor en diferentes ámbitos científicos y universitarios; y ello parece ser un síntoma de la progresiva relajación de la tensión que, para David Matthews, surgió a inicios del siglo XX, cuando el estudio de la Edad Media desde el punto de vista académico se alejó conscientemente de las recreaciones de la época (Matthews, 2015, p. XII).

A pesar de ello, la tendencia a incrementar la atención que se presta a las imágenes del pasado creadas con posterioridad al siglo XV, y en especial desde el siglo XVIII, sigue generando bastantes recelos, pues en buena medida relega a un segundo plano las realidades anteriores haciendo prevalecer sus representaciones. De ahí que, casi paradójicamente, en lugar de justificar el estudio del periodo el conjunto de funciones que la Edad Media desempeña parezca estar desvirtuándolo. Esta instrumentalización de un pasado simultáneamente real e imaginado incluye, además, proyecciones en dicho pasado de mapas y proyectos políticos recientes, así como versiones interesadas de determinados episodios y fenómenos que tienden a manipular una época que, precisamente por representarse como lejana y desconocida, puede llegar a ser lo suficientemente dúctil y maleable para adaptarla a los intereses presentes. Por este motivo, algunos especialistas han comenzado a intervenir dentro y fuera de los ámbitos académicos tratando de limitar, en la medida de lo posible, los usos del pasado medieval<sup>7</sup>.

---

handbooks, they came to an end” (Eco, 1987, p. 65; citado por Elliott, 2017, p. 7). La publicación italiana original llevaba por título *Il costume di casa*, y fue publicada en 1973 (Milán: Bompiani).

<sup>5</sup> Véanse, en relación con ello, las reflexiones de Alicia Miguélez sobre la evolución en la docencia de las asignaturas de Historia del arte medieval en su trabajo (en prensa) ‘The Janus-faced Middle Ages’.

<sup>6</sup> “Ma per fare questo occorre, prima di tutto, che capiscano come è fatto il contenitore, cioè la forma che è stata data a quel contenuto che è il periodo medievale. Perché la bottiglia dà sempre la propria forma al liquido che racchiude” (Di Carpegna Falconieri, 2020, p. 102).

<sup>7</sup> Tres muestras recientes de la implicación de los medievalistas en el control de los ‘usos

## *2. Funciones de la Historia y usos del Medioevo*

Se hace un uso del pasado medieval cada vez que se utiliza el adjetivo con un sentido peyorativo (Lynch, 2016); cada vez que se establece una identificación entre un personaje histórico, acontecimiento o territorio del periodo y uno actual (Di Carpegna, 2018; Elliott, 2017); cada vez que se quieren ver analogías entre conflictos armados del presente y fenómenos premodernos (Spiegel, 2008). En un sentido más amplio, es un uso del pasado proyectar la imagen de una Edad Media geográfica, étnica y lingüísticamente delimitada, política y religiosamente cristiana, y representada sobre todo por las islas británicas y el área noroccidental del continente europeo. Como lo es querer ver una correspondencia entre los conceptos de raza, nación o pueblo medievales y los actuales con el objetivo de situar en el Medioevo — o en una época anterior— los orígenes de identidades colectivas que se han configurado para servir de soporte a intereses políticos contemporáneos. De ahí derivan, de hecho, esas ‘comunidades imaginadas’ que, ancladas sobre todo en la documentación y las narrativas medievales que se publicaron masivamente en el siglo XIX, enterraron en los tiempos premodernos las raíces de las naciones<sup>8</sup>.

Dado que algunos de esos anacronismos utilitarios están en activo desde hace al menos dos centurias, fosilizados como piezas del armazón de construcciones identitarias en mayor o menor medida perennes, o manteniéndose en estado latente a la espera de ser resucitados por movimientos populistas, constituyen un fenómeno en sí mismos y, como tal, han sido objeto de bastantes análisis. Pese a ello, se siguen reproduciendo en discursos e investigaciones tanto de aficionados a la Historia como de especialistas en el periodo que —por motivos ideológicos o económicos— consideran que sus trabajos deben estar dirigidos a sustentar la identidad de un pueblo, territorio, cultura o ‘raza’. Muchas instituciones y editoriales alimentan la publicación de este tipo de estudios, entendiendo que eso es lo que la Historia debe

---

del pasado medieval’ en el ámbito ibérico son el trabajo de Fernando Luis Corral sobre la conversión de la figura de Vellido Dolfos en un símbolo de la oposición identitaria entre lo leonés y lo castellano, el análisis del desarrollo del mito de Inés de Castro llevado a cabo por Alicia Miguélez y la iniciativa, encabezada por Alejandro García Sanjuan y Ana Isabel Carrasco Manchado, de solicitar a la Real Academia Española un cambio en la acepción del vocablo ‘reconquista’. Los dos primeros son trabajos aún inéditos, cuyas referencias incluimos en la bibliografía y cuya lectura nos ha sido facilitada por los autores, a quienes desde aquí se lo agradecemos.

<sup>8</sup> Para esta temática remitimos a los trabajos de Joep Leerssen, 2006, 2008 y 2010.

ser tanto desde el punto de vista de la educación como desde el de la divulgación. Paralelamente, estas prácticas se han venido acentuando debido, en gran medida, a que la disciplina se ha distanciado no solo de las recreaciones de la época, sino también de determinadas formas de ‘hacer Historia’ que la sociedad ha seguido demandando.

En el siglo XIX la consideración de la Historia como ciencia estableció como axioma que lo que definía al historiador profesional era la objetividad. En cierto modo, esa objetividad se concibió como un estado mental y espiritual al que el historiador llegaría dejando de lado su género, sus ideas políticas, sus creencias religiosas y cualquier otro rasgo personal que pudiese influir en su trabajo. Ese trabajo, por su parte, consistiría en localizar y analizar los vestigios del pasado —y sobre todo las fuentes escritas— para identificar hechos pretéritos, en detectar las relaciones que existían entre esos hechos y en construir un discurso que reflejase dichas relaciones. Dado que muchas de ellas serían de causalidad, la Historia mantendría su función de ‘magistra vitae’ o depósito de ejemplos para el presente. Al mismo tiempo, por tomar como base documentación que emanaba, en su mayoría, de instituciones en mayor o menor medida políticas, seguiría teniendo los mismos sujetos y adoptando las mismas perspectivas que en los siglos anteriores<sup>9</sup>. Con todo, sus protagonistas no serían ya reyes y emperadores, sino naciones contemporáneas que se proyectaban y reconocían en tiempos pretéritos. En menor medida, también regiones, ciudades y villas cuyos recorridos a lo largo de los siglos podían dar lugar a narrativas de tipo biográfico.

Las principales críticas a esa concepción decimonónica de la Historia se materializaron en la oposición que los fundadores de los *Annales* a aquello que en su día denominaron *histoire événementielle*. Desde entonces, las variadas escuelas que se desarrollaron a lo largo del siglo XX, la multiplicación exponencial de las publicaciones y los intensos debates han reorientado la disciplina, cuestionando algunas de sus bases y, sobre todo, alejando a muchos historiadores de las labores narrativas. Esto último se potenció en el campo teórico cuando el ‘giro lingüístico’ llegó a la Historia de la mano, sobre todo, de Hayden White (1973, 1997, 2014). La Historia científica presupone la existencia de una realidad fuera de la mente del historiador, que dicha realidad tiene una estructura y que puede representarse a través de un discurso retórico. Dicho de otro modo, asume que el relato mimetiza la realidad, porque identifica referente y representación mediante lo que Robert

---

<sup>9</sup> Sobre todo ello, véase el primer capítulo de la obra de Elizabeth Clark, 2004, pp. 9-28.

Berkhofer denominó 'la ilusión referencial' (Berkhofer, 1997). Para White, sin embargo, la Historia es un producto del discurso y de la discursivización; una construcción que se presenta como objeto encontrado, por lo que la objetividad de los historiadores consistiría básicamente en ocultar su desempeño en la composición (White, 2003, p. 43)<sup>10</sup>.

Tanto el grueso de la sociedad como la mayor parte de los estudiantes de Historia son ajenos a estas discusiones teóricas. Fuera de los contextos académicos — e incluso dentro de algunos de ellos — se sigue considerando que la labor de los historiadores, profesionales o aficionados, consiste en investigar cual detectives para encontrar en los vestigios del pasado un modo de reconstruirlo, recuperando datos y pruebas que revelen nuevas y desconocidas, o poco divulgadas, imágenes de los tiempos pretéritos. Descubrir y valorar son los conceptos que subyacen tras las noticias en prensa relacionadas con la Historia, las iniciativas apoyadas por los gobiernos locales y las actividades recreativas orientadas hacia la divulgación histórica<sup>11</sup>. Nada se dice en ellas acerca de los debates sobre la adecuación del relato a la representación del pasado y los discursos que las acompañan a menudo son más propios de otras épocas que de la presente, en parte por una inercia que mantiene vigentes narrativas pretéritas y en parte porque la Historia tiende a fosilizar determinadas tramas, cual mantras consagrados que se consideran fiables porque en tiempos pretéritos mostraron su funcionalidad.

### *3. Los usos del pasado en el pasado y las funciones del historiador*

La reelaboración de los relatos históricos es necesaria, pues cada presente requiere una versión actualizada de un pasado que considera propio. En términos generales, la mayor parte de los estudios llevados a cabo por los medievalistas contribuyen a llevarla a cabo, ya sea destacando el papel de las mujeres, calibrando los efectos de las alteraciones climáticas y de las epidemias, revisando determinados aspectos de la teoría política y de la diplomacia del periodo, profundizando en el conocimiento de la vida cotidiana en el pasado, analizando relatos, atendiendo a las minorías religiosas o indagando en las dinámicas de las sociedades de frontera, de las comunidades campesinas, de las redes nobiliarias, de las cortes monárquicas o de

---

<sup>10</sup> Sobre las reacciones, véase Chartier, 2009.

<sup>11</sup> Como, por ejemplo, el parque temático Puy du Fou, que comenzó a funcionar en Toledo en 2019.



los grupos urbanos, por citar apenas algunos ejemplos de las varias áreas en desarrollo. Cualquiera de estas investigaciones responde a cuestiones del presente y altera la imagen que este tiene de un pasado siempre cambiante. Con todo, tal vez aquellas que mejor pueden justificar la existencia de los estudios históricos y mostrar su importancia son aquellas que indagan en las características de la historiografía, en sus transformaciones a lo largo de los últimos años y en el peso de los usos del pasado en tiempos pretéritos. De hecho, a través del análisis de las sucesivas crisis de la Historia, de los cuestionamientos de la disciplina y de los interrogantes sobre su función puede llegarse a conclusiones bastante reveladoras; como que la Historia probablemente será, en las próximas décadas, bastante diferente de lo que ha venido siendo hasta el día de hoy, o que los medievalistas vienen estando desde hace tiempo al frente de muchos de sus cambios.

Cuando se pone en entredicho la necesidad de estudiar una Edad Media exenta de todo tipo de utilidad la respuesta más común parte de argumentar que la mera idea de ignorar un milenio relativamente reciente es totalmente absurda, y más aún cuando hablamos de una época a la que se debe remitir constantemente para comprender muchas cosas de un hoy que es, esencialmente, su prolongación. La Edad Media está presente de un modo inmaterial y material precisamente porque somos el futuro de ese pasado (Schmitt, 2000) y, hasta cierto punto, un futuro planeado. Las herencias del Medievo no son casuales: los materiales de escritura, las estructuras arquitectónicas y las entidades territoriales fueron concebidos para perdurar. Aunque esté perdiendo paulatinamente su papel como referente de los estados-nación contemporáneos, y de la Europa de la que muchos de ellos forman parte, el Medievo no ha dejado de ser el pasado al que remiten sus fronteras, pues las entidades geopolíticas en las que hoy se divide Gran Bretaña o las provincias españolas, por poner apenas dos ejemplos, tienen como bases segmentaciones territoriales que surgieron en época medieval. Como muestra el modo en que se ha difundido la noticia de la recuperación del fuero de Brihuega, también allí siguen ubicándose los pilares de muchas localidades.

En un sentido más amplio, el periodo medieval es aún aquel en el que se buscan las fuentes, los motivos y las causas de muchos fenómenos, identidades territoriales y lenguas occidentales, cual infancia —como tantas veces se ha dicho— a la que inevitablemente siempre se debe volver. A lo largo de esos once siglos se plantaron y cultivaron las semillas de nuestras realidades, narrando o inventando pasados destinados a darles entidad. A partir de relatos que se iban ampliando y reformulando siglo tras siglo —añadiendo cuando era preciso elementos

legendarios, mágicos o milagrosos— se justificaban regicidios, derrotas militares, mutaciones territoriales o la ocupación de territorios dominados por poderes musulmanes. La pervivencia de esas narrativas y, sobre todo, de muchos de los proyectos que sustentaban, es una prueba de la destreza con la que se manejaba la Historia en el periodo medieval.

Trenzando la mitología, la historia clásica y el relato bíblico, los historiadores medievales crearon un tronco que definió el pasado de aquello que hoy entendemos por Occidente, y lo prolongaron mediante el registro de acontecimientos que documentaban —a veces reescribiéndolo— el desarrollo de entidades cuya existencia se debía fundamentar. Por ello el sujeto histórico de gran parte de los escritos historiográficos medievales son realidades geopolíticas —una ciudad, un condado, un reino, la Cristiandad— y los personajes apenas actores que dinamizan la narración. Los acontecimientos se ordenaban cronológicamente, pero las secuencias no se dirigían a un fin conclusivo y su significado solía estar abierto a la interpretación. La cita que da título a este texto —“*Quoniam multa et magna utilitas est preterita et presentia scribere*”— está tomada de los *Annales* escritos en el siglo XIII por Jacopo D’Oria (1929) y representa bien cuál era la función de la Historia en la época medieval. Registrar por escrito el pasado y el presente era considerado, por encima de todo, ‘útil’, pues los habitantes del periodo valoraban ese registro precisamente porque se proyectaban en el futuro.

La idea de que la Historia no debe tener utilidad es relativamente reciente y se enfoca más hacia los peligros que conlleva usar el pasado con fines interesados que hacia el cuestionamiento de que su estudio deba cumplir una función. Por este motivo, el grado de objetividad se mide para determinar la validez de un discurso histórico. Sin embargo, es un medidor que presenta cada vez más problemas. La mayor parte de las corrientes historiográficas que se han desarrollado en las últimas décadas parten de la premisa de que lo objetivo y lo subjetivo son muy relativos, dan un mayor peso a la posición del observador a la hora de analizar un discurso y valoran la importancia de la percepción. La aparición de conceptos como ‘memoria histórica’ (Nora, 1984-1993) o ‘Historia pública’ (Liddington, 2002; Cauvin, 2018), la influencia de teorías como el presentismo (Hartog, 2003) o de nuevas maneras de aproximarse al conocimiento histórico a través de las tecnologías (Steinhauer, 2022), la idea de que vivimos en un momento de cambio sin precedentes (Simon, 2019, pp. 1-31) o las investigaciones sobre el modo en que funciona la memoria individual —reconstruyendo constantemente relatos que el cerebro no fija de manera

permanente — son apenas algunas de las señales de que nos estamos alejando, a gran velocidad, de lo que la Historia fue hasta no hace mucho tiempo.

Para lo que aquí nos ocupa, es importante insistir en que ello no pone en entredicho su funcionalidad. Figuras de innegable peso en la cultura occidental, como March Bloch, Georges Duby, Jacques Le Goff o el ya citado Umberto Eco, en el siglo XX, y autores de gran eco mediático en la actualidad, como Yuval Noah Harari, prueban que la sociedad reconoce los beneficios de que las mentes sean formadas a través del estudio de la Edad Media. Por tal se entiende hoy pensar en el pasado, contemplarlo como un mundo que se debe comprender mediante repetidas flexiones —acercarse para analizarlo y alejarse para visualizarlo en conjunto— y elaborar a lo largo de su estudio cuestiones que a veces resultan más reveladoras que sus hipotéticas respuestas. Este ejercicio intelectual —consistente, sobre todo, en problematizar— se plasma en ensayos que no siempre se dirigen únicamente al lector especializado, y que directa o indirectamente repercuten en la percepción contemporánea del pasado y del presente.

#### 4. Bibliografía

- Benson, Robert L. - Giles Constable (eds.) (1991) *Renaissance and Renewal in the Twelfth Century*. Toronto: Toronto University Press.
- Berkhofer, Robert F. (1997) *Beyond the Great Story. History as Text and Discourse*. Cambridge MA: Harvard University Press.
- Brown, Peter (1971) *The World of Late Antiquity. From Marcus Aurelius to Muhammad*. London: Thames and Hudson Ltd.
- Catalina García, Juan (1888) *El Fuero de Brihuega*. Madrid: Tipografía de Manuel Ginés Hernández.
- Chapman, Adam (2016) *Digital games as History: How Videogames Represent the Past and Offer Access to Historical Practice*. London: Routledge.
- Chartier, Roger (2009), 'A instituição histórica', in *A História ou a leitura do tempo*. Belo Horizonte: Autêntica, pp. 17-31.
- Clark, Elizabeth A. (2004) *History, Theory, Text. Historians and the Linguistic Turn*. Cambridge MA: Harvard University Press.

- Clark, Gillian (2011) *Late Antiquity. A Very Short Introduction*. Oxford University Press.
- Cauvin, Thomas (2018) 'The Rise of Public History: An International Perspective', *Historia Crítica* 68, pp. 3-26 <<https://doi.org/10.7440/histcrit68.2018.01>> (11 dicembre 2022).
- D'Arcens, Louise (2016) 'Introduction', in D'Arcens, Louise (ed.), *The Cambridge Companion to Medievalism*. Cambridge University Press, pp. 1-13.
- (2021) 'Introduction: Medievalism and the Missing Globe', in D'Arcens, Louise *World Medievalism. The Middle Ages in Modern Textual Culture*. Oxford University Press, pp. 1-34.
- Di Carpegna Falconieri, Tommaso (2018) 'Il discorso pubblico sulla Storia medievale nell'Europa contemporanea: tra unioni "carolinge" e specifiche identità locali', in Cordini, Giovanni (ed.), *Europa: cultura e patrimonio culturale*. Napoli: ESI, pp. 25-37.
- (2020) 'I successi del medioevo immaginario', *Paradoxa*, XIV (4), pp. 99-110.
- D'Oria, Jacopo (1929) 'Annales ann MCCLXXX-MCCLXXXIII', in Imperiale di Sant'Angelo, Cesare (ed.) *Annali genovesi di Caffaro e de' suoi continuatori dal MCCLXXX al MCCLXXXIII*. Roma: Istituto Storico Italiano.
- Eco, Umberto (1987) 'Dreaming of the Middle Ages', in *Travels in Hyperreality*. London: Picador, pp. 61-72.
- Elliott, Andrew B.R. (2017) *Medievalism, Politics and Mass Media. Appropriating the Middle Ages in the Twenty-first Century*. Woodbridge: D.S. Brewer.
- Falk, Seb (2020) *The Light Ages. A Medieval Journey of Discovery*. Bungay: Penguin/Allen Lane.
- Haskins, Charles Homer (1927) *The Renaissance of the Twelfth Century*. Harvard University Press.
- Hartog, François (2003) *Régimes d'historicité. Présentisme et expériences du temps*. Paris: Le Seuil.
- Haskins, Charles Homer (1927) *The Renaissance of the Twelfth Century*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

- Hathaway, Stephanie L. - Kim, David W. (eds.) (2012) *Intercultural Transmission in the Medieval Mediterranean*. London/New York: Continuum.
- Jiménez Alcázar, Juan Francisco (2011) 'The Other Possible Past: Simulation of the Middle Ages in Videogames', *Imago Temporis. Medium Aevum* V, pp. 299-340.
- Leerssen, Joep (2006) *National Thought in Europe. A Cultural History*. Amsterdam: Amsterdam University Press.
- (2008) 'Introduction. Philology and the European Construction of National Literatures', in Van Hulle, Dirk - Leerssen, Joep (ed.), *Editing the Nation's Memory: Textual Scholarship and Nation-Building in Nineteenth-Century Europe*. *European Studies* 26. Amsterdam/Nueva York: Rodopi, pp. 13-27.
- (2010) 'Introduction', in Jensen, Lotte, Leerssen, Joep - Mathijsen, Marita (ed.), *Free Access to the Past: Romanticism, Cultural Heritage, and the Nation*. Leiden/Boston: Brill, pp. XV-XXII.
- Liddington, Jill (2002) 'What Is Public History? Publics and Their Pasts, Meanings and Practices', *Oral History* 30 (1), pp. 83-93.
- Lynch, Andrew (2016) 'Medievalism and the ideology of war', in D'Arcens, Louise (ed.), *The Cambridge Companion to Medievalism*. Cambridge University Press, pp. 135-150.
- Luis Corral, Fernando (en prensa) 'Medieval Milestones and Distortion of History: Re-evaluating Vellido Dolfos', in Liuzzo Scorpo, Antonella (ed.) *A Plural Peninsula: Studies in Honor of Professor Simon Barton*. Leiden: Brill.
- Matthews, David (2015) *Medievalism: A Critical History*. Woodbridge: D.S. Brewer.
- Miguélez, Alicia (en prensa) 'The Janus-faced Middle Ages. Pedagogical experiences in the teaching of medieval art in 21<sup>st</sup>-century', *Práticas da História: Journal on Theory, Historiography and Uses of the Past*.
- (en prensa) 'Love as an excuse. The tombs of Pedro and Inês at the Portuguese Monastery of Alcobaça', in Sabaté, Flocel (ed.) *Defining and perceiving feelings in the Late Middle Ages*. Leiden: Brill.
- Nora, Pierre (dir.) (1984–1993) *Les lieux de mémoire*. Paris: Gallimard.

- Shank, Michael H. - Lindberg, David C. (2013) 'Introduction' in Lindberg, David C. and Shank, Michael H. (ed.) *The Cambridge History of Science. Volume 2: Medieval Science*. New York: Cambridge University Press, pp. 1-26.
- Schmitt, Jean-Claude (2000) 'Appropriating the Future', in Burrow, John Anthony – Wei, Ian P. (eds.) *Medieval futures: attitudes to the future in the Middle Ages*. Woodbridge: The Boydell Press, pp. 3-18.
- Simon, Zoltán Boldizsár (2019) *History in Times of Unprecedented Change. A Theory for the 21<sup>st</sup> Century*. London: Bloomsbury.
- Spiegel, Gabrielle M. (2008) "'Getting Medieval": History and the Torture Memos', *Perspectives on History*, <<https://www.historians.org/publications-and-directories/perspectives-on-history/september-2008/getting-medieval-history-and-the-torture-memos>> (27 julio 2022).
- Steinhauer, Jason (2022) *History, Disrupted: How Social Media and the World Wide Web Have Changed the Past*. London: Palgrave Macmillan.
- Swanson, Robert Norman (1999) *The Twelfth-Century Renaissance*. Manchester: Manchester University Press.
- Utz, Richard (2016) 'Academic medievalism and nationalism', in D'Arcens, Louise (ed.), *The Cambridge Companion to Medievalism*. Cambridge University Press, pp. 119-134.
- Venegas Ramos, Alberto (2020) 'Aesthetic uses of the past and limits in the reconstruction of historical spaces inside a videogame', *Culture & History Digital Journal* 9 (1) <<https://doi.org/10.3989/chdj.2020.004>> (11 diciembre 2022).
- White, Hayden (1973) *Metahistory: The Historical Imagination in Nineteenth-Century Europe*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- (1987) *The Content of the Form: Narrative Discourse and Historical Representation*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- (2003) 'Hecho y figuración en el discurso histórico', in *El texto histórico como artefacto literario*. Barcelona: Paidós, pp. 43-61.
- (2014) *The Practical Past*. Evanston: Northwestern University Press.

*5. Curriculum vitae*

Covadonga Valdaliso-Casanova es investigadora integrada en el Centro de História de la Universidade de Lisboa, sub-directora de dicho Centro y co-coordinadora del Grupo de Investigação Usos do Passado. La mayor parte de sus trabajos se centran en la historiografía medieval ibérica y en los últimos años se han enfocado especialmente hacia los textos breves, sobre todo los de tipo analítico.

## *Medievalister: el medievalismo en la encrucijada de la revolución digital*

### *Medievalister: Medievalism at the Crossroads of the Digital Revolution*

Juan Francisco Jiménez Alcázar  
(Universidad de Murcia, España)  
ORCID: 0000-0002-0934-2774

*En cualquier caso, bienvenidas sean estas modas si contribuyen a suscitar interés por «ir al libro» de Historia y para despertar alguna vocación de medievalista. (González Jiménez, 2009, p. 61)*

Date of receipt: 30/07/ 2022

Date of acceptance: 17/01/2023

#### *Resumen*

Las tecnologías digitales se han convertido en unas herramientas de uso común para la sociedad en su conjunto, y testigos de la revolución de las comunicaciones que la han hecho posible, nos encontramos quienes nos dedicamos a las Humanidades. El trabajo del historiador que se dedica a investigar la Edad Media se ha visto afectado, como el resto, por esta realidad. La creación de diferentes canales de distribución de contenidos digitales, como YouTube o incluso el videojuego, ha permitido exponer el debate sobre la imagen que el periodo medieval proyecta sobre nuestra sociedad. Cada vez hay mayor demanda de conocimiento sobre lo auténtico del relato histórico, y el medievalista se enfrenta a ese reto con un compromiso que le debe asumir responsabilidades si no quiere comprometer su propio significado en la sociedad digital.

#### *Abstract*

Digital technologies have become common tools for society as a whole, and those of us in the humanities are witnesses to the communications revolution that has made this possible. The work of the historian researching the Middle Ages has been affected, like the rest, by this reality. The creation of different digital content distribution channels, such as YouTube or even video games, has made it possible to expose the debate on the image that the medieval period projects on our society. There is an increasing demand for knowledge about the authenticity of the historical account, and the medievalist faces this challenge with a commitment that he must take responsibility for if he does not want to compromise his own meaning in the digital society.



*Palabras clave*

Sociedad digital; medievalismo; Edad Media; videojuegos; revolución de las comunicaciones.

*Keywords*

Digital society; Medievalism; Middle Ages; Video Games; Communications Revolution.

1.- Introducción. 2.- ¿Dónde está el referente? 3.- Tiempos de incertidumbre: el medioevo desde el siglo XXI. 4.- Los iconos de la globalización: el videojuego. 5.- El medievalista. 6.- De la realidad virtual al metaverso: el futuro del medievalista. 7.- Conclusiones. 8.- Bibliografía - 9. Curriculum vitae.

### 1. Introducción

Hace unos años acuñé un concepto que intentaba definir a los medievalistas que se acercaban al universo del videojuego, tanto si era “histórico” como si tenía un trasfondo legendario, inspirado siempre en mitologías diversas o la ciencia ficción: *medievalist gamer* —videojugador medievalista— (Jiménez Alcázar, 2016). Desde hace tiempo que este fenómeno está tan extendido que ni tan siquiera es una referencia específica, y muchos de los nuevos medievalistas e historiadores lo son vocacionalmente a través de este canal de expresión cultural iniciado como una actividad de ocio y entretenimiento. Nos hallamos en un punto donde buena parte de estos investigadores ya formados y con actividad plena científica, y muchísimos otros en proceso de convertirse en profesionales y estudiosos del pasado, están insertos en la *revolución de las comunicaciones* que vivimos desde hace unas décadas, precipitada por la aplicación de las tecnologías digitales, una vez superada la fase de que la *World Wide Web* como herramienta digital se había considerado como una forma sencilla de localizar información (Spence, 2014, p. 117). Es el factor que posibilita un cambio de paradigma de civilización, y es tan rápido que necesita un momento de freno para una reflexión imprescindible. De hecho, es la aportación básica que las humanidades pueden contribuir a la sociedad actual y, por lo tanto, los que nos dedicamos a ellas debemos adquirir conciencia de que ese es uno de nuestros cometidos y compromisos.

Este trabajo se basa en la exposición de los debates que genera el contexto repleto de artilugios de tecnología digital, que quedan anticuados relativamente rápido, cuestión que contribuye a percibir la fugacidad de muchos de ellos, sustituidos por otros que quedan incorporados a nuestra vida cotidiana de forma inmediata. Puede parecer algo ajeno a la profesión de la comprensión del pasado, pero el impacto de estas tecnologías, discutido hace algunos años, es una controversia ya superada.

Asumimos que vivimos una revolución (Sanmartín, 2016) general de paradigma, por lo que es evidente que somos testigos de un cambio de época (Jiménez Alcázar, 2012) sin que las diversas innovaciones que vemos nos induzcan a pensar que se trata de una etapa de reformas, sin más.

En el ámbito del medievalismo, ya había muchos indicios desde hacía años de que la eclosión que suponía la multiplicación de contenidos digitales era muy perceptible, aunque fuera de manera progresiva. Posiblemente el hecho de que las revistas científicas estén en formato digital de forma gradual se haya convertido en el aspecto más evidente para el conjunto de los medievalistas. Ya había publicaciones periódicas científicas que nacían directamente en ese formato, caso de *Roda da Fortuna*, *e-Spania* o *e-Humanista*. Suponía la aceptación obligada de las herramientas digitales como algo imprescindible, tanto para la realización de las tareas investigadoras como en su divulgación y transferencia.

Todo este proceso es lo que se expondrá en este artículo con el objetivo de plantear reflexiones inmediatas que supongan la apertura de vías de debate para lograr que el uso de las herramientas digitales no se convierta en un contexto de falsas realidades, en trajes nuevos del emperador que distorsionen las posibilidades, y las limitaciones, que estas manifestaciones tecnológicas imprimen en la generación de una cultura específica, la de la sociedad digital.

## 2. ¿Dónde está el referente?

No es del todo acertado centrar el relato histórico en el protagonismo de una persona o de su entorno, pero es lo más representativo sin que dejemos de lado a los grupos y a los procesos que han derivado en los desarrollos históricos. Es evidente que se puede caer en el exceso para potenciar un referente identitario (González Manrique, 2017). Pero termina como una mirada a un espejo que cruza ese umbral. Miramos, pero no observamos una respuesta de lo que vemos, sino un retrato de lo que queremos ver. Por lo tanto, identifico al *héroe* como la estructura que sostiene una idea *identitaria*, pero solo como medio para clasificar ese sostén de definición grupal e individual.

Para abordar esa idea, el historiador asumirá una doble faceta, que se libera desde el mismo momento en que los desarrollos historiográficos posteriores al positivismo originan el medievalista que es concienzudo y que pretende gestar un relato histórico con metodología adecuada para la comprensión del pasado, y el que se

separa de la ortodoxia para tergiversar la historia con fines espurios o de simple entretenimiento.

Por medio de los análisis de las fuentes primarias, cada vez más sencillas de consultar en los numerosos fondos documentales, la construcción de discursos y relatos históricos se consolidaba como el medio habitual que se enseñaba de maestros a discípulos. La figura de don Ramón Menéndez Pidal es un referente que aglutina al resto. Traer a colación a este historiador ya no es por ubicarlo en la fotografía muy conocida<sup>1</sup> que se conserva con el actor Charlton Heston, y con un joven Félix Rodríguez de la Fuente como experto cetrero asesor, durante el rodaje de *El Cid* (dir. Anthony Mann, 1961), sino porque la novedad de los abordajes metodológicos que realizamos desde hace unos años como interdisciplinarios (Castillo, 1997), ya los tenían asentados estos intelectuales como herramientas básicas para hacer Historia.

En esencia, no ha variado en absoluto el método de análisis y contraste de fuentes primarias y secundarias, con un necesario proceso de reflexión —en no pocas ocasiones esta fase se obvia—, para ofrecer ese relato a la sociedad en su conjunto por medio de publicaciones. Desde finales del siglo XVIII al menos, la visita al archivo o las crónicas, la consulta de una bibliografía apropiada, el lápiz, la pluma y el papel eran las herramientas habituales. La extensión de la máquina de escribir incorporó un ingenio mecánico a la hora de fijar textos, pero no alteró en exceso la forma de generarlos. Sin duda, fue la fotocopia la que revolucionó el método de tratamiento documental, pues allí donde se podía reproducir la imagen del documento se hizo y, de esta forma, el historiador tenía más fácil el acceso a la consulta de esas fuentes primarias sin tener que ir de manera física al depósito documental. No obstante, sería absurdo plantear que el invento de la fotocopia no dio un impulso enorme a los estudios documentales históricos, así como los microfilms, que se unieron a este camino de facilitación para la consulta debido a que, hasta ese momento, la fotografía era bastante cara. No ha caído en desuso esta herramienta de investigación, aunque la hacen complicada cuando se trata de originales de formato mayor al habitual de A4 o A3, como puede ser un privilegio rodado, o por el sencillo hecho de que el documento en cuestión esté deteriorado. Lo más interesante de la situación en la que nos encontramos —el microfilm ha caído en desuso ante la mejora más que ostensible que supone la fotografía digital—, es

---

<sup>1</sup> <<https://www.pinterest.es/pin/362962051190550416/>> (28.12.22)

que la fotocopia no ha abandonado su puesto y junto al formato PDF se han convertido en los indiscutibles materiales bibliográficos (Massone, 2021). No obstante, este fenómeno hay que contemplarlo desde la perspectiva de que se trata de una manera diferente de lectura, inserta completamente en el mundo de la sociedad digital (Lluch, 2017).

Las diversas vías de solución e interpretación histórica no han cambiado, y pasamos de largo por las diferentes escuelas hasta llegar a nuestros días (Aurell y otros, 2105; Moradiellos, 2013). Insisto en la base de la metodología histórica: fuentes, comparación, interpretación y difusión. Se ha mantenido indeleble, y lo único que hemos comprobado ha sido el cambio de las herramientas que han hecho posible la consecución y consulta de los materiales para realizar todas ellas, menos la fundamental: la de la reflexión histórica.

### *3. Tiempos de incertidumbre: el medievo desde el otero del siglo XXI*

No cabe duda de que la evolución tecnológica digital ha colaborado en la fijación de esos contextos icónicos que sobrevuelan el imaginario colectivo y popular sobre cómo era la vida en el pasado y, en concreto, del medievo: qué veían, qué oían, cómo vestían y comían, de qué enfermaban... es una demanda de autenticidad cada vez más presente en los consumidores-usuarios de contenidos del pasado, a lo que se ha incorporado también un elemento clave y es el interés por el detalle, por lo oculto o lo escondido, factor que desde el movimiento romántico no ha abandonado en ningún momento al marco iconográfico de "lo medieval". Podemos hablar de la situación de la mujer, en sentido amplio, pero también incluimos las diversas realidades de las culturas que poblaron los diferentes territorios que se identifican con una Edad Media reconocible por la sociedad, sin mayores distinciones, y que toman esos iconos como dogmas identitarios: el caballero con su yelmo y armadura, montado en un corcel, mientras atraviesa el umbral de un castillo por un puente levadizo puede ser un buen ejemplo, por no hablar de otros muchos, y que han conminado a gestar una idea ciertamente falseada de esa época, tomada la parte siempre por el todo. Otro caso; el desenvolvimiento de la mujer en aquellos tiempos ha quedado, hasta hace bien escasos años, reflejado en un espejo mágico que ha distorsionado las realidades, porque eran muchas, de las mujeres como grupo. Partimos de que, evidentemente, era heterogéneo, marcado por el poder económico y la situación familiar, geográfica, temporal, jurídica y cultural de cada una de aquellas mujeres, como tampoco era lo mismo su desarrollo vital: desde recién

nacida y lo que aquello suponía en algunos grupos, hasta la vejez y consideración social (Del Val Valdivieso, 2021).

El acceso a la información global por parte de televisión, cine, internet o videojuego, como elementos reflejo de la tecnología digital, ha incrementado y multiplicado el número de quienes aspiran a conocer el pasado, pero lo interesante es preguntarse quiénes son los que generan esos contenidos. Otra cuestión que se plantea en paralelo a la anterior es por qué atrae tanto la Edad Media. González Jiménez ya resumió en unos párrafos la consideración que el periodo tiene actualmente, ya no solo como el símbolo de la barbarie y la oscuridad, sino que también “goza de buena prensa” (González Jiménez, 2009, p. 60). Hace tres lustros, y con el bagaje de toda una vida como excelente investigador y docente que le permitía escribir esas palabras, añadía que ese éxito se debía en parte a la demanda satisfecha por la novela histórica: “El éxito de la novela histórica de temática medieval se debe con toda seguridad a ese atractivo gusto por lo misterioso que la rodea, y la Edad Media ofrece material abundante para la fantasía”. Atendamos a este último aserto a continuación. Prosigue el profesor sevillano: “Lo malo es que por ese camino la Edad Media está siendo reinventada por una legión de escritores y de escritoras que, armados de un bagaje histórico bastante elemental, se han lanzado sobre ella como un filón inagotable de temas y de sugerencias. El resultado ha sido, por lo general, lamentable y deleznable. Por ello, la novela histórica no puede en modo alguno sustituir a la Historia”. Y aquí añado: ni el cine, ni las series de televisión ni tampoco los videojuegos. Son otra cosa, tanto en sus orígenes como en sus fines.

Aquí es donde se forja el gran cambio sufrido en las últimas dos décadas: la irrupción de las diversas plataformas digitales que han favorecido que se multipliquen los gustos y los deseos de saber y conocer, y que van a bascular entre el punto extremo de la ignorancia supina de la que se presume, a la soberbia más extrema del vanidoso intelectual. Entre medias, existe un amplísimo abanico de demandas personales que satisfacer, y comenzamos por esa autenticidad a la que he aludido anteriormente. Pensar que los contenidos digitales (vídeos en YouTube o videojuegos) son focos de resultados lamentables y deleznales sería simplificar la realidad. No insisto en el impacto de lo que ha supuesto YouTube para la divulgación científica (Zaragoza Tomás - Roca Marín, 2020), pues creo que es una realidad asumida. Contamos con excelentes canales de alta divulgación histórica, junto a otros ciertamente muy mejorables, con equipos que consideran esas producciones como la mejor forma de llegar a un consumidor de historia medieval

que busca certezas fruto de investigaciones previas; podemos criticar lo que queramos, pero nuestra inacción ha hecho que la iniciativa la tomen canales y actividades como las de Andoni Garrido (*Pero eso es otra Historia*), *Ad Absurdum*, *Academia Play*, *Miguel de Lys*, *WebHistorias* y casi una interminable lista —y solo he referido en algunas en castellano—... e incluyo los “tradicionales” canales de televisión temáticos en documentales, como *History Channel*, *Odissea*, *National Geographic*...

Muchos de estos contenidos dispuestos en redes sociales y en las plataformas audiovisuales soportadas en internet —añadamos Twitch— no tienen filtros académicos ni científicos, por lo que el panorama que observamos es el de un proceloso mar donde se puede “pescar” cualquier cosa. La facilidad de colocar en el universo de las comunicaciones globales todo tipo de producción es, en esencia, el *quid* de la situación actual. Aquí es donde la imagen tiene un papel crucial, y que la aplicación y uso de la tecnología digital tiene su reflejo como herramientas creativas y de consumo; por ejemplo, la reconstrucción digital siempre será menos costosa que la física para cualquier producción de cine o televisión.

Es lógico que los profesionales de la disciplina nos planteemos cómo se contempla el medieval, en tanto que se convive con una idea del pasado concreta, más o menos real, idealizada en mayor o menor medida. Queda claro que las interpretaciones y visiones de lo que acuñamos como concepto “medieval” ha adaptado sus perfiles según el parámetro del momento en el que se observaba. Si el siglo XIX fue el fundamento de las naciones, de las regiones y del localismo en Europa, y se generaron imágenes con gran éxito, la centuria del XX quedó marcada por esos mismos modelos como elongación de lo acontecido en el siglo previo. Fue una prolongación forzada por los poderes enfrentados en los grandes conflictos mundiales, incluida la Guerra Fría, y que resurgió tras la Caída del Muro con los nacionalismos identitarios. El presente siglo comenzó con una idea apocalíptica surgida al amparo del Milenio (Duby, 1995), aumentada con el atentado de las Torres Gemelas en 2001. Supuso un momento disruptivo por cuanto se recurrió a referentes de la Edad Media con la que comparar fundamentalismos islámicos —erróneos—, pues se comparaba cualquier tipo de dogmatismo religioso con el pensamiento medieval: es una de las mejores pruebas de que el concepto del medieval alejado de las ideas ilustradas que había generado las peores imágenes de aquella época tenía una vigencia enorme; lo sucedido en Afganistán, tras la victoria del régimen de los talibanes, solo es un apoyo a lo mencionado.

Pero si hay un marco iconográfico claro ha venido definido por la pandemia de la Covid-19. El referente no fue el de la última gran tragedia sanitaria mundial, la de la epidemia de influenza (“gripe española”) de 1918, salvo algunas fotografías sacadas de la prensa de la época y de archivos diversos donde se exhibían mascarillas similares a las usadas en 2020, sino la *Peste Negra* (Benedictow, 2020), sin duda alguna por el impacto que tuvo sobre la sociedad occidental. Las miniaturas de la danza de la muerte, donde se igualaba al poderoso con el desfavorecido a la hora del óbito, o el texto de Boccaccio en el *Decameron*, se acompañaban de reflejos en diferentes medios —prensa, videojuegos— de una imagen de los médicos pertrechados con una máscara protectora con forma de pájaro identificada como de ese momento. En realidad, fue un invento del médico francés Charles de Lorme en el siglo XVII, que buscaba ese aislamiento para la misma epidemia recurrente desde 1348 en Europa Occidental; sin embargo, la mayoría de usuarios de estos dos últimos años lo ha visto como ilustración de la coyuntura epidemiológica. No ha tenido que llegar esta situación, pues en videojuegos como *Assassin’s Creed II* (Ubisoft, 2009) podemos ver a estos personajes pertrechados de esa manera.

#### 4. Los iconos de globalización: el videojuego

Cabe plantearse cuáles son los canales de globalización. He aludido a lo que ha supuesto YouTube, pero no podemos obviar lo que también encarnó la expansión de la otra forma de ver televisión a través de las diversas plataformas de pago: Netflix, HBO Max, Apple TV, Amazon Prime, Filmin... Lo que no podemos olvidar es que todo este fenómeno forma parte esencial de lo que conocemos como *revolución de las comunicaciones* favorecida por la aplicación de las tecnologías digitales y el *internet de las cosas* (Barrio Andrés, 2020). Son fuentes generadoras de contenidos digitales y de títulos audiovisuales que han colaborado a que contemplemos y nos familiaricemos con culturas hasta ahora alejadas de nuestro entorno: si los *doramas* nos han mostrado Corea del Sur —y los históricos, o pseudohistóricos, con un evocador periodo Joseon, base de la cultura actual coreana, como *Rookie Historian Goo Hae Ryung* (Netflix)—, las series escandinavas tienen su propia esencia, en las desarrolladas con guion histórico identificadas con el pasado normando.

Tomaremos al pueblo vikingo como un buen ejemplo. *Vikingos* (MGM Television, 6 temporadas, 2013-2020), producida desde Canadá e Irlanda, y con todas críticas merecidas desde la perspectiva histórica que queramos adjudicarle, acercó a un gran público una cultura antigua que encarnó un papel muy importante en la gestación

de la Europa medieval, mucho más que la cinta *Los vikingos* (dir. R. Fleischer, 1958). Por primera vez, occidente observaba que no llevaban cascos adornados con cuernos, imagen que para una generación había quedado fijada en los dibujos animados de *Vickie, el vikingo* (ZDF, 1974-1976). Lo atractivo es que esa serie de ficción exitosa proporcionó interés por otras producciones, como *The Last Kingdom* (Netflix, 2015 y continúa), basada en las novelas de Bernard Cornwell, y que está ambientada en el periodo de Alfredo el Grande. También hay que mencionar la producción cinematográfica rusa de *Vikingos*, de Andrei Kravchuk (2016), vinculada a la proyección varega hacia la conformación de lo que terminó convertido en la cultura rusa. Con todo este movimiento, no fue extraño encontrar en los videojuegos *Total War* (The Creative Assembly) un título que abordaba ese periodo histórico: *Total War Saga: Thrones of Britannia* (2018), con el uso del recurso a la autenticidad en el caso de los topónimos —veremos *Wincaester* en vez de Winchester—, cuestión que ya lo diferenciaba de la expansión *Viking Invasion* (2003) para *Medieval Total War* (2002), todo fruto del estudio de desarrollo británico. En este sentido, tampoco sorprende que *Assassin`s Creed Valhalla* (Ubisoft, 2020) haya basado su guion en esta época. Lo interesante es la aplicación de la potencialidad tecnológica en cuanto a gráficos e información ofrecida no solo en el juego base, sino también en el *Discovery Tour: Viking Age* (2021). Un dato que no podemos obviar es el gran éxito de este videojuego en Japón: nuevamente la globalización sobre la mesa. Independientemente del valor de distribución de contenido histórico, el videojuego es en esencia un producto de entretenimiento con indudable proyección de expresión cultural.

En el marco de esos iconos de globalización es muy interesante la inmersión de la cultura japonesa en Occidente a través de los *anime*, los *manga* y, por supuesto, los videojuegos. *Ran*, *Los Siete Samuráis* o *La fortaleza escondida* no dejaban de ser referencias para cinéfilos, pero no hay duda de que la época Sengoku o la previa de Muromachi, incluso la de la revolución Meiji, han sido objetivo de desarrolladores y *gamers*, y si nos centramos en el periodo medieval baste con mencionar la expansión de *Total War: Shogun 2* (The Creative Assembly, 2011) para las Guerras Genpei (*Rise of the Samurai Campaign*, 2011). Desde Oda Nobunaga (Bonillo Fernández, 2018) hasta las guerras Boshin o la ruso-japonesa han suscitado el interés de los usuarios con títulos como *Nobunaga's Ambition: Sphere of Influence* (Koei Tecmo Games, 2015), *Ghost of Tsushima* (Sucker Punch Productions, 2020), el mencionado *Total War: Shogun 2* y sus diversos DLCs, o *A Total War Saga: Fall of Samurai* (centrado en el siglo XIX, The Creative Assembly, 2012). Lo más interesante de todo este elenco,



seleccionado entre muchos de los que existen, es la diversa calidad y cantidad de información textual e iconográfica que se tiene de una cultura muy alejada de los tópicos medievales de Occidente, pero que atrae igualmente a un tipo de usuario/a.

Procedía la mención de estos juegos sobre el Japón medieval y moderno por cuanto, en el marco de ese final del medioevo, el marco iconográfico es igualmente reconocible. La serie de TV *Medici: Master of Florence* (RAI 1, 2016-2019) representa uno de los mejores ejemplos de la visión occidental que se tiene en la actualidad de ese momento renacentista, uno simple y presentista proyectado sobre nuestra sociedad actual. Podemos compararlo fácilmente con lo que supone *Assassin's Creed II* (Ubisoft, 2009) y *Assassin's Creed: Brotherhood* (Ubisoft, 2010), por cuanto los desarrolladores recurrieron a determinados tópicos reconocibles de manera sencilla por los videojugadores, en un ejercicio de *retrolugares* (Venegas Ramos, 2018) que fije un escenario identificado ya de forma previa: el desarrollador hace lo que espera ver el usuario.

Estas herramientas de tecnología digital han servido para cimentar un canal de expresión cultural que ha reglado unos condicionantes iconográficos concretos, y que han terminado por consolidar esas imágenes prototípicas. Es el uso de lo verosímil en función de lo veraz. Si anteriormente aludía a que *Assassin's Creed. Valhalla* había sido un éxito de ventas en Japón, el videojuego, ya como medio de comunicación de masas, ha entrado a formar parte de los guiones de muchos de los desarrollos de cine o series de televisión. El fenómeno multijugador ha venido a aumentar este proceso, y la universalización de determinados iconos a través de este medio es ya un hecho: para bien y para mal. Una cuestión que nos dirige hacia un optimismo irredento es que será cuestión de tiempo que la naturaleza haga que sea la Generación Z quien guíe la investigación, la transferencia y la divulgación, pues la mayoría de sus integrantes ya tienen como trasfondo cultural imágenes reconocibles de forma global, caso de *Altair*, *Ezio Auditore di Firenze*, *Connor* o *Eivor*, personajes todos ellos de la saga *Assassin's Creed*. Son personajes icónicos de cultura. Y aquí es donde el medievalista se convierte en el núcleo central de ese espacio de inmensas posibilidades.

## 5. El medievalister

La moda de añadir el sufijo *-er* a cualquier actividad novedosa pertenece al deseo de la persona por delimitar lo que se es, lo que se hace o lo que los demás ven en ella. No deja de ser una ubicación social, dedicación o *hobby*. Hay *runner*, *youtuber*,

*influencer, streamer, gamer, boomer, vtuber, tiktokker...* ¿por qué no iba a ser posible un *medievalister*?

Lo defino como aquella persona que tiene posibilidad de comunicar, y que expresa de distinta manera sus conocimientos sobre el periodo de lo que identificamos como Edad Media. Aquí empiezan las realidades: comenzamos con el debate de los límites temporales, seguimos con la percepción de una iconografía concreta, y terminamos con el nivel de calidad de contenidos. Aquí reside la novedad: la reinterpretación de ideas, conceptos, imágenes y tópicos derivan en una serie de alternativas que encuentran un público receptor que atiende con gusto a esa iconografía general: vestidas y marcadas con el término de “medieval” tenemos a personas que se muestran así en redes, o vídeos gestados con contenidos muy claros sobre determinadas cuestiones del pasado medieval, junto a otros que son tergiversación clara de ese mismo pretérito. Posiblemente lo que más atraiga es ese halo de oscurantismo, magia y superstición que se le adjudica sin mayor análisis ni detenimiento al pasado medieval, tal y como se le conceptualizó en el periodo renacentista, de ahí que también tenga gran éxito el hecho de que lo paranormal, lo mágico, el mundo de la fantasía y lo extraordinario sean identificados como marco imaginario de “lo medieval”, aquí más arraigado a la época romántica. La tecnología digital ha repercutido de forma insistente en cimentar esos iconos.

De esa misma manera, existe una categoría “Medieval” en la plataforma Steam para los videojuegos identificados como que están ambientados en la Edad Media, o en lo que se presupone que se desarrolla en un contexto *medieval*, con verdaderos disparates históricos y que no pasan de ser distorsiones de concepto por parte de los propios desarrolladores; un caso claro es el de *Gladiator of Sparta* (LFR games, 2021), un *battle royale* clasificado también con una etiqueta de “medieval”, pero que no soporta lo más mínimo dicha calificación, pues en un entorno de anfiteatro romano, y donde los contendientes son guerreros ataviados con yelmos griegos de hoplitas, lo cierto es que el desatino es mayúsculo. ¿Medievo ecléctico? Evidentemente no. Más bien Edad Media inexistente más que inventada.

Es importante señalar el factor de la iconografía reconocida y reconocible. Un claro ejemplo, aún no comercializado, es el de *Inkulinati* (Yaza Games) para este mismo año de 2022 y que tiene como paradigma infográfico el de las miniaturas medievales, tal y como se anuncia en la plataforma de juego Steam (“*Inkulinati* es un juego de estrategia inspirado en los manuscritos medievales escritos con tinta”).

Junto a este gran río turbulento de contenidos que son fácilmente localizables en los diferentes canales de expresión cultural del universo digital, tenemos los que

desean la ubicación correcta y analítica de esos temas implícitos como imágenes de escenarios e incluso de procesos históricos. Me refiero a la demanda por parte de una parte de usuarios que exige veracidad y verosimilitud a partes iguales. Uno de los mejores ejemplos es *Kingdom Come: Deliverance* (Warhorse, 2018). Como título comercializado es el paradigma, y que será seguido por otros que están por venir, algunos de ellos como producciones de estrategia, como *Manor Lords* (Slavic Magic). En este sentido, y para satisfacer estos gustos por la autenticidad, las iniciativas de los desarrolladores, grandes estudios o pequeños, se han encargado de cubrir esa demanda a través de medios híbridos con los canales de vídeos. *Age of Empires IV* (Relic Entertainment-World's Edge, 2021) es modélico en este sentido, pues las diferentes campañas vienen acompañadas por vídeos de corta duración, que intentan satisfacer ese interés histórico por parte de muchos usuarios.

Todo este aluvión de informaciones, imágenes e iconos ha derivado en que el fenómeno del “problema del experto” esté muy presente en todos los foros posibles. Cualquiera que ha visto una película o un documental sobre el medievo, ha leído una novela histórica ambientada en esta época, ha jugado a algún videojuego con esa base narrativa, sean todos ellos —serie, obra literaria o cinematográfica, videojuego...— de calidad contrastada o no, se considera *legitimado* para establecer un criterio, no ya una opinión, y ofrece asertos sin dudarlo, que puede llegar a ser creído por quien no está iniciado en el tema. Y no hablamos de si había orcos y dragones, pues esos mundos legendarios y de ficción pueden llegar a estar ubicados en la estructura cultural del usuario en el mismo lugar que las provincias japonesas de la época Edo o las chinas en la dinastía Han, y le da igual Mordor que Honshu. La cuestión no es si se confunde de forma irracional vida real o vida fantástica, como don Quijote, sino que se asientan iconos de un pasado inexistente y poco cercano a lo que fue. Se genera, por lo tanto, una “memoria estética” (Venegas Ramos, 2020) que solo sirve para satisfacer un deseo inmediato, pero que termina por consolidar una imagen errónea del periodo medieval concreto que se desea recrear, en un claro fenómeno de *re-creación*.

#### *6. De la realidad virtual al metaverso: el futuro del medievalister*

El metaverso se inmiscuirá sin prisa pero sin pausa, según las condiciones de la tecnología disponible y no solo veremos que nos hará co-protagonistas de un universo paralelo, sino que nos podrá transportar a situaciones percibidas como

reales para el recuerdo más íntimo —realmente la memoria es uno de los elementos más intrínsecos de nuestro subconsciente, al eliminar o fijar recuerdos concretos—.

El *medievalister* será el que guíe por esa senda inédita e inexplorada. Por eso, insto una y otra vez a que los profesionales que investigamos el periodo medieval, y en general cualquier época histórica, participemos de ese fenómeno: dejemos de ser profesores para convertirnos en maestros, en su sentido más amplio. El libro siempre estará ahí, y seamos conscientes de que las tecnologías digitales están, como herramientas que son, a nuestro servicio, y no solo al del usuario, que se encontrará en ocasiones perdido y desorientado, con el peligro de forjarse ideas equivocadas y tergiversadas para comprender el pasado. Vivir desde tu hogar, con los dispositivos existentes hoy —unas gafas de realidad virtual en cualquiera de sus plataformas—, y los que están por llegar —los desarrollos de realidad aumentada—, facilitados además con un salto exponencial de lo que ha representado la perfección gráfica, y solo baste observar cualquier captura de *Call of Duty Vanguard* (Sledgehammer Games, 2021)<sup>2</sup>, hará que esa conformación de lo que suponemos que fue la Edad Media, en cualquiera de sus periodos, sea un pozo de oportunidades ilimitado.

Para el caso del videojuego, baste recordar que se reúnen todos los elementos que pueden proporcionar el resto de los canales de expresión cultural, pues el medio es un *bastardo* surgido con piezas de los demás: narrativa, iconografía, lenguaje visual..., al que se une el factor que lo hace original: el de la interacción y la inmersión. En este sentido me refiero al mencionar el fenómeno de *vivir la historia*, o la *historia vivida*. No te la han contado: la has vivido de forma virtual, que es otra forma de percibir el entorno, aunque en realidad sí te la han relatado, pero de una forma interactiva e inmersiva de manera que lo habrán hecho con mayor éxito en el calado del mensaje.

---

<sup>2</sup> Se pueden consultar algunas de las imágenes de los títulos indicados en la *Galería de capturas* en <<https://www.historyayvideojuegos.com/>> (28.12.22).

## 7. Conclusiones

Quienes nos dedicamos a la disciplina del medievalismo somos unos privilegiados si nos comparamos con las generaciones que nos precedieron. Contamos con una serie de herramientas absolutamente inconcebibles hasta hace bien pocos años, tanto si se trata de recogida de información, como de intercambio de la misma, así como de divulgación y transferencia a la sociedad que nos la demanda. De la Edad Media no hay memoria directa por razones obvias, y lo que conocemos de ella ha sido gestada de manera muy posterior y siempre a través de fuentes parciales, sesgadas u originadas por tópicos interesados, algunos con mucho éxito iconográfico, todo hay que decirlo. El olvido es igual de básico para construir el relato histórico de lo que conocemos, pues tanta importancia tiene para la comprensión del pasado lo que se nos transmite como lo que de manera consciente se oculta; en ocasiones, no veamos maniobras espurias, sino que se trata simplemente al efecto natural del paso del tiempo y de la acumulación de datos, factores e informaciones varias.

Por lo tanto, es fundamental el papel de la investigación que, como medievalistas, hemos de aportar para cubrir esa demanda creciente de interés por el pasado. La búsqueda de esos referentes históricos precisa también de un proceso de reflexión que contribuya a entender y comprender las épocas pretéritas y situarlas en su contexto. Los hombres y las mujeres de la Edad Media hacían las cosas y se comportaban guiados por las posibilidades que tenían a su alcance, en todos los planos, algunos de ellos con similares reacciones a las nuestras —el caso de la pandemia ha sido muy evidente—, y por ello, es importante que se entienda que un presentismo no procede tanto si lo que pretendemos es comparar nuestra civilización actual ni tampoco sus valores, consecuencias ni errores, pues es muy sencillo evaluar las consecuencias una vez se ha contemplado todo el proceso en su conjunto. El uso de las tecnologías digitales en Humanidades nos da posibilidades, pero no las soluciones. Y para el caso del medievalismo, no debemos caer en la tentación de dejarnos arrastrar por los cantos de sirena que puede suponer un videojuego maravillosamente elaborado, cuando lo que se pretende es sencillamente entretener: nuestro fin es mostrar que guarda potencial, que se trata de un medio excepcional por su carácter inmersivo y por lo que tiene de identificación de la sociedad digital con los usuarios objetivo de nuestras investigaciones y su divulgación. Una monografía en pdf puesta en internet en abierto es un texto más; lo que cambia es el soporte y, sobre todo, su alcance. Esa globalización de los contenidos, del acceso fácil al conocimiento, es el mayor de los retos, pues el filtro científico es el que se nos exige el compromiso. La investigación debe ser la base de

informaciones sobre la que escudriñen los generadores de producciones culturales de todo tipo, y que esa facilidad que se tiene hoy día para originar contenido digital no sea un problema, sino una oportunidad. Si se me admite la comparación, es una adaptación de la tecnología *blockchain* al ámbito de las humanidades, donde la mediación salta por los aires en el mismo momento en que el usuario busca directamente la información sin esperar a una publicación concreta. De nosotros dependerá de que esa gran ola que supone la vorágine de la revolución de las comunicaciones no perpetúe un marco iconográfico de lo que fue la Edad Media, y de exponer los matices necesarios para que sean referencias aproximadas y que contribuyan a que sea una sociedad más comprensiva con quien es diferente.

#### 8. Bibliografía

- Alonso Docampo, Raquel (2020) 'Desmaterialización del arte. Una mirada al ciberespacio', *La Albolafia: Revista de Humanidades y Cultura*, 20, pp. 45-54.
- Aurell, Jaume - Balmaceda, Catalina - Burke, Peter - Soza, Felipe (2015) *Comprender el pasado. Una historia de la escritura y el pensamiento histórico*. Madrid: Akal.
- Barrio Andrés, Moisés (2020) *Internet de las cosas*. Madrid: Reus S.A.
- Benedictow, Ole J. (2020) *La Peste Negra (1346-1353). La historia completa*. Madrid: Akal.
- Bonillo Fernández, Claudia (2018) 'Oda Nobunaga en los videojuegos de Japón. Imágenes de un personaje histórico', en Juan Fco. Jiménez y Gerardo Rodríguez (coords.), *Videojuegos e Historia: entre el ocio y la cultura*. Murcia: Editum, pp. 35-57.
- Castillo, Juan José (1997) 'El paradigma perdido de la interdisciplinariedad: volver a los clásicos', *Política y Sociedad*, 26, pp. 143-155.
- Del Val Valdivieso, M<sup>a</sup> Isabel (2021) 'Los estudios sobre las mujeres medievales hoy', en Esther López Ojeda (coord.) *Las mujeres en la Edad Media. XXX Semana de Estudios Medievales. Nájera 2019*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, pp. 19-52.
- Duby, Georges (1995) *Año 1000, Año 2000. La huella de nuestros miedos*. Santiago: Ed. Andrés Bello.

- González Jiménez, Manuel (2009) 'Percepción académica y social de la Edad Media. Un siglo de historia e historiadores', en *La Historia Medieval hoy: percepción académica y percepción social. XXV Semana de Estudios Medievales de Estella*. Pamplona: Gobierno de Navarra, pp. 37-62.
- González Manrique, Manuel Jesús (2017) 'Los videojuegos del Bicentenario de la independencia de México. Usos y abusos de la identidad, el héroe y la historia', *Antropología Experimental*, 17, pp. 305-324.
- Jiménez Alcázar, Juan Francisco (2012) 'Cambio de época versus época de cambios. Medievalistas y nuevas tecnologías', en A. Vanina y G.F. Rodríguez (coords.), *¿Qué implica ser medievalista? Práctica y reflexiones en torno al oficio del historiador*. Mar del Plata: Universidad de Mar del Plata, pp. 39-52.
- (2016) 'Medievalist gamer. Un nuevo tipo de historiador', en *De la Edad de los Imperios a la Guerra Total: Medievalo y videojuegos*. Murcia: Centro de Estudios Medievales de la Univ. Murcia-Compobell, pp. 195-218.
- Lluch, G. (2017) 'Los jóvenes y adolescentes comparten la lectura', en F. Cruces (dir.), *¿Cómo leemos en la sociedad digital? Lectores, booktubers y prosumidores*. Barcelona: Ariel, pp. 29-51.
- Massone, Marisa (2021) 'Libros expandidos: prácticas de lectura de fotocopias y pdfs en las clases de historia', *Clío & Asociados. La historia enseñada*, 32. <<https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/publicaciones/index.php/ClioyAsociados/article/view/10194/13823>> (28.12.22)
- Molina Puche, Sebastián y Ortuño Molina, Jorge (2022) '¿Quiénes protagonizan la historia que enseñamos?', *The Conversation*, 17 julio 2022. <<https://theconversation.com/quienes-protagonizan-la-historia-que-enseñamos-186689>> (28.12.22)
- Moradiellos, Enrique (2013) *El oficio de historiador. Estudiar, enseñar, investigar*. Madrid: Akal.
- Sanmartín, Israel (2014) 'El concepto de revolución en la historia digital sobre la Edad Media', *Sémata. Ciencias Sociales e Humanidades*, 28, pp. 77-108.
- Spence, Paul (2014) 'La investigación humanística en la era digital: mundo académico y nuevos públicos', *Humanidades Digitales: una aproximación transdisciplinar, Janus*, Anexo 2, pp. 117-131.

- Venegas Ramos, Alberto (2018) 'Retrolugares, definición, formación y repetición de lugares, escenarios imaginados del pasado en la cultura popular y el videojuego', *Revista de Historiografía*, 28, pp. 323-346.
- (2020) 'El videojuego como forma de memoria estética', *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, 20, pp. 277-301.
- Zaragoza Tomás, Juan Carlos y Roca Marín, Delfina (2020) 'El movimiento *youtuber* en la divulgación científica española', *Prisma Social: revista de investigación social*, 31, pp. 212-238.

### 9. *Curriculum vitae*

Juan Francisco Jiménez Alcázar es catedrático de Historia Medieval en la Universidad de Murcia y presidente de la Sociedad Española de Estudios Medievales. Ha investigado los antiguos reinos de Murcia y Granada, así como el conjunto de la frontera castellana-nazarí y aragonesa, la configuración lingüística del antiguo reino de Murcia, la formación y consolidación de los poderes locales en la Castilla bajomedieval y el impacto de los medios de ocio digital sobre el conocimiento del pasado. Dirige el grupo de investigación Tecnología-Educación-Gamificación 2.0 en la Universidad Nacional de Mar del Plata, el grupo de investigación *Humanidades digitales*, y el grupo de transferencia del conocimiento *Historia y Videojuegos* (<https://www.historiayvideojuegos.com/>) (28.12.22), ambos de la Universidad de Murcia.





*Quem patrem, qui servus est?*  
**Divulgar (y enseñar) la historia de la esclavitud  
en la Europa meridional: el caso de España**

*Quem patrem, qui servus est?*  
**Disseminating (and teaching) the history of slavery  
in southern Europe: the case of Spain**

Ivan Armenteros-Martínez  
(IMF, CSIC Barcelona)

ORCID: 0000-0002-8029-4875

Date of receipt: 14/07/ 2022

Date of acceptance: 17/01/2023

*Resumen*

La historia medieval de la esclavitud es un campo de estudio cada vez más consolidado. Capaz de dialogar con el medievalismo pero, también, con los estudios de esclavitud en un sentido amplio, la transmisión de esta parcela del conocimiento a la sociedad sigue sin ser fácil. Si bien algunos estados europeos han implementado políticas activas de sensibilización que han conducido a la integración de la historia de la esclavitud en los *curricula* de la educación obligatoria, en otros, como el español, este tipo de iniciativas siguen siendo prácticamente inexistentes. Este artículo, después de describir, a grandes rasgos, cuál fue el desarrollo de la esclavitud en Europa occidental durante la Edad Media, analizará la situación de la divulgación y la transmisión de esta parte de nuestra historia en el estado español.

*Palabras clave:*

Esclavitud; Edad Media; supremacismo; patriarcado; divulgación; aboliciones; educación obligatoria; España.

*Abstract*

The history of slavery during medieval times in Europe is an increasingly consolidated field of study. Capable of dialoguing both with medievalism and slavery studies in a broad sense, the transmission of this knowledge to society is still not easy. Although some European countries have implemented active awareness policies that have led to the integration of the history of slavery in their compulsory education *curricula*, in others, such as Spain, this kind of initiative is practically non-existent. After describing the development of slavery in medieval Western Europe, this article analyzes the situation of the dissemination and transmission of this historical fact in Spain.

*Keywords*

Slavery; Middle Ages; Supremacism; Patriarchy; Dissemination; Abolitions; Compulsory education; Spain.

1. Una historia alternativa de la esclavitud en el sur de Europa occidental. - 1.1. Una periodización para 1000 años de historia. - 1.2. Dominación, supremacismo cultural y patriarcado. - 2. De la construcción del discurso académico a la recepción social de la historia de la esclavitud en el estado español. - 2.1. La renovación de los estudios sobre esclavitud medieval. - 2.2 Divulgación histórica e historia de la esclavitud medieval en el siglo XXI. - 2.3. La educación obligatoria en España y el tratamiento de la esclavitud: una asignatura pendiente. - 3. Una conclusión inconclusa: por una historia compensatoria de la esclavitud en España. - 4. Bibliografía. - 5. Curriculum vitae.

“¿Qué padre, quien es esclavo?” exclamaba, en la comedia de Plauto, un sorprendido Aristofonte, capataz de la finca de Hegión, al enterarse de que Tíndaro, esclavo de Filócrates, había escapado en busca de su padre<sup>1</sup>. Lo que no sabía Aristofonte es que Tíndaro y Filócrates habían intercambiado sus papeles en una suerte de sacrificio del esclavo a favor del amo para facilitar el reencuentro del segundo con su progenitor, y que la trama, como cabe esperar de una comedia latina, es más compleja de lo que a simple vista parece.

En las artes escénicas, la tarima es compartida por los artistas, quienes irán deshilando la historia ante los espectadores, y los tramoyistas, hombres y mujeres indispensables para el buen discurrir de la función de cuya existencia, en el mejor de los casos, el público apenas será consciente. La historia medieval del sur de Europa es una gran coreografía escénica protagonizada por hombres –sobre todo hombres– y mujeres interpretando papeles de mayor o menor relevancia. Oficiales, nobles y altos funcionarios, mercaderes y artesanos, hombres y mujeres de Iglesia, mandatarios andalusíes y sus homólogos cristianos; todos ellos trazadores de historias convenientemente inmortalizadas por las plumas más afines. Y, detrás de ellos, se mueven, apenas perceptibles, los tramoyistas.

La historia de la esclavitud en Europa occidental durante la Edad Media es una historia protagonizada fundamentalmente por tramoyistas. Durante los siglos en los que las ciudades se expandieron y originaron la fisionomía de la Europa actual, se transitó de la economía de tipo feudal al mercantilismo y, de este, al capitalismo atlántico; emergió y se expandió la más joven de las tres religiones monoteístas, nacieron,

---

Este artículo se inscribe en el marco del proyecto financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades (MICIU) español, titulado “Movimiento y movilidad en el Mediterráneo medieval. Personas, términos y conceptos” (PGC2018-094502-B-I00), y de las investigaciones llevadas a cabo por el Grupo de Investigación Consolidado por la Generalitat de Catalunya CAIMMed (“La Corona de Aragón, el Islam y el mundo mediterráneo medieval”, 2017 SGR 1092).

<sup>1</sup> Plautus, *Captivi*, 574.

escribieron, crearon y murieron pensadores de la talla de Isidoro de Sevilla, Lubna de Córdoba, Ramon Llull, Cristina de Pizán o Moisés ben Maimón, y tantos otros hitos que podrían sumarse a esta lista; durante los siglos en los que todo esto sucedió, decía, decenas de miles de hombres y mujeres anónimos transitaron, de manera forzada y bajo régimen de esclavitud, de un lado a otro del Mediterráneo.

El objetivo de este artículo es, en primer lugar, poner el acento sobre esa otra historia del sur de Europa occidental para, después, hacerla dialogar con su recepción social más allá de los muros de la academia, especialmente en el estado español. Para ello, y tras repasar, sumariamente, el desarrollo de la esclavitud durante los siglos medievales, las siguientes líneas propondrán una reflexión que orbitará en torno al academicismo y la divulgación científica en el siglo XXI, desde la perspectiva de los estudios de esclavitud, y a la transmisión de este conocimiento –no únicamente circunscrito al período medieval– a la sociedad.

Antes de comenzar, sin embargo, me gustaría enunciar tres conceptos clave –sobre los que volveré más adelante desde una perspectiva exploratoria– intrínsecamente relacionados con el hecho de la esclavitud: dominación, supremacismo cultural y patriarcado.

### *1. Una historia alternativa de la esclavitud en el sur de Europa occidental*

La historia de la esclavitud medieval es una historia conectada con sus antecesores clásicos y sus sucesores coloniales modernos. Si Fustel de Coulanges sentenció, a finales del siglo XIX, que la esclavitud “était un fait primordial, contemporain de l’origine des sociétés” (Coulanges, 1885, p. 3), me atrevería a añadir que, además, este hecho primordial está estrechamente vinculado con la dialéctica de la dominación y el lenguaje del supremacismo cultural en comunidades cuyo marco de organización era fundamentalmente patriarcal.

El desarrollo de la esclavitud en la Europa de los siglos medievales se caracterizó por la variabilidad de sus formas y expresiones. No está de más recordar que el período medieval abarca un milenio; y, en un milenio, ocurren muchas cosas. Y tampoco está de más señalar que la esclavitud no deja de ser uno más de los elementos que articularon las sociedades de antiguo régimen y, como tal, también fue sensible a los cambios geopolíticos, sociales y económicos que modelaron a estas sociedades.

#### *1.1. Una periodización para 1000 años de historia*

Se puede periodizar el desarrollo de la esclavitud en Europa occidental en cuatro fases.

La primera abarca desde el siglo V hasta el X, aproximadamente, y se caracteriza por la expansión del modelo de esclavitud latifundista desarrollado en Roma durante el Bajo Imperio, con esclavos de procedencia mayoritariamente autóctona –especialmente del centro y norte de Europa– y con unos flujos de exportación de personas esclavizadas hacia Bizancio y, posteriormente, también hacia los territorios islámicos orientales, norteafricanos, itálicos e ibéricos. Esta forma de esclavitud, eminentemente rural, perdura hasta aproximadamente el siglo IX, cuando entra en un período de erosión cada vez más acentuado que desembocará en la disolución de las prácticas esclavistas de corte ‘clásico’, ya a mediados del siglo XI (Bloch, 1947; McCormick, 2000, 2002; Rio, 2017).

En paralelo a este proceso, y como consecuencia de la expansión islámica, se documenta la irrupción de un nuevo tipo de esclavo, el musulmán, que empezará a alimentar los circuitos comerciales. Las primeras referencias se remontan a mediados del siglo X, cuando comienzan a aparecer en instrumentos notariales junto a otros esclavos de procedencia europea (Armenteros, 2016, pp. 12-13). Su emergencia da el pistoletazo de salida a la segunda fase en el desarrollo de la esclavitud en Europa occidental.

Desde el siglo X hasta el siglo XIII se configuran las bases de lo que será la esclavitud propiamente medieval –y moderna–, mayoritariamente concentrada en las ciudades<sup>2</sup>. Durante esta segunda fase, en la que se articula un primer tráfico de esclavos transmediterráneo que será más o menos intenso en función de las grandes conquistas cristianas en el sur de la península Ibérica, las islas Baleares y el sur de Italia, también se produce una primera expansión comercial de los hombres de negocios italianos en el mar Negro, el Mediterráneo oriental y el mar Adriático, cuya repercusión futura para el tráfico de esclavos será significativa (Armenteros, 2016).

La tercera fase, que arranca hacia 1300 y se extiende hasta mediados del siglo XV, se caracteriza por el desarrollo y la consolidación del comercio interregional de esclavos en el Mediterráneo, primero, y por el aumento exponencial de las importaciones de personas esclavizadas en el sur de Europa occidental, después. La instalación de genoveses y venecianos en los principales centros comerciales del mar Negro y el mar Adriático pondrá en circulación esclavos y esclavas de origen euroasiático, balcánico y

---

<sup>2</sup> Salvo algunas excepciones, como ocurrió en la isla de Mallorca, donde la explotación de mano de obra esclava en el entorno rural fue habitual; véase, por ejemplo, Jover Avellà - Mas i Forners - Soto Company, 2006.

eslavo, que se sumarán a los musulmanes que siguen llegando a los mercados occidentales enriqueciendo, así, la diversidad de orígenes de las personas esclavizadas. Por otro lado, la llegada de la peste negra a Europa tendrá consecuencias significativas para la historia de la esclavitud, aunque no de manera inmediata. Unas tres décadas después del inicio de la pandemia, se detecta un aumento exponencial de las importaciones de personas esclavizadas en las principales ciudades del sur de Europa occidental, como Venecia, Génova, Barcelona, Valencia o Mallorca. Ante la pérdida de población sana y en edad productiva, y tras el shock que deja tras de sí la irrupción de la peste en la normalidad de la vida social y económica, el incremento de las importaciones y la incorporación de estas personas en los mercados de trabajo ayudará a contener el alza desmesurada de los costes salariales (Salicrú, 2007). Algunos autores han calificado esta etapa de ‘edad de oro’ de la esclavitud en el Mediterráneo medieval (Sancho i Martínez, 1979, p. 242; Salicrú, 2017, p. 54), con porcentajes de población esclava ciertamente elevados: en la Barcelona de 1424, por ejemplo, aproximadamente entre el 9% y el 15% del total de su población era esclava (Salicrú, 2007, p. 37 n. 5).

La cuarta y última fase de la esclavitud medieval en Europa occidental arranca a mediados del siglo XV, cuando la expansión otomana en el mar Negro y el Mediterráneo oriental y occidental cierra los centros más activos del momento para el comercio de esclavos a los mercaderes occidentales, por un lado, y se produce, por el otro, la expansión ibérica en la costa occidental africana, que dará inicio a la trata atlántica, que impactará con intensidad en el sur de la Europa más occidental. Las principales ciudades de la península Ibérica recibirán miles de esclavos de etnias diversas, especialmente wolof, mandinga, sereer y capi, que se sumarán a los musulmanes que continúan alimentando los circuitos comerciales, a los canarios esclavizados durante la conquista realenga de Canarias (1478-1496), y a algunos pocos euroasiáticos, balcánicos y eslavos que todavía se documentan en los principales centros comerciales<sup>3</sup>.

### *1.2. Dominación, supremacismo cultural y patriarcado*

No es mi intención profundizar en las fases de desarrollo de la esclavitud medieval previamente expuestas, algo que, por otro lado, ya ha sido explorado en otras ocasiones<sup>4</sup>. En cambio, sí que me gustaría recuperar una idea enunciada anteriormente –aunque, en esta ocasión, lo haré desde una perspectiva

---

<sup>3</sup> Véase Armenteros, 2012, especialmente el capítulo 3.

<sup>4</sup> Para una periodización detallada del desarrollo de la esclavitud en el sur de Europa occidental, véanse Salicrú, 2017 y Armenteros, 2018.

fundamentalmente hipotética– que, espero, sirva para generar nuevos debates: más allá del hecho primordial al que se refería Coulanges en 1885, la esclavitud está vinculada a la dialéctica de la dominación y el lenguaje del supremacismo cultural en sociedades predominantemente patriarcales. Vayamos por partes.

El origen primero de la esclavitud se haya en la materialización de la desigualdad y en la capacidad de ejercer la dominación, normalmente a través de la violencia –que no siempre tiene por qué ser física– a quienes son considerados inferiores y, por lo tanto, esclavizables. Partiendo de esta noción, necesariamente simplificada, y una vez repasadas las líneas maestras del desarrollo de la esclavitud en la Europa occidental cristiana medieval, emergen algunas ideas que pueden ayudar a comprender la profundidad y el alcance de esta forma de dominación.

La primera de ellas tiene que ver con la noción de racismo. Si bien es cierto que a menudo se ha vinculado esclavitud con racismo como vasos comunicantes que conducen de un lugar de partida –la esclavitud– a otro de llegada –el nacimiento de las teorías racistas y su institucionalización posterior, un proceso que se puede reseguir, en nuestras sociedades occidentales, hasta la actualidad<sup>5</sup>–, no deja de ser cierto que esta vinculación es tardía, no anterior al siglo XVI (Sweet, 1997). Esta idea de un racismo originario y casi consubstancial al hecho de la esclavitud tiene mucho que ver con los mecanismos de la segregación y de la jerarquización sociales que sí existieron pero que, al ser analizados, a menudo son recubiertos por una fina capa de ‘presentismo’ que, no está de más añadir, sigue modelando discursos históricos plenamente vigentes. Recuérdese que el racismo científico es un constructo pseudocientífico, valga la redundancia, teorizado en el siglo XIX (Sánchez Arteaga, 2007) y que, en la Edad Media, la vinculación de un individuo con un origen determinado se articulaba en torno al concepto de nación –que, *grosso modo*, agrupaba a personas en función de su origen geográfico y/o de la comunidad lingüística a la que pertenecían<sup>6</sup>–, pero no al de raza. Porque, si bien es cierto que las sociedades medievales fueron supremacistas en lo cultural, también lo es que, al menos en las comunidades urbanas que se han estudiado con más intensidad, como puede ser el caso de Barcelona (Armenteros, 2015), se hace difícil determinar, a través de la documentación, que existiera aquello que posteriormente fue etiquetado de ‘racismo’ entendiéndolo como “un sistema de

---

<sup>5</sup> Véanse, por ejemplo, Aguilar Idáñez, 2011; Bazzaco - Sánchez, 2007.

<sup>6</sup> Torres, 2008. Véase, también, Sabaté (ed.), 2020, especialmente el capítulo ‘La nación catalana en la Edad Media’ (pp. 185-221), del mismo autor, donde se apuntan los elementos clave en la constitución formal de una nación.

dominación y de inferiorización de un grupo sobre otro basado en la racialización de las diferencias” (Buraschi - Aguilar Idáñez, 2019, p. 26)<sup>7</sup>.

Pero la esclavitud medieval existió, y fue segregacionista, aunque operó en coordenadas distintas. Las sociedades cristianas medievales tendieron a interpretar la diversidad humana como un elemento de clasificación social en el que lo homogéneo era lo naturalmente esperable y lo heterogéneo lo multidireccionalmente sospechoso. De ahí que la arquitectura jurídica que se ideó durante los siglos medievales para legitimar la esclavitud, fundamentada en la formulación teórica del precepto de la guerra justa propuesta por Tomás de Aquino en el siglo XIII<sup>8</sup>, estableciera que una esclavización sería razonable siempre y cuando persiguiera un fin superior: la salvación de las almas de los esclavos a través de su conversión –en otras palabras, la imposición de una determinada manera de interpretar la realidad. Y qué mejor manera de convertir forzosamente a alguien que subyugando su cuerpo. Una idea muy estoica, pero, también, profundamente judeocristiana (Garnsey, 1996, pp. 14-19).

El supremacismo cultural despuntaría, pues, como uno de los ejes ideológicos sobre los que se construyó la interpretación medieval de la esclavitud. Las personas esclavizadas tenían esa condición jurídica porque su inferioridad así lo legitimaba: tanto el norteafricano musulmán como el subsahariano que practicaba ritos africanos, el herético bogomilo de los Balcanes o el griego ortodoxo eran justamente esclavizables por la desviación de sus prácticas religiosas y, por lo tanto, de su universo cultural. No está de más repetir aquí el contenido de un documento redactado en Barcelona hacia finales del siglo XIV, publicado en diversas ocasiones<sup>9</sup>, en el que se describía a los esclavos – mayoritariamente caucásicos, detalle importante– como seres voluptuosos inclinados a todo tipo de vicio. Y es que, prosigue el documento, esas pautas de comportamiento eran consustanciales a unas personas que, en sus tierras de origen, vivían como si de

---

<sup>7</sup> Sirvan como ejemplo los casos de los libertos negros Martí Casaldàguila, Joan Fàbregues, Martí Sabata y Joan Gilabert, documentados en Barcelona entre 1480 y 1508: todos ellos alcanzaron la ciudadanía barcelonesa tras ser reconocidos públicamente como hombres honrados y de reputación contrastada, algo no especialmente fácil de conseguir; véase en Armenteros, 2015, pp. 414-415; para el acceso a la ciudadanía, véase Obradors (2013).

<sup>8</sup> Para una genealogía del desarrollo de la teoría de la guerra justa, desde los primeros planteamientos de Agustín de Hipona y Tomás de Aquino hasta las reflexiones del filósofo estadounidense Michael Walzer y su influencia actual en el derecho internacional, véase Arbeláez Herrera, 2012.

<sup>9</sup> Por ejemplo, Salicrú, 2000. El documento original puede ser consultado en Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona, C, *Miscel·lània*, 13, C-V-13, sin fecha.



bestias se tratara, algo que solo podía ser explicado gracias a su inferioridad. Sin duda, este texto nos sitúa en la línea de la inferiorización como constructo mental que reposa en la noción de superioridad con respecto a personas externas a la comunidad, pero no en el de la racialización de las diferencias físicas. No en vano, el redactor utiliza la fórmula “sclaus e slaves de diverses nacions” para referirse a las personas esclavizadas: son distintas, e inferiores, porque son esclavas, y son esclavas porque son distintas e inferiores, pero no por pertenecer a una determinada ‘raza’.

Si, durante la Edad Media, el supremacismo cultural se postula como uno de los elementos ideológicos que estructuran el edificio de la esclavitud –cuyos muros de carga reposan en los cimientos de la dominación–, otro elemento al que me gustaría referirme es el patriarcado. Como es bien sabido, la sociedad medieval se construye, fundamentalmente, en torno a la figura masculina. De hecho, la dependencia a la que se ve sometida la mujer con respecto al hombre, ya sea en la figura del marido o del progenitor, es en cierto modo análoga a la que se articula entre una persona esclavizada y su propietario, al menos desde la perspectiva de la materialidad y de las condiciones de vida<sup>10</sup>.

Uno de los momentos en el que se pueden analizar las relaciones de dependencia en torno a la figura masculina es precisamente cuando estas se extinguen o son sustituidas por otras nuevas, ya sea por deceso del patriarca, por disolución de esta relación en familias desestructuradas o por acceso a la libertad de la persona esclavizada. Si observamos las realidades materiales que debieron afrontar numerosas mujeres en la Edad Media, independientes o enviudadas, sobre cuyas cabezas planeaba la amenaza de la pobreza, y observamos las condiciones de vida de la mayoría de libertos y libertas, afloran algunas analogías que invitan a analizar este tipo de dependencias desde la perspectiva del patriarcado, al menos desde una primera aproximación exploratoria. Citando a Mireia Comas-Via, muchas mujeres viudas “eran demasiado viejas para poder trabajar y, en consecuencia, no disponían de una fuente de ingresos regular, de manera que apenas podían hacer más que sobrevivir” (Comas-Via, 2020, p. 104). Y, aunque pueda encontrarse esta comparación en cierto modo aventurada, no está de más recordar lo que escribió Miguel de Cervantes, en su obra más universal, al referirse a la

---

<sup>10</sup> Este argumento no debe hacernos perder de vista que los hombres esclavos, pese a su subyugación, continuaban siendo varones en una sociedad patriarcal y, como tales, podían poner en práctica algunos tipos de dominación. Sirva como ejemplo la violación que, a finales de 1482, sufrió la joven doncella Eulàlia, de la localidad catalana de Calaf, a manos de Miquel, esclavo del difunto mercader de Barcelona Guillem Sacoma; Arxiu Històric de Protocols de Barcelona, Guillem Jordà, menor, 216/21, s.f., 1482, diciembre, 4.

liberación de esclavos de edad avanzada: “(...) ahorran y dan libertad a sus negros cuando ya son viejos y no pueden servir, y echándoles de casa con título de libres, los hacen esclavos de el hambre de quien no piensan ahorrarse sino con la muerte” (*El Quijote*, II, cap. XXIV).

Así como muchas viudas quedan expuestas, las personas liberadas engrosan las filas de la precariedad. De este modo, y siendo consciente de que esta es una hipótesis que precisará ser explorada, con mayor profundidad, en ocasiones futuras, las mujeres, como los esclavos, serían sujetos marginales de una centralidad dominada por el hombre, caucásico y católico en este caso. De este modo, patriarcado y supremacismo cultural compartirían intersecciones más o menos visibles. La disolución –ya sea por muerte natural del esposo, en el caso de las viudas, o mediante la manumisión, como ocurre en el de las personas esclavizadas– del lazo de dependencia que une al patriarca con sus dominados conduciría, ante la ausencia de contramedidas efectivas<sup>11</sup>, a una precarización en las condiciones de vida.

\* \* \*

Esta otra mirada hacia la historia de la esclavitud medieval permitirá abordar el segundo bloque de este artículo, en el que propondré algunas reflexiones sobre el estado actual de su conocimiento y, especialmente, de su transferencia y divulgación al conjunto de la sociedad. Antes de comenzar, sin embargo, me gustaría hacer una pequeña advertencia: al ser un fenómeno que traspasa las fronteras cronológicas y que ha condicionado el desarrollo de buena parte de las sociedades durante las edades moderna y contemporánea, no me centraré, exclusivamente, en el período medieval de la esclavitud.

## *2. De la construcción del discurso académico a la recepción social de la historia de la esclavitud en el estado español*

El capitalismo neoliberal del siglo XXI suele clasificar a los agentes que lo integran en función de la productividad y las plusvalías que son capaces de generar. La ciencia no escapa a ello.

---

<sup>11</sup> Como podrían ser, en el caso de las viudas, legados testamentarios o redes familiares y vecinales de ayuda informal y, en el de los libertos, relaciones de patronazgo más o menos favorables, solidaridad informal o dotaciones económicas facilitadas por sus ex-propietarios para asegurar un primer impulso en la vida en libertad.

La generación de patentes, así como la prestación de servicios científico-técnicos a la empresa privada, se han convertido no solo en un incentivo para la investigación en sí misma sino, también, en una fuente de financiación a la que optan no pocas universidades y centros públicos de investigación, especialmente aquellos que forman parte de lo que tradicionalmente se ha denominado ‘ciencia experimental’. De hecho, los programas científicos diseñados por la Comisión Europea tienden cada vez más a incorporar las investigaciones a la agenda de las políticas públicas de la Unión, dando prioridad de financiación a aquellos proyectos que se alineen con los retos previamente perfilados en el marco del programa de investigación e innovación de referencia.

Ahora bien, dentro de esta vorágine de productividad, financiación y resultados transferibles a la sociedad, en general, y a la empresa privada, en particular, surgen algunas preguntas incómodas. ¿Para qué ‘sirve’ la investigación histórica? ¿Es preciso financiarla con fondos públicos? ¿Qué plusvalías genera este tipo de conocimiento?

Sin ánimo de responder unas preguntas condicionadas por una forma de pensar anclada en el productivismo, y cuya formulación tiene difícil encaje en las humanidades, lo que sí queda fuera de toda duda es que de poco sirve la investigación histórica si se produce –y ‘consume’– única y exclusivamente dentro de los muros de la academia.

### *2.1. La renovación de los estudios sobre esclavitud medieval*

Desde los años finales del pasado siglo y, especialmente, durante las dos primeras décadas del XXI, el estudio de la esclavitud ha vivido una profunda renovación. Este nuevo impulso tiene mucho que ver con los cambios que se han venido produciendo en las sensibilidades y los centros de interés entre los investigadores, con nuevas preguntas y nuevas respuestas. Porque, no está de más recordarlo, la elaboración de los discursos históricos no es ni objetiva ni inocente: el historiador no deja de estar condicionado por su propio pensamiento y los acontecimientos de su tiempo.

Si durante buena parte de la pasada centuria la historiografía se interesó, en gran medida, por los aspectos cuantitativos de la esclavitud medieval desde una perspectiva de análisis fundamentalmente descriptiva<sup>12</sup>, con el cambio de siglo los trabajos

---

<sup>12</sup> Es obligado referenciar la obra de Charles Verlinden, pionero en demostrar la importancia cuantitativa y cualitativa de la esclavitud en el Mediterráneo medieval (Verlinden, 1955; 1977). Verlinden reivindicó la esclavitud medieval como un objeto de estudio en sí mismo demostrando la importancia que tuvo para las sociedades mediterráneas. Su obra recoge una enorme cantidad de información que sirvió como punto de partida para otras investigaciones, como Cortés, 1964; Pistarino, 1964; Gioffrè, 1971; Franco, 1979; Sancho i Martínez, 1979.

dedicados a la esclavitud en el Mediterráneo medieval se multiplicaron. El libro colectivo editado por Maria Teresa Ferrer i Mallol y Josefina Mutgé i Vives, en el año 2000 (Ferrer i Mallol - Mutgé i Vives, 2000), marcó el inicio de una renovación historiográfica que ha dado lugar a una producción nada desdeñable. Las obras colectivas dedicadas a la esclavitud en el Mediterráneo en su conjunto (Schiel - Hans, 2014; Cluse - Amitai, 2017), a su análisis sociocultural (Salicrú - Guillén (ed.), 2021), a las formas de explotación laboral (Furió (ed.), 2006) o a la economía de la esclavitud (Cavacciochi (ed.), 2014; Ouerfelli - Armenteros (ed.), 2016), además de diversas tesis doctorales que han analizado algunos observatorios mediterráneos desde perspectivas multifocales, como Granada, Málaga, Valencia o Barcelona (Martín, 2000; R. González, 2006; Marzal, 2006; Armenteros, 2015), o las aportaciones más recientes de Alice Rio y Sandrine Victor (Rio, 2017; Victor, 2019), han consolidado este campo del conocimiento integrándolo, definitivamente, aunque todavía con ciertas resistencias, en los estudios medievales.

Algo distinto es el panorama actual que tiene que ver con la transmisión de estos conocimientos al conjunto de la sociedad. Y esta es una cuestión que necesita ser abordada desde, al menos, dos perspectivas estrechamente relacionadas: la puramente divulgativa, que ocupará las siguientes líneas, y la que tiene que ver con la transmisión de conocimientos a un sector muy específico, la comunidad educativa, que abordaré en las páginas finales de este artículo, aunque no directamente, como se verá. Y lo haré tomando como referencia el caso del estado español.

## *2.2 Divulgación histórica e historia de la esclavitud medieval en el siglo XXI*

La capacidad potencial que tiene una comunidad para dialogar con ciertos discursos históricos tiene bastante que ver con las políticas públicas de sensibilización que se lleven a cabo. Los actos de conmemoración que celebró el estado español en 1992 con motivo del 500 aniversario del inicio de la colonización europea de América, por ejemplo, tuvieron un amplio eco social. Acciones de todo tipo sirvieron para articular un diálogo entre los especialistas de aquel período y el conjunto de la sociedad. Incluso se construyeron reproducciones de las dos carabelas y de la nao que atravesaron el Atlántico en el primer viaje colombino, custodiadas actualmente en el museo Muelle de las Carabelas, en Palos de la Frontera, para emprender la Ruta del Descubrimiento con la intención de convertirse en una especie de embajada cultural entre dos continentes con historias tan contrapuestas. Ahora bien, estos actos conmemorativos también sirvieron para alentar la organización de las luchas

indígenas en torno al rechazo de las celebraciones de la hispanidad (Huerta Ávila, 2020).

Para garantizar una comunicación fluida entre academia y sociedad a través de la divulgación en aquellos temas más complejos de abordar, es necesario que las administraciones se impliquen activamente para facilitar un estado de opinión proclive a la recepción de los discursos históricos. Y la historia de la esclavitud sigue siendo una asignatura pendiente, e incómoda, para el estado español.

Algo diametralmente opuesto es lo que ocurre en Francia. En el año 2001, fue el primer estado del mundo en reconocer la trata de personas y la esclavitud como un crimen contra la humanidad con la aprobación de la ley Taubira<sup>13</sup>, y decidió celebrar, cada 10 de mayo, una ceremonia de conmemoración de la abolición de la esclavitud – que, desde 2018, se lleva a cabo el 27 de abril para hacerla coincidir con el aniversario de la segunda ilegalización de la esclavitud en Francia, promulgada en 1848. Tres años más tarde, el 5 de enero de 2004, se constituyó, mediante el decreto nº 2004-11, el “Comité pour la mémoire et l’histoire de l’esclavage” (CNMHE), un organismo público dependiente del gobierno de la república integrado por 12 personas elegidas en función de sus investigaciones en el campo de la historia de la esclavitud y de su actividad asociativa en defensa de la memoria de las personas esclavizadas. Algunos de sus objetivos, además de asesorar al primer ministro francés sobre aspectos relacionados con las ceremonias conmemorativas, es proponer a los ministros de Interior, Cultura, Ultramar, Educación y Ciencia estrategias para concienciar a la opinión pública francesa, medidas para incluir este conocimiento en los *curricula* de la educación obligatoria, acciones de sensibilización en los centros educativos y programas de investigación sobre la trata y la esclavitud dentro del campo de las ciencias humanas y sociales<sup>14</sup>.

Esta política activa de visibilización ha conducido a la vertebración de un discurso público en el que los especialistas se han encargado de transmitir este tipo de conocimiento al conjunto de la sociedad. Son numerosas las actividades de divulgación y sensibilización que se suceden, desde conferencias dirigidas al gran público hasta la inauguración de monumentos en conmemoración de las esclavitudes y las aboliciones, como el que se erigió en la ciudad de Nantes en 2012, pasando por la integración de este tipo de conocimiento en los *curricula* de la educación obligatoria.

Volviendo a tierras hispánicas, si bien es cierto que, a día de hoy, el interés de la clase política española hacia la historia de la esclavitud y el impulso de políticas activas de

---

<sup>13</sup> <<https://www.legifrance.gouv.fr/loda/id/JORFTEXT000000405369/>> (10 diciembre 2022).

<sup>14</sup> <<http://www.cnmhe.fr/spip.php?rubrique155>> (10 diciembre 2022).

sensibilización continúa siendo, en el mejor de los casos, tibio, las actividades divulgativas para dar a conocer esta otra historia, muchas de ellas organizadas desde la iniciativa académica, han ido aumentando en los últimos años. Sin embargo, su alcance sigue siendo limitado, y tan solo cuentan con el apoyo institucional de algunos municipios con equipos de gobierno receptivos a este tipo de discurso<sup>15</sup>.

En paralelo, durante los últimos años, la prensa y los medios de comunicación, tanto privados como públicos, también se han mostrado interesados, aunque de manera intermitente, por recuperar la historia de la esclavitud en el estado español. Buena prueba de ello son el especial emitido por Radio Nacional de España en 2019, bajo el ilustrativo título “La esclavitud en España, una realidad olvidada”, en el que participaron diversos especialistas de relieve internacional<sup>16</sup>; el estreno, el 7 de marzo de 2022, del documental “Encadenados”, producido por Canal Historia y en el que se aborda, en cuatro capítulos, la relación de España con la esclavitud desde finales de la Edad Media hasta el siglo XIX<sup>17</sup>, o el dossier monográfico que ha publicado la revista de divulgación *Sàpiens*, en noviembre de 2022, sobre la misma cuestión en la ciudad de Barcelona<sup>18</sup>.

Con todo, la ausencia de políticas públicas activas de sensibilización que conduzcan a una mejor transmisión de la historia de la esclavitud en España hace que la divulgación de este conocimiento siga siendo limitada. Y todo ello en un momento histórico en el que los flujos migratorios que vienen produciéndose en Europa occidental hace

---

<sup>15</sup> En noviembre de 2021, por ejemplo, El Born Centre de Cultura i Memòria, dependiente del Ayuntamiento de Barcelona, organizó las jornadas divulgativas “Esclavisme a Barcelona. Una història silenciada” <<https://elbornculturaimemoria.barcelona.cat/acti-vitat/esclavisme-a-barcelona/>> (10 diciembre 2022), que contó con cerca de 200 asistentes y generó un cierto interés en la prensa escrita y televisada, con diversas piezas publicadas durante esos días que recogieron no solo la crónica de las jornadas sino, también, una visión general del desarrollo de la esclavitud en la ciudad catalana desde los tiempos medievales hasta el siglo XIX.

<sup>16</sup> <<https://www.rtve.es/play/audios/documentos-rne/documentos-rne-esclavitud-espana-realidad-olvidada-15-06-19/5266837/>> (10 diciembre 2022).

<sup>17</sup> <<https://www.europapress.es/tv/noticia-canal-historia-estrena-serie-documental-encadenados-espana-esclavista-20220302183644.html>> (10 diciembre 2022).

<sup>18</sup> *Sàpiens*, 248, “Quan érem negres” <[https://www.sapiens.cat/revista/quan-erem-negres\\_205959\\_102.html](https://www.sapiens.cat/revista/quan-erem-negres_205959_102.html)> (10 diciembre 2022), o el dossier que dedicó la misma revista, en enero de 2012, al pasado esclavista medieval de la capital catalana bajo el título “Esclaus negres a Barcelona. Quan un de cada deu habitants de la ciutat procedia del tràfic d’esclaus” <<https://botiga.som.cat/esclaus-negres-a-barcelona-quan-un-de-cada-deu-habitants-de-la-ciutat-procedia-del-trafic-d-esclaus-453.1001>> (10 diciembre 2022).

necesaria, más que nunca, la articulación de un diálogo constructivo entre una historia compensatoria y todos los actores que forman parte de nuestras sociedades.

### *2.3. La educación obligatoria en España y el tratamiento de la esclavitud: una asignatura pendiente*

Hablar de educación obligatoria y de la inclusión de la historia de la esclavitud en los *currícula* académicos en el estado español obliga a echar la vista atrás hasta el período en el que se articula el estado moderno. Y esta etapa coincide con otra de suma importancia para la historia de la esclavitud, la de las aboliciones.

Las aboliciones engloban el período comprendido entre la primera –y efímera– abolición francesa, decretada en 1794, y la ilegalización definitiva de las prácticas esclavistas en Europa occidental, que se alcanzó en 1886. Y, en este contexto, el de España, último estado en decretar la ilegalidad de la esclavitud en sus colonias, no deja de ser un caso particular.

Apenas cuatro años después de que los británicos declararan el comercio y transporte de esclavos como una actividad ilícita, en 1807, el diario de sesiones del debate constituyente que se celebraba en Cádiz, correspondiente a los días 2 y 3 de abril de 1811, refleja una situación en la que se habían enfrentado las posturas favorables a la abolición, realmente escasas, con las de los defensores de la propiedad privada, que representaban los intereses de los grandes terratenientes de Cuba. La Constitución de Cádiz, aprobada el 19 de marzo de 1812, finalmente no abolió la esclavitud y dejó al margen de la ciudadanía y de los derechos a ella asociada a la población de origen africano<sup>19</sup>. Ni tan siquiera declaró ilícito el tráfico marítimo de esclavos<sup>20</sup>.

No debe sorprender, pues, que hasta bien entrado el siglo XIX sea relativamente habitual encontrar, en la prensa española, normalmente en las secciones destinadas a la

---

<sup>19</sup> Que podría acceder a la ciudadanía si cumplía una serie de requisitos no exigidos a la población blanca: “las Cortes concederán carta de ciudadano a los que hicieren servicios calificados a la Patria, o a los que se distinguen por su talento, aplicación y conducta, con la condición de que sean hijos de legítimo matrimonio de padres ingenuos; de que estén casados con mujer ingenua, y avecindados en los dominios de las Españas, y de que ejerzan alguna profesión, oficio o industria útil con un capital propio”; *Constitución de Cádiz de 1812*, Art. 22.

<sup>20</sup> Vila Vilar, 2011; para los sucesivos debates hasta la abolición definitiva de 1886, véase Galván Rodríguez, 2015.

venta de animales, anuncios en los que se venden personas esclavizadas<sup>21</sup>. Pese al creciente contexto abolicionista europeo –Inglaterra creó, en 1787, *The Society for the Abolition of the Slave Trade* y, un año más tarde, vería la luz su homóloga francesa, la *Société des amis des Noirs*–, habría que esperar hasta diciembre de 1864 para que el puertorriqueño Julio de Vizcarrondo fundara la Sociedad Abolicionista Española, cuya sede se estableció en la Academia de Jurisprudencia de Madrid, y cuyos objetivos fueron incentivar la aprobación de leyes que condujeran a la abolición definitiva y crear un estado de opinión favorable a la ilegalización<sup>22</sup>.

La abolición total de la esclavitud en España fue decretada en 1880 con la Ley de Patronato de Cuba, que establecía una liberación gradual en la que los ex-esclavos quedarían bajo la tutela de sus antiguos amos, quienes podrían hacer uso de su fuerza de trabajo durante ocho años, y que sería finalmente efectiva en 1886. A finales del siglo XIX, España había, por fin, dejado atrás su pasado esclavista, al menos formalmente. Ahora bien, conviene no olvidar que, durante la dictadura nacional católica que estuvo vigente en el estado español entre los años 1939 y 1975, la maquinaria franquista llegó a utilizar hasta 400.000 presos políticos como trabajadores forzados bajo régimen de esclavitud. No solo fueron explotados en obras monumentales de sobras conocidas, como ocurrió durante la construcción del Valle de los Caídos, sino que, también, numerosas compañías públicas y privadas se beneficiaron del trabajo gratuito de estos esclavos del siglo XX (Lafuente, 2002): Banús Hermanos, Dragados y Construcciones, Renfe, Astilleros de Cádiz y un largo etcétera hasta sumar 90 empresas que solicitaron, y les fueron concedidos, penados como mano de obra esclava en un sistema de explotación ideado por unos vencedores que impusieron a los vencidos la condición de botín de guerra.

Es con este pasado con el que España inicia su etapa democrática reciente. No debe extrañar, pues, que los *curricula* diseñados desde los sucesivos ministerios de educación para la enseñanza obligatoria no hayan incluido la historia de la esclavitud en sus

---

<sup>21</sup> Como este, publicado en Cuba en el *Diario de la Marina: periódico oficial del apostadero de la Habana* el 3 de febrero de 1846: “Se vende una negra por no necesitarla su dueño, de nación conga, como de 20 años, con cría de 11 meses, sana y sin tachas, muy fiel y humilde, no ha conocido amo más que el actual, es regular lavandera, planchadora y cocinera: en la calle del Baratillo casa nº 4 informarán”, o este otro, publicado en el *Diario Mercantil de Cádiz* el 12 de octubre de 1811, en el que se ponía a la venta “una negra casada con negro libre, de veinte años”.

<sup>22</sup> Véase, para esta cuestión, García Castellón, 2001.



programas docentes hasta fechas muy recientes y de forma vaga y difusa<sup>23</sup>. De hecho, la acción política tanto en el Congreso de los Diputados como en el Senado dista enormemente de otras acciones que sí han llevado a cabo otros gobiernos del entorno europeo.

Contrariamente a lo que ocurrió en Francia en el año 2001, y que condujo, entre otras cosas, a la inclusión de la historia de la esclavitud en la educación obligatoria, como se ha visto más arriba, lo más parecido que encontramos en España es la proposición no de ley presentada por el grupo político Unidas Podemos el 26 de abril de 2022. Aprobada aquel mismo día en el Congreso de los Diputados con el voto en contra del grupo de ultraderecha VOX y las abstenciones del conservador Partido Popular y el liberal Ciudadanos, no es más que una declaración política que censura el pasado esclavista de España, honra a las víctimas y solicita, sin garantía real de implementación, incorporar esta parte de la historia española en los *curricula* de la enseñanza obligatoria<sup>24</sup>. Y todo esto en un país en el que, no está de más recordarlo, la esclavitud estuvo presente al menos desde la antigüedad clásica y experimentó un desarrollo exponencial, sobre todo en sus orillas mediterráneas, durante el período medieval; un país que, ya en época moderna, fue la cuarta potencia mundial en el comercio de esclavos, llegando a enviar dos millones de personas a sus colonias americanas y que, tan solo en Cuba durante el último siglo de dominación española, introdujo más del doble de los esclavos que fueron importados por los Estados Unidos en toda su historia.

---

<sup>23</sup> El Real Decreto 217/2022 indica que debe estudiarse, en los dos primeros cursos de la Educación Secundaria, a “Las personas invisibilizadas de la historia: mujeres, esclavos y extranjeros. Marginación, segregación, control y sumisión en la historia de la humanidad. Personajes femeninos en la historia. La resistencia a la opresión”. La poca definición del redactado –que no deja de ser uno de los 40 conocimientos básicos establecidos por el Ministerio de Educación para la asignatura de Geografía e Historia y mezcla, a mi juicio desafortunadamente, a mujeres, esclavos y extranjeros bajo la etiqueta ‘invisibilización’– difumina cualquier tipo de eficacia en la transmisión de la historia de la participación española tanto en el tráfico como en la explotación de personas esclavizadas.

<sup>24</sup> <<https://www.europapress.es/nacional/noticia-congreso-censura-pasado-esclavista-espana-no-vox-abstencion-pp-ciudadanos-20220426181856.html>> (10 diciembre 2022).

### *3. Una conclusión inconclusa: por una historia compensatoria de la esclavitud en España*

En 2004, UNESCO publicó el documento “Breaking the Silence. The Transatlantic Slave Trade Education Project. UNESCO’s Associated Schools Project Network”, integrado en el programa “Routes of Enslaved Peoples: Resistance, Liberty and Heritage” de la misma institución, en el que se trazan las líneas metodológicas y de posicionamiento ético de este tipo de enseñanza<sup>25</sup>.

Hace prácticamente dos décadas que Francia incluyó, en sus planes docentes, la historia de la esclavitud y de las aboliciones. De hecho, el debate público más reciente sobre la cuestión gira en torno a qué se está enseñando y cómo se está haciendo<sup>26</sup>. Transmitir la historia de la esclavitud al conjunto de la sociedad es una tarea que necesita de la coordinación de diversos actores, no solo los académicos: la implicación de la administración pública, los medios de comunicación y la comunidad educativa es fundamental.

La experiencia británica es similar. Hacia principios del tercer milenio, Reino Unido articuló un debate público sobre la necesidad de enseñar historia de la esclavitud en las escuelas que se materializó, en septiembre de 2008, en su inclusión en la enseñanza obligatoria<sup>27</sup>. En 2021 se realizó una encuesta cuyo resultado arrojó un apoyo ciudadano de hasta dos tercios a que se abarcara, también, la participación de Gran Bretaña en el tráfico atlántico de esclavos desde una perspectiva descolonizadora<sup>28</sup>.

El problema del estado español con su pasado esclavista no es solo de reconocimiento de una historia incómoda sino, también, de perpetuación de unas prácticas de dominación, en su pasado más reciente, que todavía son difíciles de abordar en el debate público. España tiene el camino trazado, y cuenta con la experiencia de estados europeos vecinos, para incluir su participación en el tráfico de esclavos y la esclavitud, así como la implicación de sus antecesores políticos inmediatos –las antiguas coronas de Aragón y Castilla–, en la educación obligatoria. Tan solo es cuestión de voluntad política y de contar con la complicidad de los actores sociales necesarios para garantizar una transmisión exitosa y eficaz.

---

<sup>25</sup> <<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000137805>> (10 diciembre 2022).

<sup>26</sup> <[https://www.lemonde.fr/education/article/2020/10/09/enseignement-de-l-histoire-de-l-esclavage-des-lacunes-et-des-disparites\\_6055421\\_1473685.html](https://www.lemonde.fr/education/article/2020/10/09/enseignement-de-l-histoire-de-l-esclavage-des-lacunes-et-des-disparites_6055421_1473685.html)> (10 diciembre 2022).

<sup>27</sup> <<https://www.theguardian.com/education/2008/aug/26/slavery.schools>> (10 diciembre 2022).

<sup>28</sup> <<https://www.independent.co.uk/news/uk/home-news/black-history-month-slavery-ipsos-b1943199.html>> (10 diciembre 2022).

#### 4. Bibliografía

- Aguilar Idáñez, María José (2011) 'El racismo institucional en las políticas e intervenciones sociales dirigidas a inmigrantes y algunas propuestas prácticas para evitarlo', *Documentación social*, 162, pp. 139-166.
- Arbeláez Herrera, Ángela María (2012) 'La noción de guerra justa. Algunos planteamientos actuales', *Analecta Política*, 1/2, pp. 273-290.
- Armenteros Martínez, Ivan (2012) *Cataluña en la era de las navegaciones. La participación catalana en la primera economía atlántica (c.1470-1540)*. Lleida, Ed. Milenio.
- (2015) *L'esclavitud a la Barcelona del Renaixement (1479-1516). Un port mediterrani sota la influència del primer tràfic negrer*. Barcelona: Fundació Noguera / Pagès Editors.
- (2016) 'Los orígenes de un nuevo modelo: cómo la llegada del Islam transformó las prácticas esclavistas en la Europa de los siglos VIII-XIII', *Archivio Storico Italiano*, 174/647 (1), pp. 3-29.
- (2018) 'La esclavitud en el occidente medieval y algunas reflexiones teóricas para el debate', en Belmonte Postigo, José Luis - Fernández Chávez, Manuel F. - Pérez García, Rafael M. (eds.), *Los negocios de la esclavitud: tratantes y mercados de esclavos en el Atlántico Ibérico, siglos XV-XVIII*. Sevilla: Universidad de Sevilla, pp. 17-36.
- Bazzaco, Edoardo - Sánchez, Begoña (2008) 'La discriminación de los invisibles. Un balance del racismo institucional y social en España en 2007', *El viejo topo*, 244, pp. 64-69.
- Bloch, Marc (1947) 'Comment et pourquoi finit l'esclavage antique', *Annales. Économies, Sociétés, Civilisations*, 2/1, pp. 30-44.
- Buraschi, Daniel - Aguilar Idáñez, María José (2019) *Racismo y antirracismo: comprender para transformar*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2019.
- Cavacciochi, Simonetta (ed.) (2014) *Serfdom and Slavery in the European Economy, 11<sup>th</sup>-18<sup>th</sup> Centuries*, 2014. Florencia: Firenze University Press.
- Cluse, Christoph - Amitai, Reuen (eds.) (2017) *Slavery and the Slave Trade in the Eastern Mediterranean*. Turnhout: Brepols.

- Comas-Via, Mireia (2020) 'Envejecer en femenino en la Edad Media', en Fargas Peñarrocha, Mariela (ed.) *Alternativas. Mujeres, género e historia*. Barcelona: Edicions de la Universitat de Barcelona, pp. 95-116.
- Cortés Alonso, Vicenta (1964) *La esclavitud en Valencia durante el reinado de los Reyes Católicos (1479-1516)*. Valencia: Publicaciones del Archivo Municipal de Valencia.
- Ferrer i Mallol, M. Teresa - Mutgé i Vives, Josefina (eds.) (2000) *De l'esclavitud a la llibertat. Esclaus i lliberts a l'Edat Mitjana*. Barcelona: IMF-CSIC.
- Franco Silva, Alfonso (1979) *La esclavitud en Sevilla y su tierra a fines de la Edad Media*. Sevilla: Publicaciones de la Excma. Diputación Provincial de Sevilla.
- Furió, Antoni (ed.) (2006) Treball esclau i treball assalariat a la baixa edat mitjana, *Recerques*, 52/53 (fascículo monográfico).
- Galván Rodríguez, Eduardo (2015) La abolición de la esclavitud en España: debates parlamentarios, 1810-1886. Madrid: Dykinson S.L.
- García Castellón, Manuel (2001) 'Influencia krausista en el abolicionismo español del siglo XIX: la Sociedad Abolicionista Española (1865-1887)', *Diáspora*, 11, pp. 158-165.
- Garnsey, Peter (1996) *Ideas of slavery from Aristotle to Augustine*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Gioffrè, Domenico (1971) *Il mercato degli schiavi a Genova nel secolo XV*. Génova: Fratelli Bozzi.
- González Arévalo, Raúl (2006) *La esclavitud en Málaga a fines de la Edad Media*. Jaén: Universidad de Jaén.
- Huerta Ávila, Michell (2020) '1992, El quinto centenario que articuló las luchas indígenas en América Latina, *Resonancias. Blog del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM*, 16 de octubre de 2020. <<https://www.iis.unam.mx/blog/1992-el-quinto-centenario-que-articulo-las-luchas-indigenas-en-america-latina/>> (10 diciembre 2022).
- Jover Avellà, Gabriel - Mas i Forners, Antoni - Soto Company, Ricard (2006) 'Colonització feudal i esclavitud, Mallorca 1230-1350', *Recerques*, 52/53, pp. 19-48.
- Lafuente, Isaías (2002) Esclavos por la patria. La explotación de los presos bajo el franquismo. Madrid: Temas de Hoy.

- Martín Casares, Aurelia (2000) *La esclavitud en la Granada del siglo XVI. Género, raza y religión*. Granada: Universidad de Granada.
- McCormick, Michael (2000) 'Voyageurs, monnaies, et esclaves: Aux origines de l'économie européenne', *Dossiers d'Archéologie. Les échanges au Moyen Age*, 256, pp. 44-47.
- (2002) 'New light on the "Dark Ages": how the slave trade fuelled the carolingian economy', *Past and Present*, 117, pp. 17-54.
- Marzal Palacios, Francisco Javier (2006) *La esclavitud en Valencia durante la baja Edad Media (1375-1425)*. Valencia: Servei de Publicacions de la Universitat de València.
- Obradors, Carolina (2013) 'Council, City and Citizens. Citizenship between daily and legal experiences in 15<sup>th</sup> century Barcelona', *RiMe. Rivista dell'Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea*, 10, pp. 371-418.
- Ouerfelli, Mohamed - Armenteros Martínez, Ivan (eds.) (2016) 'L'économie de l'esclavage en Méditerranée au Moyen Âge et au debut de l'ápoque moderne', *Rives Méditerranéennes*, 53 (fascículo monográfico).
- Pistarino, Geo (1964) 'Tra liberi e schiavi a Genova nel quattrocento', *Anuario de Estudios Medievales*, 1, pp. 352-374.
- Rio, Alice (2017) *Slavery after Rome, 500-1000*. Oxford: Oxford University Press.
- Sabaté, Flocel (ed.) *La nació a l'Edat Mitjana*. Lleida: Pagès Editors, 2020.
- Salicrú i Lluch, Roser (2000) 'Entre el reclam de les terres islàmiques i l'escapada septentrional: la institucionalització de la por a les fugues d'esclaus a la Catalunya tardomedieval', en Ferrer i Mallol, M. Teresa - Mutgé i Vives, Josefina (eds.), *De l'esclavitud a la llibertat. Esclaus i lliberts a l'Edat Mitjana*. Barcelona: IMF-CSIC, pp. 87-134.
- (2006) 'L'esclau com a inversió? Aprofitament, assalariament i rendibilitat del treball esclau en l'entorn català tardomedieval', *Recerques*, 52/53, pp. 35-71.
- (2017) 'De quan els esclaus no eren (només) negres africans: a l'entorn de l'esclavitud i del tràfic d'esclaus a la Mediterrània tardomedieval des de l'observatori barceloní', *Drassana. Revista del Museu Marítim*, 25, pp. 52-65.
- Salicrú i Lluch, Roser - Guillén Plazolles, Fabianne (eds.) (2021) *Ser y vivir esclavo. Identidad, aculturación y agency (mundos mediterráneos y atlánticos, siglos XIII-XVIII)*. Madrid: Casa de Velázquez.

- Sánchez Arteaga, Juan Manuel (2007) 'La racionalidad delirante: el racismo científico en la segunda mitad del siglo XIX', *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 27 (2), pp. 383-398.
- Sancho i Martínez, Dimes (1979) 'La esclavitud en Barcelona en los umbrales de la Edad Moderna', *Estudios históricos y documentos de los archivos de protocolos*, 7, pp. 193-270.
- Schiel, Julianne - Hans, Stefan (eds.) (2014) *Mediterranean Slavery Revisited (500-1800)*. Zürich: Chronos.
- Sweet, James H. (1997) 'The Iberian Roots of American Racist Thought', *The William and Mary Quarterly*, 54 (1), pp. 143-166.
- Torres, Xavier (2008) *Naciones sin nacionalismo. Cataluña en la Monarquía Hispánica (siglos XVI-XVII)*. Valencia: Publicacions de la Universitat de València.
- Verlinden, Charles (1955) *L'esclavage dans l'Europe médiévale. I, Péninsule Ibérique-France*. Bruges: De Tempel.
- (1977) *L'esclavage dans l'Europe médiévale. II, Italie - Colonies italiennes du Levant - Levant latin - Empire byzantine*. Gante: Royal University of Ghent.
- Victor, Sandrine (2019) *Les fils de Canaan. L'esclavage au Moyen Âge*. Paris: Éditions Vendémiaire.
- Vila Vilar, Enriqueta (2011) 'La gran omisión en la Constitución de 1812: la esclavitud africana', *Boletín de la Real academia Sevillana de Buenas Letras: Minervae Baeticae*, 39, pp. 107-120.

##### *5. Curriculum vitae*

Since 2017 I am a Tenured Scientist in the Intitució Milà i Fontanals de Recerca en Humanitats, CSIC (Barcelona). Member of the research group "La Corona d'Aragó, l'Islam i el món mediterrani – CAIMMed" (Generalitat de Catalunya, IMF-CSIC, Barcelona), and of the "Institut de Recerques en Cultures Medievales – IRCVM" (University of Barcelona), I am interested in the history of slavery in the medieval Mediterranean, and the Eurafrican contacts and trade during the 15<sup>th</sup> and 16<sup>th</sup> centuries.



## El Centro de Estudios Medievales de Aragón (Grupo CEMA): veinte años de renovación historiográfica

### The Centro de Estudios Medievales de Aragón (CEMA Group): twenty years of historiographical renewal

Carlos Laliena Corbera  
(Universidad de Zaragoza)

Date of receipt: 28/07/ 2022

Date of acceptance: 10/11/2022

#### *Resumen*

Este artículo explica la trayectoria científica del Grupo de Investigación CEMA (Centro de Estudios Medievales de Aragón) de la Universidad de Zaragoza desde 2002 hasta la actualidad. Se trata de un Grupo dinámico, financiado por el Gobierno de Aragón y por los proyectos nacionales de investigación, que ha abordado problemas de historia social (especialmente de las elites urbanas), historia económica de Aragón en el conjunto de las economías mediterráneas y, finalmente, la historia de la formación de las estructuras estatales tanto del reino de Aragón como de la Corona de Aragón en la Baja Edad Media.

#### *Palabras clave*

Historia Medieval; Historiografía; Reino medieval de Aragón; Corona medieval de Aragón; Historia Social Edad Media; Historia Económica Edad Media; Historia Institucional Edad Media

#### *Abstract*

This paper explains the scientific trajectory of the CEMA Research Group (Centro de Estudios Medievales de Aragón) of the University of Zaragoza from 2002 to the present. It is a dynamic group, funded by the Government of Aragon and by national research projects, which has tackled problems of social history (especially of the urban elites), the economic history of Aragon in the Mediterranean economies as a whole and, finally, the history of the formation of the state structures of both the Kingdom of Aragon and the Crown of Aragon in the late Middle Ages.

#### *Keywords*

Medieval History; Historiography; Medieval Kingdom of Aragon; Medieval Crown of Aragon; Social History Middle Ages; Economic History Middle Ages; Institutional History Middle Ages.

1. *La formación del Grupo CEMA.* - 2. *Historia social, historia de las elites (1998-2006).* - 3. *La formación e integración de los mercados en Aragón en la Baja Edad Media (2007-2015).* - 4. *Las dinámicas institucionales,*



A instancias de Vicent Royo y Jesús Brufal, presento en las páginas siguientes la trayectoria del Grupo de Investigación de Referencia CEMA, creado en el marco de una iniciativa del Gobierno de Aragón en 2002<sup>1</sup>. Se trata, por tanto, de un equipo de trabajo en Historia Medieval que cuenta con un recorrido dilatado, una larga sucesión de investigadores participantes y una relativamente amplia diversidad de áreas temáticas abordadas, todo lo cual justifica una reflexión de naturaleza historiográfica sobre su actividad. Como es lógico, siendo el autor miembro del Grupo desde el primer momento y, a partir de 2016, su Investigador Principal, tal reflexión no puede ser crítica o distanciada –una labor que corresponde a otros que, desde una perspectiva externa, puedan analizar nuestra aportación con libertad–, sino más bien de encuadramiento de las manifestaciones científicas del CEMA en su contexto. En efecto, lo que pretendo es mostrar cuáles fueron las premisas que guiaron en su momento la constitución del Grupo y como ha evolucionado el conjunto de intereses científicos que le han sido propios. De esta manera, confío en que las publicaciones o los coloquios que hemos organizado y que pueden conocerse de manera dispersa encontrarán su sitio en un panorama más completo y evidenciarán la lógica científica de su planteamiento.

De esta forma, trazaré lo que podríamos llamar la prehistoria de nuestro equipo, que se remonta a la colaboración de diversos investigadores en la década de 1990, para establecer a continuación el estado de la historiografía aragonesa medievalista al finalizar ese periodo de cambio, lo que permitirá comprender mejor las propuestas que llevamos a cabo desde el momento de la constitución del CEMA. La segunda parte del trabajo versará sobre las temáticas que nos han

---

<sup>1</sup> Proyecto PID2021-123286NB-C21: *El Estado dividido. Contestación, conflicto y revuelta social en la Corona de Aragón (siglos XIII-XV). Una perspectiva comparada* y Grupo de Investigación de Referencia CEMA, reconocido por el Gobierno de Aragón. Es imposible citar la totalidad de la bibliografía producida por los investigadores del Grupo en estos veinte años, de modo que se citarán casi exclusivamente los libros, tanto individuales como colectivos, y pido disculpas de antemano por las omisiones de trabajos importantes que los autores puedan observar en estas páginas. Agradezco sus observaciones a Mario Lafuente y María Teresa Iranzo, que no son responsables de las afirmaciones que se hacen en este trabajo.

preocupado y los resultados obtenidos, con indicaciones sobre el engarce de estos problemas con las dinámicas historiográficas internacionales. Por último, en las conclusiones intentaré mostrar los rasgos específicos del Grupo, un aspecto que me parece importante.

### *1. La formación del Grupo CEMA*

Con la seguridad que proporciona haber participado activamente en la configuración del sistema durante la década de 2000 y con un punto de ironía, Ofelia Rey Castelao (2009) caracterizó el contexto en el que se produjo la fundación del Grupo CEMA. Señalaba entonces que el secular retraso de la historiografía española había sido superado en los treinta años anteriores gracias a la aportación de una generación de investigadores formados en la década de 1970. La multiplicación de las tesis doctorales se vio favorecida por la implantación de las becas y ayudas para realizarlas, un modelo que todavía persiste. El incremento de las plazas universitarias se tradujo en la implantación de un sistema de concursos que, a su vez, condujo a una expansión cuantitativamente ingente de las publicaciones, en la medida que el rasero para obtenerlas era sobre todo la investigación. Además, los sexenios y otras formas de evaluación aumentaron la presión para producir resultados en este terreno, una tensión productiva que no ha cesado de crecer. Desde 1986, la legislación conformó por primera vez un marco estable para la ciencia y creó las bases necesarias para desarrollar una política científica del Estado. Esta política de I+D fue orientada sobre todo hacia las Universidades y, en especial, en el campo de las Humanidades, hacia una promoción general del conocimiento más que hacia una vinculación con la tecnología, el patrimonio o la empleabilidad. Una pieza fundamental de este modelo fue la creación de grupos de trabajo asociados a proyectos de investigación, una fórmula que actualmente cuenta con más de treinta años de experiencia y está consolidada en el marco de los planes plurianuales estatales. Sin embargo, la planificación de la investigación no se limitó al ámbito del Estado, puesto que, desde el ingreso de España en la UE, resultó posible acceder a los programas europeos, como es sabido, aunque los proyectos de esta naturaleza sean relativamente escasos. La tercera línea de financiación y evaluación para los investigadores provino del tercer elemento que compone el sistema administrativo nacional, las Comunidades Autónomas. Desde principios del siglo XXI, las consejerías autonómicas de ciencia y universidades desplegaron iniciativas de muy

diversa índole para impulsar las acciones de I+D y, entre ellas, el desarrollo de los grupos de investigación integrados en las universidades y centros de cada una de las Comunidades Autónomas.

Este es el contexto en el que surge el Grupo CEMA. Los precedentes arrancan de la colaboración entre algunos medievalistas del departamento de Historia Medieval de la Universidad de Zaragoza que disfrutaron de contratos con el Ministerio de Obras Públicas y el Gobierno de Aragón, además de dos proyectos estatales dirigidos por J. Ángel Sesma Muñoz<sup>2</sup>. La experiencia de una década fue suficiente para plantear una propuesta ambiciosa en 2002, cuando el Gobierno de Aragón decidió promover la formación de equipos de investigación sólidos en la Universidad de Zaragoza. El nombre escogido era también una pequeña declaración de principios, puesto que se utilizó el que había servido para designar a un centro dependiente del CSIC asociado al departamento de Historia Medieval que dirigió José María Lacarra entre 1940 y 1975, con un acrónimo que significa *Centro de Estudios Medievales de Aragón*. El antiguo CEMA llevó a cabo la impresionante tarea de fotografiar una gran cantidad de documentación medieval conservada en los archivos aragoneses, riojanos y navarros, un material que sirvió para la realización de varias tesis doctorales y numerosos trabajos de investigación. Además, publicó la revista *Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón*, con diez gruesos volúmenes entre 1945 y 1975 y varios libros, tanto de estudios como de ediciones de fuentes.

En 2002, el Grupo estaba formado por dieciséis medievalistas, seis de los cuales eran investigadores predoctorales y otra, archivera. La composición ha variado a lo largo de los veinte años de existencia del CEMA por los cambios inevitables que introduce el paso del tiempo. En particular, hubo algunos miembros que abandonaron el colectivo en 2008 para constituir otro grupo emergente del área de Ciencias y Técnicas Historiográficas. Sin embargo, en esa misma fecha se incorporaron dos archiveras, con lo que el CEMA adquirió una fortaleza considerable en el campo de la documentación medieval, tanto en los archivos locales como en el de la Corona de Aragón de Barcelona. El Grupo ha contado siempre con un entusiasta puñado de investigadores predoctorales que –como

---

<sup>2</sup> Titulados *La población de Aragón en una era de crisis, 1280-1510*: MEC. PB. 96-0734 (1/01/1998-31/12/2000) y *Prosopografía de las sociedades urbanas en Aragón en los siglos XIV-XV. Estrategias sociales y comportamientos individuales en los grupos dirigentes urbanos*: CICYT. BHA. 2000-1342 (1/01/2000-31/12/2003).

indicaré– han realizado sus tesis doctorales a lo largo de estos años y, más recientemente, con investigadores postdoctorales encuadrados en las convocatorias de Juan de la Cierva de formación y de incorporación. Es importante destacar que aquellos becarios o contratados han mantenido en general un contacto estrecho con el CEMA, participando en sus publicaciones, congresos, y ediciones de fuentes de manera solidaria y amical. Finalmente, cabe señalar que el CEMA ha sido dirigido por J. Ángel Sesma Muñoz, catedrático de historia medieval, profesor emérito y miembro de la Real Academia de la Historia, entre 2002 y 2016, y por Carlos Laliena Corbera, catedrático de historia medieval, desde entonces.

Tanto desde una perspectiva histórica como historiográfica, es importante evitar el anacronismo al enjuiciar los orígenes de un proyecto de investigación de esta naturaleza. Es preciso tener en cuenta que en 2002 nociones tan poderosas como *memoria e identidad*, que dominan el escenario político y las ciencias sociales, apenas habían iniciado la evolución que las ha conducido al auge actual. Si hoy es difícil construir un proyecto que no incluya de alguna manera estos referentes conceptuales, esto no sucedía en esa fecha, cuando una propuesta más aséptica era perfectamente posible. En segundo lugar, hace veinte años Internet era una promesa incierta no solo en el terreno científico sino también en el de la comunicación social. Los problemas de la Historia se debatían en los congresos y ocasionalmente en la prensa, infinitamente lejos de la dimensión a la que ha llegado la discusión gracias a las redes sociales, que se ha transmitido a los medios con una repercusión popular muy amplia. La combinación de excitación identitaria, memorias partidistas y difusión a gran escala sin matices ha exacerbado la presencia de la Historia en el espacio público hasta un punto que no era previsible a principios de siglo. De la misma manera, las palabras fetiche que se han convertido en indispensables en el ámbito académico, como *excelencia, calidad, transparencia, rendición de cuentas, devolución a la sociedad, ciencia abierta*, entre otras, todavía no circulaban como moneda corriente en las prescripciones de las convocatorias científicas. Puede parecer que este recordatorio es innecesario, pero lo cierto es que ocurre justamente lo contrario, resulta indispensable puesto que la Historia y, en particular, la historia medieval se ha integrado en el discurso social hasta un punto que hace impensable la neutralidad o la indiferencia de los investigadores, al menos de los medievalistas. Sea lo que sea que signifique la *historia pública*, su presencia ha aumentado de forma definitiva para quienes investigan un periodo como la Edad Media, al que se atribuye el origen de las identidades y los estados nacionales.

Con el paso del tiempo, muchos de estos aspectos se han ido sumando a las preocupaciones de los investigadores que formamos el Grupo y explican en parte la evolución desde los planteamientos iniciales a los que fundamentan nuestra actividad actual. En el comienzo del CEMA, la atención se centraba en la edición de fuentes –con la publicación de las actas de las Cortes del reino de Aragón como actuación fundamental–, el análisis de la articulación espacial aragonesa y el estudio de la sociedad del antiguo reino en el marco de la Corona de Aragón y del resto de los territorios del Mediterráneo. Como veremos, los focos de interés han variado o se han perfilado más, pero hay algunas pautas que se han mantenido a lo largo de la existencia del Grupo. En primer lugar, la investigación. El CEMA es un equipo volcado hacia la actividad investigadora y altamente productivo, como lo demuestran la treintena de libros publicados y los centenares de artículos de sus miembros. Desde el principio, además, los proyectos estatales se han sucedido sin solución de continuidad estableciendo una sinergia muy positiva en todos los sentidos<sup>3</sup>. Además, la formación de los jóvenes investigadores ha sido un componente esencial de la dinámica del Grupo. En total, se han defendido 13 tesis doctorales, la mayoría de ellas correspondiente a investigadores contratados en las diferentes categorías existentes. Por otra parte, los componentes han desarrollado proyectos personales compatibles con las orientaciones generales del equipo. Sean la expansión de la producción y el comercio de la seda (Germán Navarro), la figura de Fernando el Católico (J. Ángel Sesma), la arqueología medieval (Carlos Laliena) o la lengua aragonesa (Guillermo Tomás), por citar únicamente cuatro, cada uno de los investigadores ha sido capaz de avanzar en campos importantes del estudio de la Edad Media. Por último, el Grupo siempre ha intentado partir del conocimiento local para integrarlo en un entorno global. La idea de que el

---

<sup>3</sup> MEC. CTYT. HUM2006-09642: *La formación de los mercados y el desarrollo de la comercialización de la sociedad aragonesa durante la Edad Media (2006-2009)*; MEC. CTYT. HAR2009-12280: *Mercados y desarrollo en Aragón (1250-1500): vínculos mediterráneos, distribución, abastecimiento urbano y costes de transacción en una economía bajomedieval (2010-2012)*; MINECO. HAR2012-34576: *Economía del conocimiento, consumo y cambio institucional en el desarrollo económico de una sociedad mediterránea bajomedieval: Aragón (1350-1500) (2013-2016)*; MINECO. HAR2015-68209-P: *Las transformaciones del Estado: estructuras políticas, agentes sociales y discursos de legitimación en el reino de Aragón (siglos XIV-XV). Una perspectiva comparada*; MICINN. PGC2018-97683-B-100: *Dinámicas del Estado en la Corona de Aragón. Sociedad política, culturas del poder y comunicación en el reino de Aragón en una perspectiva comparada (2019-2021)*.

observatorio aragonés no es la medida de todas las cosas, sino parte de una explicación más general, que debe incluir las sociedades ibéricas y mediterráneas, por no decir europeas, durante el milenio medieval, ha estado desde el comienzo entre los principios básicos de la investigación desarrollada.

Desde el punto de vista metodológico, nuestra premisa ha sido la de concentrar los esfuerzos en áreas estratégicas de la investigación durante ciclos relativamente cortos, con la finalidad de producir una aceleración capaz de situar la historiografía sobre Aragón a la altura del siglo XXI. En este sentido, la realidad de la que partimos hacia el año 2000 distaba de ser la deseable. No es necesario remontarnos a la figura fundadora de José María Lacarra, pero sí cabe señalar que, desde la década de 1970, el medievalismo aragonés respondió a los clásicos estímulos de la historia en España de aquellas décadas. A un superficial interés por la historia económica y social –pero partiendo de presupuestos muy tradicionales– se unió una deriva hacia la historia local que ha persistido hasta la actualidad. La conexión con la historia de las mujeres, la historia regional francesa o la influencia de la historiografía italiana no pueden ocultar que los monasterios, las instituciones municipales o los judíos –en la versión más estereotipada– fueron los protagonistas de un avance lento, deslavazado y en buena medida ajeno a la evolución internacional.

## 2. *Historia social, historia de las elites (1998-2006)*

En este contexto, las primeras iniciativas del CEMA se dirigieron hacia una combinación de historia social y nueva historia política, en un momento quizá un poco tardío para la primera de estas opciones (Eley, 2010), pero claramente contemporáneo en la segunda. Se trataba del estudio de las elites urbanas de las ciudades aragonesas a través del método prosopográfico. No hace falta decir que esta metodología proporcionaba –y proporciona– un instrumento muy eficaz para caracterizar a grupos sociales concretos sobre los que se dispone de fuentes variadas y complementarias. Al filo del año 2000, era un procedimiento consagrado, pero todavía no demasiado probado en la historia medieval y parecía claramente útil para el análisis de la dinámica política, institucional y social de las ciudades y, por extensión, de las sociedades políticas en el transcurso de la formación de las estructuras estatales de la Baja Edad Media (Autrand, 1986; *La prosopographie*, 1988; Genet - Lottes, 1988). En consecuencia, en estos primeros años los miembros del grupo emprendimos diversos trabajos relacionados con la

problemática de los patriciados de las ciudades aragonesas, a partir de las fuentes municipales y notariales, siempre sobre la base de estas biografías colectivas. Un primer balance y una tentativa de comparación con los estudios llevados a cabo en otras latitudes lo constituyó un seminario celebrado en 2005 y publicado al año siguiente, mientras que en otros congresos se planteaba del mismo modo una verificación de las formas que adoptaban las pautas sociales de otros patriciados de la Corona de Aragón (*La prosografía*, 2006; Sesma - Laliena - Navarro, 2006)<sup>4</sup>. La manifestación más significativa la compuso la serie de tesis que fueron culminando paulatinamente en los años siguientes. La elite zaragozana entre 1380 y 1410 fue objeto del trabajo de Enrique Mainé (2006) y, entre 1420 y 1475, de Susana Lozano (2007), con una perspectiva clásica: criterios jurídicos, sociales y económicos de pertenencia, formas de parentesco, características profesionales, participación en las instituciones de poder y detalles de contenido cultural, fundamentalmente religioso. Dos tesis en curso están completando este panorama, si bien con matices significativos. Por una parte, Irene Velasco estudia la relación del patriciado zaragozano con Juan II en el periodo 1459-1479, que incluye la compleja situación creada por la guerra civil catalana (1462-1472). La óptica se desplaza aquí hacia las sociedades políticas locales y la dinámica del poder central. Por otra, Sandra Aliaga analiza el proceso de politización de los grupos populares de la capital aragonesa entre el final del siglo XIII y mediados del siglo XIV. Las elites de Huesca y Barbastro han sido también estudiadas por María Teresa Iranzo (2005) y Teresa Sauco (2016), respectivamente. En el primer caso, el enfoque fue predominantemente político, es decir, las personas y familias que accedían a los cargos públicos, mientras que en el segundo el criterio es más amplio, semejante al de las investigaciones sobre Zaragoza. En la actualidad, están en curso de realización tres tesis doctorales más: las de Irene Velasco y Gonzalo Franco, que tratan los problemas de la elite zaragozana en la segunda mitad del siglo XV, y la de Sandra Aliaga, que plantea la *politización* de la sociedad urbana de la Zaragoza hacia 1300. El método ha servido también para plantear otras propuestas, en concreto las de Javier Medrano respecto de Puertomingalvo (2006), Juan Abella (2012) sobre la población de Sos del Rey Católico, de Cristina Pérez Galán (2015)

---

<sup>4</sup> Cf. los trabajos de P. Verdés, R. Narbona y J. A. Sesma y C. Laliena en Sesma Muñoz, 2012. Esta línea de investigación coincide con otras relativas a la Corona de Castilla y el resto de la Corona de Aragón: Asenjo-González, 2009 y 2013; Iradiel - Navarro - Igual - Villanueva, 2016.

sobre las mujeres de Huesca, tanto cristianas como judías y musulmanas, y, más recientemente, las de María Jesús García Arnal (2021) sobre la identidad cultural de los ciudadanos de Huesca en el siglo XIII, de Cristina García García (2022) sobre la sociedad política de la Corona de Aragón durante el reinado de Juan I (1387-1396), de M.<sup>a</sup> Teresa Iranzo (2021) sobre la baja nobleza aragonesa y de M.<sup>a</sup> del Carmen García Herrero sobre las mujeres y los jóvenes (2005, 2009 y 2018).

### 3. *La formación e integración de los mercados en Aragón en la Baja Edad Media (2007-2015)*

Los aspectos comerciales fueron parte de los avances más significativos de la historiografía aragonesa desde los años 1980. Así, los trabajos de J. Ángel Sesma (2013) constituyeron una sólida aportación al conocimiento de las dinámicas mercantiles de la Corona de Aragón y el Mediterráneo. Partiendo del impuesto aduanero denominado de las *generalidades*, implantado en 1363, al final de la guerra con Castilla, con diferentes modalidades en los reinos peninsulares de la Corona, pudo llevar a cabo el análisis de una serie de registros contables fechados entre 1440 y 1450 para la práctica totalidad de los puestos fronterizos del reino. De esta manera, este autor trazó una imagen muy detallada de los intercambios en las regiones del interior de la Corona y de sus conexiones mediterráneas. Sobre esta base, el grupo abordó la problemática de las transformaciones económicas bajomedievales experimentadas por la sociedad aragonesa, una cuestión que encajaba en los debates de este momento<sup>5</sup>. En efecto, la visión del periodo posterior a 1348 como una crisis sistémica ha ido dejando paso desde hace una veintena de años a una concepción mucho más matizada de la evolución social y, sobre todo, económica. Sin posibilidad de reseñar esta tendencia del medievalismo reciente, sí es preciso indicar que los historiadores del mundo ibérico la asumen con entusiasmo<sup>6</sup>. Por otra parte, encaja con un marco general de la teoría y la historia económica, que han colocado desde 1995 el crecimiento en el centro de sus preocupaciones. Cómo se produce y cuáles son las características del crecimiento se han convertido en interrogantes que suscitan la necesidad de explicaciones, tanto en relación con las sociedades actuales como con las del pasado.

---

<sup>5</sup> Una síntesis en Laliena Corbera, 2012.

<sup>6</sup> En este sentido, la investigación del CEMA se vincula con la desarrollada por los historiadores valencianos: Furió, 2016-2017.



Al menos dos grandes respuestas fueron ofrecidas por los historiadores. La primera, planteada por Richard Britnell (1993), recibe la cómoda etiqueta de la "comercialización" de las sociedades medievales e incluye tres ideas básicas: el incremento del volumen de las transacciones, la mayor presencia de la actividad comercial en la vida de las personas y el desarrollo de instituciones –en particular, ferias y mercados– que posibilitaban los dos primeros procesos. Como elementos subsidiarios, ayudaron a esta expansión el aumento de la circulación de la moneda y la extraordinaria difusión del crédito. Este conjunto de ideas fue expuesto para Inglaterra y ampliamente aceptado porque contribuía a explicar la evolución de la sociedad inglesa en una fase de agudización de los desequilibrios entre recursos y desarrollo demográfico, que culmina durante la primera mitad del siglo XIV. La suma de las estrategias individuales en el acceso a los mercados, la intensificación de la presión señorial en ese sentido y las facilidades ofrecidas por la monarquía inglesa explicaban la resiliencia de amplios sectores sociales ante las dificultades agrarias. La coyuntura es muy diferente en las regiones mediterráneas, pero la aplicabilidad de este modelo no se resiente por ello. Al contrario, hay una concordancia de las dinámicas señaladas para el norte de Europa con lo que ocurre en el resto de los espacios europeos. La proliferación de mercados semanales y de ferias estacionales en la Corona de Aragón es un signo de esta comercialización, acompañado por otros como la aparición de mercaderes extranjeros, la evidencia de la circulación de paños de calidad, la progresiva diversificación de las mercancías, el volumen de materias primas –cereal y lana– vertido en los mercados urbanos, la pertinaz insistencia de las elites en la estabilidad monetaria y la expansión del crédito. El examen detallado de estos procesos fue objeto de una publicación en 2009, centrada en la evolución regional y los aspectos urbanos de estos procesos (Sesma Muñoz - Laliena Corbera, 2009).

La segunda de las soluciones al enigma del modelo de desarrollo experimentado por las sociedades europeas en el marco del declive demográfico y los problemas bélicos del final de la Edad Media, radica en la cristalización de instituciones favorables para el crecimiento económico, un modelo que se inscribe en la corriente conceptual de teoría económica llamada Nueva Economía Institucional (*New Institutional Economics*), que arranca del trabajo de diversos economistas, entre los que destacan Douglass North (2006), Daron Acemoglu y otros (2005) y, quizá el más influyente, Stephan R. Epstein (2009). Partiendo de la idea de que las instituciones son las reglas que pautan la interacción social, las instituciones abarcan desde aspectos como la confianza mutua entre los actores

económicos –especialmente comerciantes– hasta la existencia misma de estados que intervienen con normas, leyes, fiscalidad y privilegios mercantilistas que hacen evolucionar los costes de transacción. Junto con la idea de que el consumo era importante en las actitudes de los intervinientes en los mercados, cualquiera que fuese su nivel social, esta propuesta ha ganado el crédito de los historiadores en los últimos veinte años.

A valorar las posibilidades de este modelo hemos dedicado con el Grupo CEMA trabajos colectivos y tesis doctorales ya publicadas. Entre los primeros, figura un volumen dedicado a explorar los problemas de los costes de transacción en Aragón durante el periodo bajomedieval, atendiendo a las actuaciones fiscales estatales y municipales, a las ferias y a las redes de mercaderes que integraban el territorio aragonés en el mundo mediterráneo. Y un segundo que atendía a los problemas del consumo y los niveles de vida, al comercio de productos de semilujo, a las cuestiones de información y al crédito censalista de las elites aristocráticas, base de su propia capacidad de consumo conspicuo (Laliena Corbera - Lafuente Gómez, 2012 y 2016). En esta línea, uno de los problemas cruciales –una vez resueltos en cierta medida los relativos a los grandes movimientos de importación y exportación, por parte de J. Ángel Sesma– era analizar las citadas redes mercantiles que colocaban las materias primas aragonesas en los mercados mediterráneos. Esta problemática fue el tema de las tesis de Sandra de la Torre (2018) y María Viu (2021), que abordaron respectivamente las grandes empresas comerciales con sede en Zaragoza y Barcelona, las de Beltrán Coscón, Juan Don Sancho y Ramón de Casaldáguila (1380-1410), la primera de estas autoras, y Joan de Torralba y Juan de Manariello (1425-1448), la segunda.

El universo del consumo es, ante todo, el de los objetos<sup>7</sup>, y para analizar este registro material está prevista la realización de un coloquio titulado *Materialidad de una sociedad en transformación. Los objetos cotidianos de la Corona de Aragón durante la Baja Edad Media (siglos XIII-XV)*, en octubre de 2022, pero también de la producción manufacturera que los creaba. En este sentido, Germán Navarro ha centrado parte de su investigación en el desarrollo de las industrias artesanales tanto aragonesas como valencianas especialmente en el transcurso del siglo XV (2015). Por su parte, Concepción Villanueva (2018) ha estudiado el consumo a partir de los inventarios notariales. Un consumo que se manifestaba a través de las estrategias de los consumidores, problema examinado en una reunión específica (Petrowiste -

---

<sup>7</sup> Es inevitable citar como referentes De Vries, 2009 y McKendrick - Brewer - Plumb, 1982.

Lafuente 2018). Finalmente, cabe señalar que Carlos Laliena promueve una línea de investigación de ámbito muy general, relacionada con la "economía del conocimiento", que incluye la difusión de saberes técnicos, la migración de trabajadores cualificados y la formación del capital humano, entre otros aspectos importantes (en prensa).

#### *4. Las dinámicas institucionales, políticas y sociales del Estado en la Corona de Aragón (2016-2022)*

Investigar la actividad comercial conduce más tarde o más temprano a tropezar con el Estado, un naciente leviatán que, desde finales del siglo XIII, comenzaba a hacerse omnipresente en las sociedades europeas. Mercaderes convertidos en financieros de la corona, de los reinos y de las ciudades; impuestos indirectos que gravaban las transacciones; leyes y tribunales que resolvían los conflictos; normas que dictaminaban la forma de los mercados y regulaban quienes accedían a ellos; créditos a corto y largo plazo de las instituciones estatales y municipales que absorbían la renta disponible: el Estado creaba un marco indispensable para comprender el sistema económico, o, al menos, la parte que, como investigadores, nos había preocupado en estos años. Al mismo tiempo, el problema de los estados-nación europeos, de su integridad y legitimidad, dejó de ser una abstracción para transformarse en un problema candente de historia actual. Explicar los orígenes de los estados nacionales y sus características, sobre todo de aquellos que, como los de la Corona de Aragón y la propia Corona, se subsumieron en monarquías compuestas a escala europea y colonial, sin cristalizar en estados-nación efectivos, era un desafío intelectual ambicioso a mediados de la década de 2010. Al mismo tiempo, asumirlo imponía confrontarse con los programas de investigación de rango europeo desarrollados bajo la dirección de Jean-Philippe Genet alrededor del Estado moderno. Por imprecisa que fuera esta noción –articulada alrededor de los "orígenes del Estado moderno"–, la riqueza de perspectivas que abrió a partir de la antropología política y la historia cultural de los estados medievales y modernos solicitaba una réplica a escala de la Corona de Aragón para comprobar las especificidades locales. Dos proyectos de investigación estatales concluidos y un tercero en sus inicios, así como el desarrollo general del Grupo CEMA, han pretendido ofrecer esa perspectiva aragonesa en torno a los problemas de las

transformaciones del Estado bajomedieval<sup>8</sup>. Resumir cada una de las aportaciones extendería demasiado este balance, pero conviene subrayar el diseño general que las preside.

Ante todo, el Grupo se ha preocupado desde sus inicios por la publicación de las fuentes esenciales para la historia de las instituciones políticas aragonesas. La edición de las actas de las Cortes medievales es, sin duda, la empresa más ambiciosa y costosa emprendida por sus investigadores, unida, como es evidente, a la renovación de los estudios sobre el parlamentarismo. Es necesario señalar que las actas de las Cortes castellanas y catalanas estaban publicadas desde principios del siglo XX, lo que indica el retraso que llevaba esta tarea. Desde 2006, se han sucedido con regularidad las publicaciones de los diferentes tomos que componen la colección. En el momento actual, incluyen la totalidad de las Cortes celebradas desde 1164 hasta 1512, con la excepción de las de Tarazona de 1495, en prensa, y las correspondientes al reinado de Juan II, entre 1460 y 1469, en preparación (ACRA, desde 2006). Es difícil exagerar la trascendencia de esta serie que ofrece una panorámica de la sociedad política aragonesa en sentido amplio y de sus intereses a una escala plurisecular. Miles de páginas de transcripción permiten acceder a los debates, leyes, fiscalidad, guerra, diplomacia, sistemas de gobierno e instituciones, cultura política, resistencia social y muchos otros aspectos laterales del funcionamiento de los aparatos estatales del reino.

A todo ello, hay que sumar la edición de fuentes fiscales, en particular las derivadas del impuesto aduanero de las *generalidades*, percibido por la Diputación

---

<sup>8</sup> Proyectos TESTA: HAR2015-68209P. *Las transformaciones del Estado. Estructuras políticas, agentes sociales y discursos de legitimación en el reino de Aragón (siglos XIV-XV). Una perspectiva comparada* (2016-2018); DECA: PGC2018-097683-B-100. *Dinámicas del Estado en la Corona de Aragón. Sociedad política, culturas del poder y comunicación en el reino de Aragón en una perspectiva comparada* (2019-2021); CORE: PID2021-123286NB-C21. *El Estado dividido. Contestación, conflicto y revuelta social en la Corona de Aragón (siglos XIII-XV). Una perspectiva comparada* (2022-2026). La bibliografía generada por los proyectos europeos dirigidos por Jean-Philippe Genet es demasiado amplia y conocida para contemplarla aquí; solamente cabe añadir que al programa original sobre la formación del Estado moderno se ha sumado en los últimos años otro sobre la semiótica del Estado (*Signs and States*), que ha dado lugar a una quincena de publicaciones. En nuestro país, sobresale el trabajo colectivo desarrollado en la Universidad Complutense bajo la dirección de José Manuel Nieto Soria, también demasiado amplio para citar las referencias por extenso, que se pueden encontrar en la síntesis de Nieto (2021).

del reino (Sesma, 2005, 2006, 2010, 2013), pero también las derivadas de otras fuentes del patrimonio real, como las cuentas de los merinos y otros oficiales aragoneses (Zadorozhna, 2019) y, a escala más local, las de bailías y concejos del sur del reino (Navarro, 2008; Navarro - Villanueva, 2009) o las del condado de Ribagorza (Tomás, 2011).

En líneas generales, es posible encuadrar las problemáticas afrontadas en tres grandes conjuntos de congresos, tesis y monografías. Por una parte, la cuestión central era la legitimación del Estado tardofeudal, un factor determinante en el desarrollo de las culturas políticas de los siglos XIV y XV, una vez que se implantó con firmeza la fiscalidad estatal. Los impuestos se basaban en una distinción entre lo público y lo privado todavía inestable y fluctuante, pero a la que la guerra prestó un soporte creciente. En la agenda de los investigadores del Grupo figuraba la demanda fiscal desde los años 1980, pero recibió carta de naturaleza desde esta perspectiva concreta en el transcurso de los últimos años gracias a un congreso dedicado a esta cuestión (Laliena - Gómez - Galán, 2019) y otro planteado alrededor de la rendición de cuentas, la cultura de la responsabilidad institucional en relación con el bien público (Lafuente-Iranzo, en prensa), diversos trabajos monográficos (Mateos, 2020 y 2021), así como una tesis en curso sobre la Comunidad de aldeas de Teruel, debida a Guillermo Vijil. El entramado fiscal es parte del desarrollo del Estado, amplificado por los conflictos bélicos, como la Guerra de los Dos Pedro, que estudia en su tesis Mario Lafuente, que ha caracterizado también la conquista de Cerdeña (2011; 2012 y 2014). Puesto que la perspectiva del CEMA incluye siempre un tratamiento del reino aragonés en el marco de la Corona, desde el principio la verificación de los rasgos distintivos de Aragón estuvo inserta en la comparación con Cataluña, Valencia, Mallorca, Sicilia y Nápoles, a partir de congresos de corte general (Sesma, 2010 y 2012), de trabajos focalizados en el drama del Interregno (Sesma, 2011) y de una tesis concluida que intenta explicar la crisis del reinado de Juan II (García García, 2022).

El segundo bloque de temas comprende la variada gama de instrumentos sociales y culturales utilizada para robustecer al Estado del final de la Edad Media. Entre ellos destacan las personas, los agentes cuya actuación sostenía las estructuras estatales: nobles –especialmente caballeros–, juristas y mercaderes que, a medias como profesionales y a medias de manera temporal, cubrían los cargos políticos y financieros de la monarquía (Lafuente - Villanueva, 2019), así como los diplomáticos, un aspecto –la diplomacia– cada vez más relevante en un sistema de estados europeos de creciente complejidad (Villanueva, 2020). Mención aparte

requieren las Cortes, cuya extraordinaria proyección ha sido indicada al comentar su edición, pero que esperan un análisis general, aunque contamos ya con una obra que sitúa esta institución en paralelo con las castellanas y las del resto de los países de la Corona (Navarro y Villanueva, 2020). Incluso la lengua estaba al servicio del proceso de estatalización, como ha propuesto Guillermo Tomás, con respecto a la consolidación entre los siglos XIII y XV de una lengua aragonesa, de la que los hablantes eran conscientes y que cedió el paso a la castellana a finales del periodo medieval (2020).

Finalmente, hay un tercer aspecto que nos parecía esencial, la comunicación política. En este vasto terreno pensamos que era necesario atender a las incitaciones provenientes del círculo cortesano y tener en cuenta la transmisión de directrices mediante el mecenazgo desde la monarquía y hacia un variado elenco de eruditos e historiadores, que consagraron su esfuerzo a reevaluar la historia de los reyes y de las instituciones de la Corona. A su manera, eran también agentes del Estado (Bautista - Laliena - Tomás, 2019). La difusión de mensajes políticos se efectuaba también en sentido inverso, es decir, desde las comunidades y los individuos, que solicitaban ayuda, protección o privilegio al rey y la reina de modos muy diversos. Las súplicas eran la forma más habitual de presentar estas peticiones en escenarios ritualizados escenográficamente, como ocurría con los agravios exhibidos en las Cortes, pero el lamento de los oprimidos llegaba por muchas otras vías a oídos de los soberanos y recibía una atención evidentemente dispar. Pero los cauces para el clamor o la demanda estaban abiertos, eran conocidos y funcionaban. El Estado se hacía eco de la información que circulaba por estos canales y procuraba atender a las suficientes reclamaciones como para compensar moralmente la expansión de la exigencia fiscal o las dificultades creadas por la guerra, entre otros factores de presión social (Tomás - Laliena, 2021).

### *5. Conclusión*

Como final de este comentario, subrayaré tres ideas que me parecen significativas. Por un lado, estos veinte años constituyen un ciclo largo que permite comprobar la consolidación científica de un grupo de trabajo, la efectividad de su manera de trabajar, el valor de una cultura propia o, si se prefiere, un estilo de hacer las cosas. Sobre la base de unos precedentes desarrollados por los miembros más veteranos desde los años 1970 y, sobre todo, en la década de 1990, el Grupo CEMA ha incorporado jóvenes investigadores e investigadores de otras universidades y ha

mantenido lazos con historiadores ajenos al mundo académico para construir un colectivo coherente, disciplinado y, a la vez, muy creativo<sup>9</sup>. De esta forma, ha podido intervenir en algunos de los grandes debates historiográficos actuales, como la dinámica económica bajomedieval o la afirmación de las estructuras del Estado, situando lo que podemos calificar como el escenario u observatorio aragonés en las grandes narrativas sobre el periodo a escala ibérica y europea. El reto más inmediato, además de proseguir indagando con originalidad y riqueza de perspectivas el pasado de las sociedades de la Corona de Aragón, es romper en la medida de lo posible la rigidez de los 'mercados' historiográficos internacionales, la limitada visibilidad de las investigaciones hispánicas en espacios intelectuales en los que dominan lenguas –en especial, el inglés–, sistemas de publicación, tradiciones intelectuales, formas de escritura, exigencias técnicas, mecanismos de visibilización e incluso de recompensa económica, que no son los nuestros. Aliados con otros grupos de investigación, es preciso conseguir que la historiografía medievalista ibérica haga valer su calidad, su agenda de problemas y su capacidad de expresión en las lenguas propias, además de expandir la difusión de los resultados de su investigación al conjunto de la sociedad.

## 6. Bibliografía

Abella Samitier, Juan (2012) *Sos en la Baja Edad Media. Una villa aragonesa de frontera*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico.

Acemoglu, Daron - Johnson, Simon - Robinson, James A. (2005) 'Institutions as a fundamental cause of long-run growth', en Aghion, Philippe - Durlauf, Steven N. (eds.) *Handbook of Economic Growth*. Vol. 1, Part A, North-Holland: Elsevier, pp. 385-472.

*Acta Curiarum Regni Aragonum. Actas de las Cortes del Reino de Aragón en la Edad Media* (desde 2006) Sesma Muñoz, José Ángel - Laliena Corbera, Carlos (dirs.). Zaragoza: Gobierno de Aragón.

---

<sup>9</sup> Cabe mencionar a la inapreciable ayuda de Ana Isabel Carrasco, David Igual, Judicaël Petrowiste, Martine Charageat, Angela Orlandi, Beatriz Canellas, Blanca Ferrer, Cristina Monterde, Julián Ortega, Sergio Martínez y más recientemente Juan José Generelo y Vicent Royo.

- Asenjo-González, María (ed.) (2009) *Oligarchy and Patronage in Late Medieval Spanish Urban Society*. Turnhout: Brepols.
- (ed.) (2013) *Urban elites and aristocratic behaviour in the Spanish Kingdoms at the end of the Middle Ages*. Turnhout: Brepols.
- Autrand, Françoise (ed.) (1986) *Prosopographie et genèse de l'État Moderne*. Paris: ENS.
- Bautista, Francisco - Laliena, Carlos - Tomás, Guillermo (coords.) (2019) *Cultura y poder del Estado en la Corona de Aragón. Historiadores e historiografía en los siglos XIII-XVI*. Zaragoza: PUZ.
- Britnell, Richard H. (1993) *The commercialisation of English society, 1000-1500*. Cambridge: Cambridge University Press.
- De Vries, Jan (2009) *La revolución industrial. Consumo y economía doméstica desde 1650 hasta el presente*. Barcelona: Crítica.
- Eley, Geoff (2010) *El futuro de la clase en la historia ¿Qué queda de lo social?* Valencia: PUV.
- Epstein, Stephen R. (2009) *Libertad y crecimiento. El desarrollo de los estados y de los mercados en Europa, 1300-1750*. Valencia: PUV.
- Furió, Antoni (2016-2017) 'La gran depresió baixmedieval. Una mirada desde els Països Catalans'. *Recerques*, 72-73, pp. 45-103.
- García Arnal, María Jesús (2021) *La formación de una sociedad urbana medieval en la Corona de Aragón: Huesca (siglos XII-XIII)*. Tesis doctoral inédita, Zaragoza. Consultable: <https://zaguan.unizar.es/record/106231?ln=es>. (28 de diciembre de 2022).
- García García, Cristina (2022) *Elites, monarquía y conflicto en la Corona de Aragón. La crisis política del reinado de Juan I (1387-1396)*. Tesis doctoral inédita, Zaragoza.
- García Herrero, María del Carmen (2005) *Del nacer y el vivir. Fragmentos para una historia de la vida en la Baja Edad Media*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico.
- (2009) *Artesanas de vida. Mujeres de la Edad Media*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico.



- (2018) *Los jóvenes en la Baja Edad Media. Estudios y testimonios*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico.
- Genet, Jean-Philippe - Lottes, Günther (eds.) (1988) *L'État Moderne et les élites. XIIIe-XVIIIe siècle. Apports et limites de la méthode prosopographique*. Paris: Éditions de la Sorbonne.
- Iradiel, Paulino - Navarro, Germán - Igual, David - Villanueva, Concepción (eds.) (2016) *Identidades urbanas. Corona de Aragón-Italia. Redes económicas, estructuras institucionales, funciones políticas (siglos XIV-XV)*. Zaragoza: PUZ.
- Iranzo Muñío, María Teresa (2005) *Elites políticas y gobierno urbano en Huesca en la Edad Media*. Huesca: Ayuntamiento.
- (2021) *El mundo de la baja nobleza en el Aragón del Renacimiento. Los Anzanos de Huesca (siglos XIV-XVI)*. Zaragoza: PUZ.
- La prosopografía como método de investigación sobre la Edad Media* (2006). Zaragoza: Departamento de Historia Medieval.
- La prosopographie: problèmes et méthodes* (1988), dossier en *Mélanges de l'École Française de Rome. Moyen Âge-Temps Modernes*, 100 (1), pp. 7-284.
- Lafuente Gómez, Mario (2011) *La intervención aragonesa en el dominio de Cerdeña (1354-1355)*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico.
- (2012) *Dos Coronas en guerra. Aragón y Castilla (1356-1366)*. Zaragoza: Grupo CEMA.
- (2014) *Un reino en armas. La guerra de los Dos Pedros en Aragón (1356-1366)*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico.
- Lafuente Gómez, Mario - Iranzo Muñío, María Teresa (en prensa) *En pro del común. La fiscalización de las cuentas públicas en la Corona de Aragón en la Baja Edad Media*. Zaragoza: PUZ.
- Lafuente Gómez, Mario - Villanueva Morte, Concepción (eds.) (2019) *Los agentes del Estado. Poderes públicos y dominación social en Aragón (siglos XIV-XVI)*. Madrid: Sílex.
- Laliena Corbera, Carlos (2012) 'Transformación social y revolución comercial en Aragón: treinta años de investigación', en Laliena Corbera, Carlos - Lafuente

- Gómez, Mario *Una economía integrada. Comercio, instituciones y mercados en Aragón, 1300-1500*. Zaragoza: Grupo CEMA, pp. 13-68.
- (en prensa) 'The Knowledge Economy. Innovation, Productivity and Economic growth, 13th-18th Centuries', in *L'economia della conoscenza. Innovazione, produttività e crescita economica (secc. XIII-XVIII)*. Firenze: Firenze University Press.
- Laliena Corbera, Carlos - Lafuente Gómez, Mario (2012) *Una economía integrada. Comercio, instituciones y mercados en Aragón, 1300-1500*. Zaragoza: Grupo CEMA.
- (2016) *Consumo, comercio y transformaciones culturales en la Baja Edad Media: Aragón, siglos XIV-XV*. Zaragoza: Grupo CEMA.
- Laliena, Carlos - Lafuente, Mario - Galán, Ángel (eds.) (2019) *Fisco, legitimidad y conflicto en los reinos hispánicos (siglos XIII-XVII)*. Zaragoza: PUZ.
- Lozano Gracia, Susana (2007) *Las elites en la ciudad de Zaragoza a mediados del siglo XV: la aplicación del método prosopográfico en el estudio de la sociedad*. Tesis doctoral inédita, Zaragoza. Consultable: <https://zaguan.unizar.es/record/7400/files/TESIS.pdf> (28 de diciembre de 2022).
- Mainé Burguete, Enrique (2006) *Ciudadanos honrados de Zaragoza. La oligarquía zaragozana en la Baja Edad Media (1370-1410)*. Zaragoza: Grupo CEMA.
- Mateos Royo, José Antonio (2020) 'Comercio, conflicto militar y violencia legal: la Diputación de Aragón ante las marcas del Béarn y las guerras hispano-francesas (1514-59)', *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 50 (2), pp. 219-239.
- (2021) 'Política comercial y circulación monetaria en Aragón: conflictos y acuerdos con Cataluña', *Espacio, tiempo y forma. Serie IV. Historia Moderna*, 34, pp. 145-170.
- McKendrick, Neil - Brewer, John - Plumb, J. H. (1982) *The Birth of a Consumer Society. The Commercialization of Eighteenth-Century England*. Bloomington: Indiana University Press.
- Medrano Adán, Javier (2006) *Puertomingalvo en el siglo XV. Iniciativas campesinas y sistema social en la montaña turolense*. Teruel: Instituto de Estudios Turolenses.

- Navarro Espinach, Germán (2015) 'Corporaciones de oficio y desarrollo económico en la Corona de Aragón, 1350-1550', *Áreas. Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 34, pp. 21-31.
- (ed.) (2008) *Cuentas del concejo de Mirambel (1472-1489)*. Zaragoza - Teruel: Grupo CEMA - Instituto de Estudios Turolenses.
- Navarro Espinach, Germán - Villanueva Morte, Concepción (eds.) (2020) *Cortes y parlamentos en la Edad Media peninsular*. Murcia: SEEM.
- (2009) *Libro de la bailía de Cantavieja (1428-1470)*. Zaragoza: Grupo CEMA.
- Nieto Soria, José Manuel (2021) *La crisis Trastámara en Castilla. El pacto como representación*. Madrid: Sílex.
- North, Douglass (2006) *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*. México: FCE.
- Pérez Galán, Cristina (2015) *Cristianas, judías y musulmanas en la ciudad de Huesca a finales de la Edad Media*. Tesis doctoral inédita, Zaragoza.
- Petrowiste, Judicaël - Lafuente Gómez, Mario (eds.) (2018) *Faire son marché au Moyen Âge. Méditerranée occidentale. XIIIe-XVIe siècle*. Madrid: Casa de Velázquez.
- Rey Castelao, Ofelia (2009) 'El impacto de las políticas científicas en la investigación histórica reciente', en *Historia Medieval hoy: percepción académica y percepción social*. 35 Semana de Estudios Medievales de Estella. Pamplona: Gobierno de Navarra, pp. 143-170.
- Sauco Álvarez, María Teresa (2016) *Actividad económica y transformación social en la ciudad de Barbastro durante la Baja Edad Media*. Tesis doctoral inédita, Zaragoza.
- Sesma Muñoz, José Ángel (2005) *Huesca, ciudad mercado de ámbito internacional en la Baja Edad Media según los registros de su aduana*. Zaragoza: Grupo CEMA.
- (2006) *La vía del Somport en el comercio medieval de Aragón: los registros de las aduanas de Jaca y Canfranc de mediados del siglo XV*. Zaragoza: Grupo CEMA.
- (2010) *El tráfico mercantil por las aduanas de Ribagorza, 1444-1450: producción y comercio rural en Aragón a finales de la Edad Media*. Zaragoza - Huesca: Grupo CEMA - Instituto de Estudios Altoaragoneses.

- (2011) *El Interregno (1410-1412. Concordia y compromiso político en la Corona de Aragón*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico.
- (2013) *Revolución comercial y cambio social. Aragón y el mundo mediterráneo (siglos XIV-XV)*. Zaragoza: PUZ.
- (coord.) (2010) *La Corona de Aragón en el centro de su historia, 1208-1458. La monarquía aragonesa y los reinos de la Corona*. Zaragoza: Grupo CEMA.
- (coord.) (2012) *La Corona de Aragón en el centro de su historia, 1208-1458. El Interregno y el Compromiso de Caspe*. Zaragoza: Grupo CEMA.
- Sesma Muñoz, José Ángel - Abella Samitier, Juan (2014) *Las aduanas de las Cinco Villas a mediados del siglo XV*. Zaragoza: Grupo CEMA.
- Sesma Muñoz, José Ángel - Laliena Corbera, Carlos (coords.) (2009) *Crecimiento económico y formación de los mercados en Aragón en la Edad Media (1200-1350)*. Zaragoza: Grupo CEMA.
- Sesma Muñoz, José Ángel - Laliena Corbera, Carlos - Navarro Espinach, Germán (2006) 'Prosopografía de las sociedades urbanas de Aragón durante los siglos XIV y XV. Un balance provisional', en *La prosopografía como método de investigación sobre la Edad Media*. Zaragoza: Departamento de Historia Medieval, pp. 7-19.
- Tomás Faci, Guillermo (2011) *Libro de rentas y feudos de Ribagorza en 1322*. Zaragoza: Departamento de Historia Medieval.
- (2020) *El aragonés medieval. Lengua y Estado en el reino de Aragón*. Zaragoza: PUZ.
- Tomás Faci, Guillermo - Laliena Corbera, Carlos (coords.) (2021) *Rogar al rey, suplicar a la reina. El gobierno por la gracia en la Corona de Aragón, siglos XIII-XV*. Zaragoza: PUZ.
- Torre Gonzalo, Sandra de la (2018) *Grandes mercaderes de la Corona de Aragón en la Baja Edad Media. Zaragoza y sus mayores fortunas mercantiles, 1380-1430*. Madrid: CSIC.
- Villanueva Morte, Concepción (2018) 'Consumir en las tiendas de Zaragoza durante la segunda mitad del siglo XV', en Petrowiste, Judicaël y Lafuente, Mario (eds.) *Faire son marché au Moyen Âge (Méditerranée occidentale, XIIIe-XVIe siècle)*. Madrid: Casa de Velázquez, pp. 69-87.

— (ed.) (2020) *Diplomacia y desarrollo del Estado en la Corona de Aragón (siglos XIV-XVI)*. Gijón: Trea.

Viu Fandos, María (2021) *Una gran empresa en el Mediterráneo medieval. La compañía de Joan de Torralba y Juan de Manariello (Barcelona-Zaragoza, 1430-1437)*. Madrid: CSIC.

Zadorozhna, Oksana (ed.) (2019) *Los libros de cuentas del merinado de Zaragoza (siglo XIV)*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico.

### 7. *Curriculum vitae*

Carlos Laliena Corbera es Catedrático de Historia Medieval de la Universidad de Zaragoza. Sus estudios se centran en el desarrollo de las estructuras estatales y en las dinámicas económicas en la Plena y Baja Edad Media tanto en el reino de Aragón como en el conjunto de la Corona del mismo nombre. Es autor de *La formación del Estado feudal. Aragón y Navarra en la época de Pedro I*, Huesca, 1996; *Siervos medievales de Aragón y Navarra en los siglos XI-XIII*, Zaragoza, 2012, entre otros libros y numerosos artículos. Dirige el Grupo de Investigación CEMA (Centro de Estudios Medievales de Aragón).

## Studies on local communities in a global framework<sup>1</sup>

Margarita Fernández Mier  
(Universidad de Oviedo)

Luis Miguel Flecha Rebollar  
(Universidad de Oviedo)

Date of receipt: 30/07/2022

Date of acceptance: 23/12/2022

### *Abstract*

In the face of the re-emergence –despite their obsolescence– of some traditional medievalist historiographical discourses focused on mythological elements that legitimise nation states, certain lines of research developed in recent decades can be oriented as alternative scientific narratives that, from the vindication of local culture studied from medieval or other historical roots, reclaim political power for the communities of said territories. In this regard, our research group has carried out various research projects that consider the most current trends, as well as sharing the research results in experiences of knowledge transfer with these current communities.

### *Keywords*

Medievalism; toponymics; local communities; peasantry; knowledge transfer

### *Resumen*

Frente a algunos discursos historiográficos tradicionales del medievalismo, centrados en personajes míticos legitimadores de los estados nación que últimamente están siendo recuperados a pesar de su caducidad, en las últimas décadas han aparecido líneas de investigación que generan discursos alternativos que, a partir de la reivindicación de la cultura local estudiada desde las raíces históricas medievales, reclamen otra forma de gestión del territorio para las comunidades locales. En ese sentido, nuestro grupo de investigación ha realizado diversos proyectos de investigación, atentos a los marcos teóricos más actuales, así como a experiencias de transferencia de conocimiento.

### *Palabras Claves*

Medievalismo; Toponimia; comunidades locales; campesinado, transferencia de conocimiento

---

<sup>1</sup> This research was funded by the Ministry of Science and Innovation of the Government of Spain through the ENCOMI project “In the Name of the Community, Peasant communities in mountain areas: territorial definition, collective management and central places in the formation of local identities” (REF: PID2020-112506GB-C43).

1. Introduction. - 2. Globalisation and the history of nation states. - 3. Localizing processes. - 4. Local communities: study and social mobilisation. - 5. Rural history and agrarian archaeology as tools for new historical narratives. - 6. Bibliography. - 7. Curriculum vitae.

### 1. Introduction.

Geostrategies all over the planet are being redefined by current world politics and the effects of the global COVID pandemic, resulting in a turning point of such a significance that the role played by the humanities –and history in particular– must be reconsidered. New research lines must be developed urgently along novel narratives in a society of ubiquitous technology that mostly produces them under a market logic that strip the scientific value of the humanities, claiming they lack direct practical implications or the capacity to produce clearly measurable economic benefit with their generated knowledge.

Looking back to the last quarter of the twentieth century, it is evident globalisation has been of the utmost importance, thanks to the breath-taking technological advances and parallel social changes that have homogenised our consumer habits, fashions, and lifestyles all over the world. The globalisation favoured deterritorialization, and the latter meant a political transformation, substantiated in the crisis of the nation state born from the bourgeois revolutions of the nineteenth century –which sought out their legitimating roots in their medieval past–, that brought along the creation of transnational polities in favour of territorial integration and able to overcome political division; the European Union is the most successful example in spite of its problems and contradictions.

There are also concurrent, more local trends, attached to the territory, reacting against globalization, but also withstanding the lack of adequate solutions by the nation states, which aspire to redefine their interrelation with current governance modes and slip through the gaps created by the crisis of these polities, a process some in Latin America have called *lugarización*<sup>2</sup> (González Cruz, 2004) or neotribalism (Ordoñez Chacón, 2004).

---

<sup>2</sup> Which could be roughly used as ‘localization’ in opposition to globalization.

## *2. Globalisation and the history of nation states*

The crisis of the nation states has been a relevant issue for the last decades of the twentieth century and the beginning of the twenty-first. It has most likely been originated by the interest of some economic agents to promote less interventionist governance modes of a transnational nature, so goods, capital, and peoples may flow freely, in benefit of a more efficient, seamless economy, according to neoliberal ideals.

As always, historiography has been influenced by the ideas of the time. For instance, the need to legitimise the current European nations has produced an extensive bibliography on the origins of the contemporary State (Hunt 2022). Likewise, the new political reality gradually emerging in the old continent has been bolstered by the search for the roots of European unity in Carolingian times, and the financing of projects by the European Union (Fernández Álvarez et al. 2021). Both are examples of research lines undertaken by European medievalism to answer the legitimacy needs of the main polities of the twentieth century. The early historiographies of the late nineteenth century provided or consolidated the identities of these nation states. Most recently, the narratives of the last quarter of the twentieth century helped to forge a European identity in support of the institutions behind the shaping of the EU.

Some explanatory models, strongly grounded in the previous historical paradigms, appeared in the second half of the past century in parallel to the globalisation processes to explain their multiple. While focused on the genesis of capitalism, they sought its origins in medieval times –and included views of a more global nature– to overcome the older research frameworks of the nation state historiography, but also the new political structures of the European Union. The most productive of these models was arguably Immanuel Wallerstein's world-system theory (1979), which defines the concepts of core and periphery countries, sharing in part the ideas of Braudel (1992) about total history. Other approaches intended to go beyond Eurocentric views, while giving more relevance to the Asian continent (Frank, 2008), or were aware of the need to develop a global history of the medieval period focused on transcultural networks. All of them provided a broader and more complex vision of the period between 500 and 1500 that went beyond the limits of the Mediterranean (Borgolte, 2017).

The idea of nation states was challenged due to the reluctance of these polities to embrace new transnational forms of governance. Medieval Studies were influenced by the resulting juncture, the lack of interest in the great origin



narratives and the loss of concise research lines by experts. Furthermore, the *New Medievalism* developed new critical discussions on how national or personal views had determined the research on Middle Ages, stressing that new topics should transcend the approaches of traditional historiographical trends, like institutionalism in historicism, economy in materialism, or identity in the social movements of the disenfranchised peoples of the last quarter of the twentieth century (Brownlee et al., 1991).

The cascade of crisis in recent times –the global financial crisis of 2008, the 2020 COVID-19 pandemic, and the 2022 Russia-Ukraine war– have contributed to reinforce the role of nation states, considering their responsibility on taking measures to aid the economy. More recently, they have dealt with the health crisis, and have been offering increasingly desperate answers to tackle the energy shortage and scarcity crisis of systemic nature (Macías Vázquez, 2017; Turiel, 2020), yet considered transitory, using the Ukraine war as a scapegoat instead of identifying it as a result. Therefore, some authors suggest that nation states are not in their last throes, but they soon could turn into key factors retaining enough autonomy in a multifocal world economy, to unfold the necessary political strategies to meet their needs (Rodrik, 2017).

Another reaction to the globalization processes and the loss of national identities in the last decade is the rekindling of sovereignty claims by far-right movements and politicians, based on glorious national histories–like in Spain, where an old imperial aspiration for the nation’s sovereignty is pitted against globalization. The old medieval history of myths and great figures, already outdated for most medievalists, is newly revisited by political groups with a fresh view, revealing that the ideology of the Franco regime and nationalist historicism are still somewhat present in the minds of many people, firmly rooted in the collective worldview of the origins of the Spanish nation. Thus, some current scenarios and risks for the current Medievalism are explained, with the return of an unscientific history of the Middle Ages that can be exploited by the far-right, rapidly spread through social networks, to reinforce a past of heroes and role models that legitimise certain racist policies, and the glorification of national and catholic values, with no interest in being supported by scientific studies (Elliot, 2017).

The discussion on the role of medievalism and its contribution to contemporary society must therefore stress the need to abandon the lack of criticism in exchange for a social involvement that values scientific dissemination and fights the

unscientific ideas that have become commonplace. Hyperspecialization, the excessive technification and the stark competitiveness of the modern high impact research that follows the tenets of neoliberal productivity, divorced from territory and society, is alien to the social involvement proposed by Marc Bloch in his works; works that maybe should be revisited, particularly considering the knowledge and values we want to pass to our students.

### *3. Localizing processes*

Besides briefly noting the processes involved with globalization and the nation states, the challenge of state policies by local movements that claim new sovereignties, new territorialities, and who demand new ways of relating to the state, must also be considered. These reactions respond in many cases to the impact of globalization in local territories, including the arrival of new technologies, and greater access to education and to services, which in turn encourage the claims for new governance modes of diverse nature –some of them self-managed– all over the world.

The diverse manifestations in Spain go from historical nationalisms that share the political views of the nation states and have produced their own legitimising historiography, to movements of varied nature but defined by elements that generate common identity patterns. One such experience are the claims by rural territories under severe depopulation processes, that witness the loss of traditional labour replaced by economic alternatives linked to proposals of ecologist-productivity or agricultural industrialism nature, aimed to achieve rentability, but with an unintended high environmental impact and the disappearance of traditional productive systems based on sustainability. This calls for management models more involved in territorial policies and linked with state institutions, based on the traditional values and ethnoecological knowledge of local populations.

This work is interested in highlighting such movements for their connection with local communities and with some prolific research proposals within medievalism, rooted in the territorial, local and rural, that have been developed in the last decade. Some of them are greatly involved with the territory and society, producing knowledge transfer models out of the rural history of the last decades of the twentieth century (Fernández Mier, 2018, 2018b).

#### *4. Local communities: study and social mobilisation*

The first identity affirmation of people is that of the community they are born in, and the territory it occupies. This environment provides their sustenance, spurs the emergence of specific social relations, prompts rules of dependence, privileges and duties, and generates a worldview shared by all the community, making them participants of the identity whole from the economic to the political and the culture. This primary relationship with the territory is not unique; people who belong to a community are integrated in different supra-local entities, then sharing multiple identities that can only be understood in a more local scope of analysis. To discern individual peculiarities within said entities and of territories within states and globality, multiscale local approaches are necessary to facilitate the dialogue between the different parts.

One key challenge within the EU today is addressing the issue of immigrants integration that suppose a dramatic change for local communities both rural and urban; many research lines of European projects are indeed focused on this social challenge that forces to look back to local governance modes, examining their conflicts, tensions, hierarchies and past, to solve new problems at local level by devising participatory tools that improve coexistence.

Surely the problems communities have in relation with their territory and its conceptualization are different than in the urban case, where a process of deterritorialization can be identified because the operating space –neighbourhoods and residential states– is gradually shrinking despite the increasing size of the cities; however, in the rural environment, codes of use and property contradict the views uphold by the state and also by new polities arisen at the supra-national level that rule over many different local communities with diverse problems, prompting a growing interest in their study, no matter how complex the reality behind the concept.

All the above has led to research lines on local communities with a particular interest on understanding their uniqueness, but also their common elements, often choosing to revive local governments and taking a complex approach to the common estates management, especially since the publishing of the influential work of Östrom (1990) on the commons.

Also important in this regard is the growing interest on sustainable resources management and the undeniable deep climate change due to the global warming. The ideas about access to resources and their use have changed dramatically in the last decade, so much that certain practices of resources management considered

primitive until fairly recently are now better valued as a potential solution to environmental problems, and that includes the ethnobiological and ethnohistorical knowledges of the territory by local communities taken as the starting point for new ways of resource management.

One of the most prolific lines of research is likely that of social metabolism, focused on understanding biophysical limits and biogeochemical cycles based on ecological and political economics. Changes on the way resources are taken, consumed, and the unbridled demand must be analysed to suggest new alternatives, requiring the knowledge of past uses to acquire a wider view of the present, define an interdisciplinary socioecological methodology to understand the ties between society and nature with the different analytical scopes and a diachronic approach (Toledo, 2013).

Local communities have come in the limelight for various present issues of ecological, social, and political nature, rekindling their study by medieval history and archaeology. The main works undergone by certain research groups –like the one the author belongs to<sup>3</sup>– intend to study the local communities to solve specific problems of the present concerning rural depopulation and discrimination, environmental degradation of some areas, and the land restoration programs advocated by administrative bodies—often downplaying the role of peasantry and local communities on land management and therefore, their place in history.

Given the emergent social and political framework in the shadow of the environmental planetary crisis, the study of local communities from a multifaceted interdisciplinary approach is an essential tool to build new historical narratives for the social groups and communities removed from the great narratives of nation states who have actively overshadowed the role of local rural peoples, as did most of the Middle Ages historiography carried out in the previous century.

##### *5. Rural history and agrarian archaeology as tools for new historical narratives*

A work methodology by the name of agrarian archaeology (Alonso González et al., 2018; Fernandez Mier et al, 2023) has been initiated by our research group and carried out in the Cantabrian Mountains (Spain), as well as in other geographical

---

<sup>3</sup> LLABOR research group, <<https://arqueologiaagraria.wordpress.com/>>.

scopes extraneous to the concept of medievalism<sup>4</sup>. We find it worth mentioning as a good example of research in the history field that incorporates new methodologies, theoretical frameworks, and historical questions, while able to delve further into neglected aspects of past studies and focusing on peoples forgotten by history, like peasantry. New narratives about the diachronic changes underwent by these territories can be established as active tools, so they are subjected to complex analysis in the long term. It is possible to delve further into the means of territorial appropriation, the land conceptualization by communities and the farming activities that shape the landscape into an agroecosystem that looks for, and provides, ways to deal with the limits imposed by natural conditions. The means tried for such adaptation can be studied –cultivation methods and water management, terracing systems, supplementary transhumance– to ascertain the farming activities carried out in pursuit of the rational use of ecological niches and the building of sustainable productive systems, provided we accept the use of such concept as a valid category for the past. The environmental information obtained must be a mandatory tool to make decisions on present rural land management.

The social dimension of the historical scientific studies through means of scientific dissemination and knowledge transference that involve local communities is an important aspect to highlight, in line with the citizen science demanded of late in research proposals, but which often turn the intended social actor into a passive agent. We believe it is critical to turn the spotlight on the societies we investigate, carrying out knowledge co-construction programs with them.

The agrarian archaeology proposal is rooted in the rural history developed in the last half of the previous century, resulting in diverse research lines on the dominance mechanisms exerted over the medieval peasantry. The village communities became a preferred research subject due to the interest in peasantry life, focusing on feudalization processes and the characterisation of these peoples in the early medieval centuries. The subsequent analyses were carried out as local studies that prioritised the manorial lordship and considered the peasantry as part of a complex social reality, explored through the social movements that confronted

---

<sup>4</sup> The research group recently started a study in the Peruvian Andes led by Patricia Aparicio (2020), using the agrarian archaeology methodology on pre-Columbian agrarian landscapes.

both social groups. The research lines stressed the social aspects, and in particular the economic ones since the scarcity of written documentation obscured the quantification and undermined the dialogue between history and archaeology due to the lack of common questions. The notable French rural history influenced this renewal in historiography thanks to its reinforcement since the 1930s, especially with the work of Marc Bloch (1931), which also weighed on Spanish historiography during the 1970s and 1980s.

The resulting studies developed in the 1990s worked on the territories and landscapes described in the documentation, while questioning about the possible contributions of archaeology to the processes researched and especially to the settling of population in the land –which then became a preferred topic to be analysed in the documentary sources–, and a gradual interest for the information obtained by archaeology on surface surveys (Fernández Mier, 2018). Different new proposals pointed out that it was imperative to study the territory, peasantry and everything related to farming production and the agricultural cycle in the archaeological record, first in the Andalusí case and with some delay, in the feudal one. The research groups further developed the diverse methodologies used to analyse the rural world –landscape archaeology, ethnoarchaeology, place names, deserted village archaeology, backward landscape interpretation, some of which resulted in the establishment of agrarian archaeology lines (Kirchner, 2010)– after the debates carried out on landscape archaeology, a topic of gradual importance in the last decades and essential to understand the development of agrarian archaeology itself:

La arqueología del paisaje es una propuesta metodológica para la investigación de las sociedades antiguas desde su espacialidad. No se trata de una mera ampliación del registro, de un simple cambio de escala geográfica; se trata de una concepción de la historia en la que las relaciones sociales -con sus componentes visibles e invisibles- adquieren el protagonismo y en la que el eje es el cambio social<sup>5</sup> (Orejas - Ruiz del Árbol, 2013, pp. 201-202).

---

<sup>5</sup> Landscape archaeology is a methodology to study ancient societies from their spatiality. It is not just a broadening of the archaeological record or a change of geographical scope, but a historical approach focusing on social relations –both the visible and the invisible– and making social change the main drive.

Starting with reflections from all over Europe, a view of the landscape gradually arises as the space where the different relations of the communities –social, economic, political, and ideological– are fused together. A place in permanent change connecting past and present through its many preserved elements, born in different moments in time, resilient thanks to their changing meanings, until finally shaping the modern landscape.

This interpretation of the landscape demanded the development of appropriate tools to fully decode its meanings. Its complexity required the assistance of many trends and methodologies, each attracted by a different aspect under the influence of the new archaeology and the post-processual archaeology. New work methodologies did arise when techniques from social sciences and humanities – geography, history, linguistics– converged with others from environmental sciences –archaeobiology and archaeogeology–. But despite the desire for synthesis, evident in the newly appearing proposals, the scientific works did focus on distinct elements of the landscape after different methodologies, ignoring its complexity, and divided the research by historical periods until research was fragmented, rarely resulting in well-rounded projects of analysis.

Our research group used this theoretical framework to begin grasping the knowledge of agroecosystems in the Northern Iberian Peninsula by designing a standard operating procedure that takes the village as the basic unit of settlement not limited to the of habitat, but encompassing the whole territory attached to it, and applying micro-territorial studies to two examples with different realities: the mid-mountain village of Vigaña (Balmonte de Miranda) and another located at the bottom of a valley, Villanueva (Santu Adriano), both of them in Asturias. They are settlements of medieval origin that have been occupied up to the present day, making necessary to reflect on the work methodology used in still inhabited villages (Fernández Fernández - Fernández Mier, 2019).

The first stage was an analysis of land plotting with the help of the morphological studies out of the French archaeogeography, by attempting a periodised reconstruction of landscape forms and knowledge of the long-term dynamics that explain their own survival forms (Chouquer - Wateaux, 2013). Based on the analysis of all the historical cartography and the current farm plotting, and starting with aerial photography, the morphological studies made it possible to analyse the shape, orientation and metrics of the plots, and the relationship between them. Thus, plot structures linked to the past settlements studied by the archaeology and present-day villages were identified, establishing relative

chronologies, and defining elements that could have their origin in different historical periods. It was then possible to hypothesise about how these forms are continued, abandoned, or transmitted.

Place names have a particular relevance in these morphological studies; we did acknowledge since the beginning their sustainability from the Middle Ages to the present and so, the possibility to assign a chronology to certain land plotting forms (Fernández Mier, 2006); later we delved into the idea that the perception of the village inhabitants have of the territory they name according to how they perceive it can be approached through the toponymic system; as a social construct, the toponymic system is the outcome of a consensus or a conflict, defines the territory, and is a useful tool for the whole community, therefore it must be accepted and understood by all. Minor place names provide an insight into the peasantry worldview, their etymology can offer information on economic, social, religious and belief issues. In short, it informs us about how people understand the territory and mirrors the dense local ecological knowledge that facilitates the daily management of the territory by community members (Jones, 2016).

This approach based on morphology, place names and documentation, allows a deeper study of the agrarian units that began to take shape in medieval times and were subsequently redefined over the centuries. They have certain forms of appropriation, management and governance modes associated we can use to delve into the internal history of the local communities and their micro-policies to better understand how they operate in the present moment of disestablishment due to depopulation.

The exhaustive knowledge provided by morphological studies led to the planning of archaeological works, from the analysis of domestic units and the habitat places the people navigated through, or where they kept and consumed goods, to productive spaces, focusing at first in cultivation areas, or irrigation and terracing systems, to later extend the study to pastures and woodlands often of joint use. All the above involves excavating parts of agrarian lands to understand the construction of terracing, the stratigraphy developments of crop fields, the gradual deforestation, the appearance of pastures, and the livestock buildings linked to different transhumance types. This set of data contributes to better define the economic activities of peasantry by the introduction of both bioarchaeological and micromorphological soil analyses, which means a better definition and understanding of the forms of production, agricultural or livestock farming activities, fertilisation, development of the vegetation landscape, and types of



cultivation. Small vegetable gardens inside habitation areas, crop fields near villages included in agrarian structures under forms of collective management, and terracing systems were excavated, as well as spaces destined to grazing in areas of communal use and livestock buildings in mountain areas.

The standard operating procedure so defined is still far from homogeneous, but it has already provided qualitative information on the stratigraphic formation of landscapes, especially in the North-western Iberian Peninsula, and let us open a discussion on the appropriate methodologies we need for start researching and obtaining absolute dates for these structures.

The research addresses the study of the village territoriality, but also of the spaces of collective management, generally areas of livestock and forestry, as well as agricultural, use. It is then incorporated into the discussion on the management of commons, a category that encompasses a wide diversity of resources used collectively and semi-collectively, forming the basis of the socio-economic and reproductive dynamics of the local communities as part of an organic economy for centuries (Ortega Santos 2001; González de Molina - Ortega Santos 2000) without a clear dissociation between the private and the public –since private property gives access to the use of collective goods (Izquierdo Martín, 2007)–, and which have been governed by internal institutions of the communities connected to a diversity of social relations.

The commons have recently become a politically relevant issue, invoked by different movements and institutions (Calle 2015); several approaches to them from history, economics and anthropology, have generated a range of conceptual tools and a large volume of information that illustrates the diversity, complexity and conflict in their management, as well as their dynamism throughout history, requiring their study within the socio-economic realities they are integrated in, as well as the analysis of their resignification due to the changes suffered by the socio-economic system and the forms of ownership and use.

Our contribution in this research framework is to consider how they should be studied from an archaeological approach, given that the material record covers a wide range of elements with which to delve into a wide range of issues (Stagno 2017; Fernandez Mier - López Gómez 2021). The archaeobiological analyses have already allowed a first approach to the commons, but other records are beginning to answer questions raised by other lines of research. For example, we must strive to understand the territorialities of the communities, often traced through areas of collective use with multiple elements like the diverse markers perpetuated in the

landscape (cairns, marks) or reusing old settlements as territorial landmarks, endowed with a symbolic and historical meaning incorporated into the identifying values of the communities. On the other hand, the archaeological works in livestock constructions offer a broad chronology that goes back to recent prehistory and shows their reuse, making easy to understand the productive strategies in common areas of communal use in different historical periods that we must interpret within their socio-economic and political realities. The archaeological methodology applied to agricultural structures (agricultural terraces, cultivation fields, irrigation systems, enclosures) is also used to know the design chronology of agricultural units, both those found in commons located on the limits of the territory used by a community, and those close to places of habitat and semi-collective use (Smith 2000; Fernández Fernández 2017), providing qualitative information on the establishing moment of these cultivation sites already discussed at length, especially in the Anglo-Saxon literature (Willianson 2012; Ripon 2008; Ripon et al. 2015; Carvajal Castro 2017).

It is possible to understand from these elements the internal logic, the appropriation, and the use of important resources by the local communities, but they also offer an excellent opportunity for an in-depth study of the role they play as spaces in which converge different political, economic and social views of supralocal nature, best represented by the meeting places located at the confluence of different hierarchical communities, a reflection of the diversity of economic, social and identity elements revolving around these central places. Their study through the archaeological record should eventually provide relevant information to understand them in their complexity, providing chronologies that illustrate a variety of processes yet obscure or only marginally portrayed in the written sources. Therefore, the study of the commons from a material point of view must be accompanied by a re-reading of the documentary sources that should facilitate the identification of collective practices to find out more about the complexity of their use and management throughout the Middle Ages, emphasizing the diversity of solutions and their link with different socio-political frameworks (Martín Viso 2020).

These micro-territorial and multidisciplinary studies have made it possible to obtain dense, long-term information to define in economic, social, and cultural ways the local communities analyzed, as well as to understand them as part of other supra-local action structures, be they parishes, councils or manors, that incorporate them into economic networks of a complex nature. Of course, the

information so obtained prioritize diachronic data with which to outline the landscape use from the Neolithic period to the present day, defining moments of important cultural changes that illustrate how the communities modify it by taking advantage of the ecological possibilities for production, the corrective measures introduced to avoid the depletion of resources and erosion, and also how the territory is conceptualised through the symbolic reinterpretation of prehistoric sites in later times or how it receives a name related to its management. This dense information facilitates the access to the ethno-ecological knowledge treasured by local communities, with its own codes and forms of management implemented over millennia and which need to be revalued to give them a leading role in the decision-making policies of today. It is mandatory to develop a proposal for heritage management rooted in the current situation of the communities studied, since neither historical scientific knowledge, nor the traditional ecological and cultural one, are incorporated into territorial management policies. The idea of exclusive knowledge associated with academic authority must be therefore banished, crossing epistemic and methodological boundaries through an interdisciplinary approach that incorporates local ethnoecological and ethnohistorical knowledge. The success of rural management policies depends on incorporating conceptual frameworks that consider the human dynamics that determine the ways in which the territory is used, the management of natural resources and the conceptualisation of space by those who make use of it (Zalles 2017).

Just as we are finishing these lines, the news echo of the terrible blazes that have ravaged a large part of the Iberian Peninsula in this summer of 2022, burning extensive areas of unpopulated Spain. The scarce local population is clamouring for preventive measures, and more and more voices are calling for the use of traditional practices as a means of prevention. This should be one of the objectives of agricultural archaeology: to revalue the local knowledge accumulated through the experience of millennia to generate narratives that give prominence to these local actors and empower them with the aim of actively recovering the management of the local territory.

The easiest way to fulfil this objective is through education, the reason why our research is complemented by the activation of knowledge transfer projects in which different initiatives have been experimented. One has been the establishing of an experimental laboratory of social and heritage innovation called La Ponte-Ecomuséu, with its own legal personality (social enterprise), based on the principle

of community self-management, that integrates both experts and amateurs, all local inhabitants (Fernández Fernández et al., 2015). In other cases, we have focused our attention on children and youth, promoting knowledge of the rural world they are integrated in, to show them the heritage values of their environment and encourage the creation of identity elements that help to counteract the powerful urban versus rural references. We have then become actively involved with the public schools in the areas studied, setting up a project called 'ConCiencia Histórica' (Historical ConScience) we have used as a bridge to involve the entire educational community in our research, teaching the scientific method by introducing students to the archaeological practice, while achieving a positive and active attitude towards the protection of cultural heritage.

In short, we conceive agricultural archaeology as a scientific practice that not only produces scientific knowledge about local communities in the Middle Ages, but that also should be used as a tool with transformative potential to encourage the scientific culture in rural students, who generally have less access to this type of initiatives, while connecting the past with the present, revaluing local ethnobiological and ethnohistorical knowledge, and generating historical discourses that emphasize the importance of the peoples who perform the management of the local territory (Alonso González et al., 2018; Fernandez Mier et al, 2023).

## 6. Bibliography

- Alonso Gonzalez, Pablo (2017) *El Antipatrimonio. Fetichismo y dominación en Maragatería*. Madrid: Consejo Superior Investigaciones Científicas.
- Alonso González, Pablo - Fernández Mier, Margarita - Fernández Fernández, Jesús, 2018 'La ambivalencia del paisaje. De la genealogía a la Arqueología Agraria', *Munibe*, 69, pp. 283-296.
- Bell, Colin - Newby, Howard (1971) *Communities Studies. An Introduction to the Sociology of the Local Community*. London: Routledge.
- Bloch, Marc (1931) *Les caractères originaux de l'histoire rurale française*. París: A. Colin.
- (2015) *Apología para la historia o el oficio de historiador*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Bolgolte, Michael (2017) 'A crisis of the Middle Ages? Deconstructing and Constructing European Identities in a Globalized World', in Graham A. Loud and Martial Staub (ed), *The Making of Medieval History*. York: York Medieval Press, pp. 70-84.
- Braudel, Fernand (1992) *Civilization and Capitalism, 15<sup>th</sup>-18<sup>th</sup> Century*, vol. 1, *The Structure of Everyday Life*. Berkeley: University of California Press.
- Brownlee, Marina S. - Brownlee, Kevin - Nichols, Stephen G. (eds.) (1991) *The New Medievalism*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- Calle Collado, Ángel (2015) 'La relevancia económica y política del enfoque de los bienes comunes', *Kult-Ur*, 2(3), pp. 55-76.
- Carvajal Castro, Álvaro (2017) 'Prácticas colectivas y gestión de los espacios agrarios en la Alta Edad Media: una perspectiva comparada desde Irlanda y el noroeste de la Península Ibérica', *Historia Agraria*, 73, pp.151-183.
- Chouquer, Gerard, Wateaux, Margali (2013) *L'archéologie des disciplines géohistoriques*. París: Errance.
- De Moor, Tine (2015) *The dilemma of the commoners. Understanding the Use of Common-Pool Resources in the Long-Term Perspective*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Elliot, Andrew B.R. (2017) *Medievalism, Politics and Mass Media. Appropriating the Middle Ages in the Twenty-First Century*. Cambridge: Boydell & Brewer.
- Fernández Fernández, Jesús (2017) 'Arqueología de una aldea medieval y su espacio agrario: Villanueva de Santo Adriano (Asturias, noroeste de la península Ibérica)', *Historia Agraria*, 72, pp. 79-107.
- Fernández Fernández, Jesús - Fernández Mier, Margarita (eds) (2019) *The Archaeology of Medieval Villages Currently Inhabited in Europe*. Oxford: Archeopress
- Fernández Mier, Margarita (2006) 'La toponimia como fuente para la historia rural: la territorialidad de la aldea feudal', *Territorio, Sociedad y Poder*, 1, pp. 35-52.

- (2018) ‘De la Arqueología del Paisaje a la Arqueología Agraria’, in Quirós Castillo, Juan Antonio (ed), *30 años de arqueología medieval en España*. Oxford: Acces Archaeology - Archaeopress, pp. 225-270.
  - (2018b) ‘El paisaje rural medieval: del estudio de los dominios monásticos a la Arqueología Agraria’, in Soto Fernández, David - Lana Berasain, José Miguel (eds). *Del Pasado al futuro como problema. La historia agraria española en el siglo XXI*. Madrid: Sociedad Española de Historia Agraria, pp. 39-59.
- Fernández Mier, Margarita - López Gómez, Pablo (2021) ‘Archaeology of the commons: Seasonal settlements in the Cantabrian mountains’, in *Seasonal Settlement in the Medieval and Early Modern Countryside*. Leiden: Sidestone Press Academics.
- Fernández Mier, Margarita - Fernández Fernández, Jesús - López Gómez, Pablo (2023) ‘Agrarian Archaeology: A Research and Social Transformation Tool’, *Heritage*, 6 (1), pp. 300-318.
- Frank, Andre G. (2008) *Re-orientar: la economía global en la era del predominio asiático*. Valencia: Publicacions de la Universitat de València.
- González Cruz, Francisco (2004) ‘Lugarización, globalización y gestión local’, *Documentación social*, 133, pp. 11-30.
- González Molina, Manuel - Ortega Santos, Antonio (2000) ‘Bienes comunes y conflictos por los recursos en las sociedades rurales, siglos XIX y XX’, *Historia Social*, 38, pp. 95-116.
- Hunt, Lynd (2020) *La escritura de la Historia en la era global*. Valencia: Universidad de Valencia.
- Izquierdo Martín, Jesús (2007) ‘En nombre de la comunidad. Antropología de la comunidad en el Antiguo Régimen’, in R. Congost, & J.M. Lana Berasain, *Campos cerrados, debates abiertos. Análisis histórico y propiedad de la tierra en Europa (siglos XVI-XX)*. Pamplona: Universidad Pública de Navarra, pp. 53-74.
- Jones, Richard L.C. (2016) ‘Responding to Modern Flooding: Old English Place-Names as a Repository of Traditional Ecological Knowledge’, *Journal of Ecological Anthropology*, 18 (1).

- Kirchner, Helena (ed.) (2010) *Por una arqueología agraria. Perspectivas de investigación sobre espacios de cultivo en las sociedades medievales hispánicas*. Oxford: Archaeopress.
- Macías Vázquez, Alfredo (2017) *El colapso del capitalismo tecnológico*. Salamanca: Escolar y Mayo.
- Martín Viso, Iñaki (2020) 'Territorios resilientes: mancomunales y concejos en el sur del Duero durante la Edad Media', *Vínculos de Historia*, 9, pp. 226-245.
- Ordoñez Chacón, Jaime (2002) *Neo-tribalismo y globalización*. San José de Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO.
- Ortega Santos, Antonio (2001) 'La desarticulación de la propiedad comunal en España, siglos XVIII-XX: una aproximación multicausal y socioambiental a la historia de los montes públicos', *Ayer*, 42, pp. 191-212.
- Östrom, Elinor (1990) *Governing the Commons: The Evolution of Institutions for Collective Action*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Orejas, Almudena - Ruiz del Árbol, María (2013) 'Arqueología del Paisaje: procesos sociales y territorios', in Quirós Castillo, Juan Antonio (ed.), *La materialidad de la historia. La Arqueología de inicios del siglo XXI*. Madrid: Akal, pp. 201-240.
- Pierson, John (2008) *Going Local, Working in Communities and Neighbourhoods*. London: Routledge
- Quirós Castillo, Juan Antonio (2014) 'Oltre la framgmentazione posprocesualista. Archeologia agraria nel Norvest della Spagna', *Archeologia Medievale*, 41, pp. 23-38.
- Rodrik, Dany (2017) *Straight Talk on Trade*. New Jersey: Princeton University Press.
- Rippon, Stephen (2008) *Beyond the Medieval Village: The Diversification of Landscape Character in Southern Britain. Medieval History and Archaeology*. Oxford: Oxford University Press.
- Smith, Henry E. (2000) 'Semicommon Property Rights and Scattering in the Open Fields', *The Journal of Legal Studies*, 29 (1), pp. 131-169.
- Stagno, Anna (2017) 'Archeologia e storia di uno spazio precario. Le colture temporanee tra pratiche collettive e appropriazione privata (Paesi Baschi, XV-XX secolo)', *Quaderni Storici*, 2, pp. 499-536.

- Toledo, Víctor (2013) 'El Metabolismo Social. Una nueva teoría socioecológica', *Relaciones*, 136, pp. 41-71.
- Turiel, Antonio (2020) *Petrocalipsis: Crisis energética global y cómo (no) la vamos a solucionar*. Madrid: Alfabeto.
- Wallerstein, Immanuel (2004) *World-System Analysis: An Introduction*. Durham: Duke University Press.
- Williamson, Thomas (2012) *Environment, Society and Landscape in Early Medieval England*. Woodbridge: The Boydell Press.
- Zalles, Jorje I. (2017) 'Conocimiento ecológico local y conservación biológica: la ciencia postnormal como campo de interculturalidad', *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, 59, pp. 205-224.

### 7. *Curriculum vitae*

Dr. Margarita Fernández Mier is a current full professor of Medieval History at the University of Oviedo. Her extensive work includes all the possible current approaches to landscape from archaeology to place names and documentation looking to acquire holistic and comprehensive knowledge of present rural communities through their medieval past as an important contribution to social history.

Luis Miguel Rebollar Flecha is a Middle Ages History PhD student at the University of Oviedo working on different aspects of the medieval peasantry, how it is represented on the documentary sources, studied in the archaeological record, and analysed with a transdisciplinary approach that includes the assistance of diverse humanities.







Fears



## Donne e lavoro in un'industria strategica italiana (1920-1940)

### Women and work in an Italian strategic industry (1920-1940)

Nataschia Ridolfi

(Università degli Studi di Chieti-Pescara)

Date of receipt: 06/12/ 2022

Date of acceptance: 17/01/2023

#### Riassunto

La questione del ruolo giocato dalle imprese e dagli imprenditori nell'emancipazione della donna nella società e nel lavoro è un tema ancora aperto, soprattutto in Italia. La ricerca focalizza l'attenzione sul ventennio fascista, che sebbene dominato da una ideologia contraria alla lavoratrice, ne tollera la presenza a fronte di un sistema produttivo carente di manodopera maschile, soprattutto nei settori strategici, a causa delle guerre coloniali e degli eventi legati al secondo conflitto mondiale.

Il saggio analizza il caso di Leopoldo Parodi Delfino, imprenditore fra i più importanti dell'industria bellica italiana, che ha scritto una pagina significativa nella storia del lavoro femminile.

#### Parole chiave

Lavoro, parità di genere, fascismo, Italia, welfare industriale.

#### Abstract

The question of the role played by businesses and entrepreneurs in the emancipation of women in society and work is still an open issue, especially in Italy. The research focuses attention on the Fascist twenty-year period, which although dominated by an ideology opposed to women workers, tolerated their presence in the face of a production system lacking in male labor, especially in strategic sectors, due to colonial wars and events related to World War II.

The essay analyzes the case of Leopoldo Parodi Delfino, one of the most important entrepreneurs in the Italian war industry, who wrote a significant page in the history of women's labor.

#### Keywords

Work, Gender Equality, Fascism, Italy, Industrial Welfare

1. Introduzione. - 2. Il contesto storico. - 3. Il welfare aziendale come governance delle imprese. - 4. Donna, lavoro e fascismo: alcune contraddizioni. - 5. L'occupazione femminile nell'industria degli esplosivi nel periodo fascista. - 6. Leopoldo Parodi Delfino: l'ingegnere-imprenditore. - 7. La società Bombrini Parodi Delfino: origine ed evoluzione di un'industria strategica. - 8. Il welfare della BPD a Colleferro. - 9. La BPD e il lavoro femminile. - 10. Considerazioni conclusive. - 11. Bibliografia. - 12. Curriculum vitae.

## 1. Introduzione

Il saggio ripercorre la vicenda di Leopoldo Parodi Delfino (Milano 1875, Arcinazzo Romano 1945), un imprenditore di primo piano nello scenario del capitalismo italiano che, durante il periodo fascista, a capo della società Bombrini-Parodi Delfino (BPD), un'impresa essenziale per il paese in quanto produttrice di esplosivi, orientò la sua strategia verso modelli economici e sociali moderni e inclusivi, coinvolgendo le donne in un settore produttivo ritenuto tradizionalmente di "dominio maschile" (Bourdieu, 1998).

L'obiettivo della ricerca è quello di analizzare il welfare aziendale adottato da Parodi Delfino che, allontanandosi dalla visione propagandata dalla politica del regime, nella quale la figura femminile era sostanzialmente relegata al ruolo di mera procreatrice e sottomessa al potere dell'uomo, elaborò politiche di inclusione affiancando alla manodopera maschile quella femminile.

Il lavoro che presento vuole mettere in evidenza i primi tentativi di questo modello occupazionale, nel quale si riscontra un'attenzione particolare alla donna e alla parità di genere.

La parità di genere è divenuta oggetto di studio a partire dagli anni Settanta del XIX secolo, grazie a ricerche e statistiche proposte durante congressi e assemblee, e al ruolo esercitato dalle conferenze mondiali delle donne (Fraser, 1997). Successivamente, a partire dagli anni Novanta, la parità di genere è stata osservata periodicamente da indici e classifiche come, ad esempio, quelle proposte dall'Istituto europeo per l'uguaglianza di genere (Norlen, et al., 2009, p. 6).

Il processo evolutivo verso l'uguaglianza ha coinvolto l'Italia e diverse nazioni del mondo occidentale a partire dal primo decennio del XX secolo. Per tali ragioni gli studiosi hanno esaminato, seppur con approcci diversi, l'evoluzione della parità di genere diacronicamente, considerandone sia gli aspetti positivi sia quelli che ne hanno rallentato l'affermazione. Tra i primi si ricorda il ruolo determinante dell'espansione economica che, con le sue ripercussioni sul tenore di vita, ha certamente influito positivamente per la donna nel rapporto con l'altro sesso (Goode, 1963; Aniruddha et al., 2015). Una visione, questa, condivisa da molti ricercatori che hanno messo in evidenza il collegamento tra parità e sviluppo: al cambiamento dello *status* occupazionale di entrambi i sessi corrispondeva un avanzamento del progresso economico e, dunque, un miglioramento delle condizioni familiari e sociali (Goldin, 2006; Klasen & Lamanna, 2009; Crowley, 2016; Croucher & Økland, 2021).

Viceversa, si è osservato che quando la donna per scelta personale decideva di rimanere nell'ambiente domestico ad occuparsi dei figli, si verificava un vantaggio evidente per l'uomo e per la sua attività lavorativa, con conseguente rallentamento del percorso verso la parità di genere (Becker, 1991). Alcuni studiosi hanno imputato l'assenza di uguaglianza dei sessi al minore investimento della donna nella sua formazione personale e professionale (Mincer & Polachek, 1974; Tam, 1997). Infine, parte rilevante della storiografia ha ricondotto i limiti dell'uguaglianza uomo-donna a differenti fattori culturali tra nazioni ed etnie, che ne hanno condizionato anche l'aspetto economico (Gunderson, 1989).

Nonostante siano presenti nel XX secolo ampie e diffuse esperienze di occupazione femminile, basti pensare alle industrie tessili e dell'abbigliamento (Maineri, 1930, pp. 295-296), gli studi sulla parità di genere in Italia lasciano ancora inesplorato, o quasi, il ruolo svolto dagli imprenditori. Il lavoro, attraverso lo studio della documentazione aziendale, degli atti parlamentari, della letteratura grigia, delle fonti orali e di un'ampia letteratura di riferimento, intende analizzare se e come l'inserimento della manodopera femminile ha inciso sul welfare aziendale e, successivamente, gli effetti che il nuovo modello di lavoro ha prodotto nella realtà territoriale circostante.

### *2. Il contesto storico*

Il periodo storico considerato è quello tra le due guerre, caratterizzato da forti sobbalzi sul piano economico nel quale il regime fascista sembrò dapprima rappresentare la risposta alle agitazioni operaie del "biennio rosso" per incarnare, in seguito, la soluzione dell'annoso conflitto tra proprietà e lavoratori, attraverso una relativa pacificazione tra "capitale e lavoro" che trovava riscontro nel sistema corporativo (Gentile, 2001, pp. 204-208; Id., 2004, pp. 101-11).

Si andava affermando un capitalismo industriale propenso ad ascoltare le richieste del "popolo", almeno in teoria perché nei fatti dominato, in alcuni rami d'industria, dalla figura di un singolo imprenditore, come nel caso di Agnelli, Pirelli, Donegani, Falck, Cini, Volpi (Conti, 1946).

Negli anni Trenta, con l'attivazione del Comitato di Mobilitazione Civile e con la creazione del Cogefag (Commissariato Generale per le Fabbricazioni di Guerra), il governo fascista avviava la mobilitazione industriale nei settori strategici. Il Cogefag aveva il compito di coordinare la produzione bellica, attraverso l'individuazione degli stabilimenti ausiliari, la ripartizione e la distribuzione delle materie prime. Nel

1939, sebbene ancora neutrale, l'Italia orientò la sua politica economica verso le esigenze del conflitto costituendo il Comitato Interministeriale per l'Autarchia, una struttura che riuniva tutti i ministeri economici, mentre il Cogefag divenne Sottosegretariato di Stato per le fabbricazioni di guerra (FabbriGuerra)<sup>1</sup>. Il nuovo organismo si rivelò, però, del tutto incapace di organizzare in modo soddisfacente l'approvvigionamento e la distribuzione delle materie prime durante la guerra (Minniti, 1975, pp. 849-879; Id., 1986, pp. 5-40, pp. 245-276). Infatti, già alla fine del 1940, l'occupazione negli stabilimenti ausiliari (nel 1943 erano 1.790 rispetto ai 1.000 del 1936) non andò oltre il 31% del totale degli addetti all'industria (1.200.000 unità), con una ovvia maggiore concentrazione nel settore metalmeccanico. Nello stesso tempo aumentavano le difficoltà economiche inerenti al finanziamento dello sforzo bellico, a fronte di un innalzamento quasi impercettibile dell'indice della produzione industriale, e una netta diminuzione di quello della produzione agricola. L'inflazione, fino al 1942, si mantenne su livelli abbastanza contenuti: l'aumento dei prezzi all'ingrosso e al consumo risultava sostanzialmente in linea con quello degli altri paesi belligeranti (Bigazzi, 1997, pp. 13-54).

All'interno di questo quadro generale il regime tentò di fronteggiare la difficile situazione anche attraverso un'ampia revisione del piano autarchico per la siderurgia. La necessità di disporre subito di forti quantitativi di acciaio, spinse il governo ad abbandonare momentaneamente il progetto produttivo a ciclo integrale, elaborato dall'ingegnere Oscar Sinigaglia e concretizzato nel 1938 dal suo "allievo" Agostino Rocca (Mori, 1996, pp. 31-66), da sfruttare nell'impianto di Cornigliano, allora ancora in fase di costruzione, e decise per il raddoppio immediato della quantità di acciaio prodotto con le tecnologie usuali dal rottame (da 2 a 4 milioni di tonnellate). Il piano stentò a decollare a causa dei violenti scontri tra Finsider e i gruppi siderurgici privati (Falck, Breda, Fiat), contrari alla decisione del governo di affidare alla finanziaria dell'Iri il ruolo di capofila del progetto (Bonelli et al., 1982). Nello stesso tempo l'esecutivo tentò di aumentare la capacità produttiva del paese attraverso il sequestro delle imprese con capitale prevalentemente straniero, una modalità d'intervento che ebbe un esito nel provvedimento del dicembre 1941 e interessò soprattutto le società americane (Battilossi, 1999, p. 315).

---

<sup>1</sup> Regio decreto legge n. 499, 23 maggio 1940. *Gazzetta Ufficiale*, n. 131, 6 giugno 1940.

### 3. Il welfare aziendale come governance delle imprese

Nel periodo tra le due guerre si assiste ad una trasformazione nell'atteggiamento aziendale nei confronti delle maestranze. Il benessere del lavoratore non è più circoscritto alla fabbrica ma considerato nel contesto sociale di riferimento (Miller, 1981). Si trattava, infatti, dell'evoluzione del paternalismo tradizionale, orientato prevalentemente ad ottenere una maggiore produttività (Baglioni, 1974; Romano, 1965). Il welfare aziendale diveniva uno strumento per promuovere la "pacificazione" tra imprenditori e lavoratori (de Grazia, 1978, p. 332).

Gli imprenditori iniziarono ad adottare questo nuovo modello di governo dell'impresa con la rivalutazione della lira quando la politica economica del governo fascista colpì severamente il tenore di vita della classe operaia. In realtà, proprio l'esecutivo esortò i capi d'azienda ad applicare all'interno degli stabilimenti, oltre ad interventi rigidi e decisi sul fronte della lotta sociale, anche servizi e benefit in favore di azioni necessarie ai fini della maggior produttività e della competitività sui mercati internazionali. Il welfare fascista, orientato ad affermarsi come *modus operandi* nelle fabbriche, voleva proiettare e avvicinare il tessuto industriale italiano alle realtà d'oltreoceano (de Grazia, 1978, p. 332). Tale obiettivo si concretizzò in nuove dinamiche di gestione delle fabbriche, dirette a una migliore organizzazione del lavoro e a interventi in favore degli operai per accrescerne il benessere e i consumi (Sassoon, 2022, p. 423).

Da parte sua il regime iniziò a tutelare maggiormente la classe operaia attuando una serie di misure, quali l'obbligatorietà delle assicurazioni contro la tubercolosi, gli infortuni e le malattie professionali e l'aumento delle pensioni da lavoro (Demier, 1989, p. 30). Nel 1934, inoltre, il governo erogò assegni familiari ai lavoratori e ai disoccupati e predispose sostegni per alcune tipologie di dipendenti pubblici e privati (Girotti, 2004, pp. 195-196). Il controllo della classe operaia a livello locale venne infine agevolato dall'istituzione dell'Opera Nazionale del Dopolavoro (1925) che, assieme alle sezioni di partito, garantiva una sorveglianza sociale diretta e capillare sui lavoratori (Benenati, 1994, pp. 185-186).

Siamo di fronte a una politica sociale e aziendale che si conciliava, ovviamente, con la logica del consenso (Benenati, 1997, pp. 71-73). Gli imprenditori venivano coinvolti in un processo di responsabilità e partecipazione al controllo sociale del paese, il cui risvolto a livello economico era provato dall'efficienza produttiva e dai risultati in termini di profitto, fondamentali per la valutazione del management aziendale. Anche la Confindustria diede il suo contributo disponendo l'apertura di uffici rivolti all'assistenza dei lavoratori (de Grazia, 1981, p. 79). L'insieme di queste



misure si combinarono positivamente con la crescita dell'industria italiana, in particolare con quella del comparto bellico e delle attività a esso collegate le quali, a partire dagli anni '30, furono sostenute dal programma nazionale di riarmo (Cova, 2002, p. 542).

Le politiche aziendali e occupazionali non consideravano, però, il ruolo della donna che, durante il periodo fascista, in molti casi fu allontanata dal mondo del lavoro, non venendole riconosciuta nemmeno quella relativa emancipazione conseguita durante il primo Novecento e, ancor di più, negli anni della grande guerra. La donna era vista, infatti, prevalentemente come moglie e madre. Va detto però che questa non era una visione del tutto generalizzata, in quanto alcuni imprenditori iniziarono a servirsi della manovalanza femminile inserendola anche in settori strategici dove, solitamente, prevaleva la figura maschile.

Protagonista tra questi fu l'ingegnere Leopoldo Parodi Delfino, figura non molto studiata ma, come si è detto, di primo piano nel panorama economico italiano della prima metà del XX secolo, che adottò una strategia volta ad avvicinare, con azioni e dialogo, la proprietà alla classe operaia maschile e femminile.

Negli stabilimenti della società BPD il lavoratore e la donna-operaia rappresentarono parte integrante di un disegno generale. L'ambiente lavorativo, al quale si prestava grande attenzione affinché fosse vivibile e sereno, era caratterizzato dalla collaborazione tra imprenditore e operai con un'attenzione alle lavoratrici, che venivano agevolate e incoraggiate ad impegnarsi in fabbrica.

#### *4. Donna, lavoro e fascismo: alcune contraddizioni*

Il passaggio dal sistema liberale al regime fascista rappresentò, per il mondo del lavoro femminile, la vanificazione delle posizioni acquisite negli anni precedenti, alla donna era imposto un ruolo subalterno all'uomo e il riconoscimento di mera procreatrice (Imbergamo & Scattigno, 2006; Bensa, 1919; Scott, 1991; Vaccari, 1978, p. 27).

Dopo l'eliminazione dell'autorizzazione maritale la donna, che aveva conquistato il riconoscimento della capacità giuridica e il pieno accesso all'attività lavorativa, regrediva nello *status* e nella dignità (Ticozzelli, 2016, p. 7).

Il regime fascista disincentivava apertamente la forza lavoro femminile al di fuori dello spazio domestico, sostenendone la naturale inferiorità rispetto all'uomo: "l'uomo è incalcolabilmente superiore alla donna" (Meldini, 1975, pp. 31-35; Oriani, 1923). Tale assunto si basava sull'idea che la maternità fosse l'unico ruolo in grado

di esaltare la figura femminile (Marchianò, 1980, p. 753). Per il fascismo il dovere delle donne nei confronti della nazione era quello di essere madri e fare figli (de Grazia, 1993), anche se in antitesi con l'altro ruolo nel quale le donne dovevano essere "silenziose, e sempre disponibili; come *cittadine e patriote*, dovevano essere moderne, cioè combattive, presenti sulla scena pubblica e pronte alla chiamata" (Benadusi, 2014, p. 192).

Mussolini in ogni caso non celò mai il suo pensiero al riguardo e, il 26 maggio 1927, durante il "Discorso dell'Ascensione" affermò chiaramente che gli uomini italiani avevano bisogno delle donne per le "nascite, molte nascite" perché occorreva "vigilare il destino della razza [...], a cominciare dalla maternità e dall'infanzia; [e bisognava] dare una frustata demografica alla Nazione" (Mussolini, 1927).

Medesima posizione nei confronti della lavoratrice era assunta dalla Chiesa (Baglioni, 1967, pp. 242-259). Il pensiero prevalente nel mondo cattolico era quello di limitare e contrastare la presenza femminile nel contesto lavorativo al fine di ristabilire un giusto ordine sociale (Schoeni, 2012, p. 555). Tale precetto era ribadito anche in encicliche papali, nelle quali si sosteneva che "le madri di famiglia [dovevano prestare] l'opera loro in casa sopra tutto o nelle vicinanze della casa, attendendo alle faccende domestiche" (Pius PP. XI, 1931, 297).

Si proponeva così una visione della famiglia fascista priva di conflitti tra uomo-donna, in quanto "veramente associati per uno scopo superiore che è la perpetuità, la forza, la superiorità della stirpe". In questo modo si intendeva risolvere il secolare conflitto tra i sessi, la donna era indotta a compiere un passo indietro per il bene della famiglia e della nazione (Gorjoux, 1934, p. 69).

L'indipendenza femminile era, quindi, scoraggiata poiché considerata una caratteristica innaturale della donna. A tal fine fu avviata un'intensa propaganda per favorire la natalità rivolta a limitare unicamente il gentil sesso nel ruolo di sposa e madre. Il governo pertanto predispose numerosi incentivi per la campagna demografica: posti di lavoro, avanzamenti di carriera, vantaggi salariali agli uomini con famiglie numerose, prestiti per nascite e matrimoni, donazioni per famiglie con numerosa prole, assicurazioni per maternità, etc. Gli sforzi della propaganda furono diretti anche a vietare l'uso degli anticoncezionali (Passerini, 1983, p. 87) e nel 1927 si arrivò perfino ad applicare una tassa sul celibato, imponendo il pagamento di una somma di denaro agli uomini non sposati: "i celibi pagheranno: Lire 35 da 25 a 35 anni, Lire 50 da 35 a 50 anni, Lire 25 da 50 a 65 anni [...]. Pena massima: l'arresto"<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> *Gazzetta Ufficiale*, n. 39, 17 febbraio 1927, pp. 741-742.

Tuttavia, nella realtà, la crescita demografica subì incrementi più per effetto della minore mortalità infantile e per i progressi compiuti dalla scienza medica contro le “comuni malattie” (Ritter, 2003, pp. 240-241), che per l’andamento del tasso di natalità; questo tra il 1921-1940 diminuì passando dal 31 al 23‰ annuo (Istat, 2019, p. 3). La situazione indusse il regime a contrastare ancor di più la donna lavoratrice, considerata l’artefice della “crisi economico-morale della famiglia” (Orano, 1937, p. 4): “il lavoro femminile crea due danni: la mascolinizzazione della donna e l’aumento della disoccupazione maschile. La donna che lavora si avvia alla sterilità; [...] concorre alla corruzione dei costumi; in sintesi inquina la vita della stirpe” (Danzi, 1935, p. 27).

Si avversava con forza il lavoro femminile in qualsiasi settore e in qualsiasi contesto, considerando le operaie, le impiegate, etc., una minaccia alla moralità (Loffredo, 1938, p. 365): “è noto che la delinquenza femminile è più alta nei paesi in cui maggiore è la presenza di operaie, mentre è meno forte dove la donna attende al lavoro della terra ed è minore dove la donna si occupa esclusivamente di lavori domestici” (Pende, 1933, p. 135).

Nei fatti, però, il governo mentre si palesava contrario all’occupazione femminile, mostrava una certa attenzione per le lavoratrici in stato di gravidanza, tutelando in quanto madri e componenti della forza lavoro. Significativa fu l’approvazione della conversione del “Regio decreto legge 13 maggio 1929 n. 850, concernente disposizioni per la tutela delle operaie e impiegate durante lo stato di gravidanza e il puerperio”<sup>3</sup>:

È questa una legge di notevolissima portata demografica e sociale, in quanto mira all’assistenza della maternità, disponendo l’allontanamento dal lavoro delle operaie e delle impiegate durante l’ultimo mese della gravidanza, e durante il mese successivo al parto, con tutti i benefici della conservazione del posto, della assicurazione, etc.<sup>4</sup>

---

<sup>3</sup> Camera dei Deputati, Regio decreto legge n. 850, 13 maggio 1929, *concernente disposizioni per la tutela delle operaie e impiegate durante lo stato di gravidanza e il puerperio*, in Atti parlamentari, I sessione, Discussioni, Tornata del 20 giugno 1929, pp. 1285-1286.

<sup>4</sup> *Ibi*, p. 1285.

Tuttavia è bene sottolineare che il governo fascista continuò a proporre soluzioni rivolte a limitare la presenza femminile nel mondo lavorativo<sup>5</sup>. La donna doveva uscire dall'offerta occupazionale disponibile. Tale soluzione avrebbe assoggettato in modo definitivo le donne agli uomini (Loffredo, 1938, p. 365). Sul piano pratico le iniziative in tal senso furono molteplici, a partire dall'ambiente scolastico ove, sebbene la donna fosse per istinto predisposta all'educazione, nella pratica mancava di quella forza "virile e marziale" di cui l'Italia fascista necessitava e che solo gli insegnanti uomini erano in grado di garantire, per preparare i futuri cittadini "colmi di un potente sentimento della nazionalità e del prestigio della Patria"<sup>6</sup>.

Negli anni Trenta, però, si verificò un cambio di tendenza nella originaria visione della donna madre, in concomitanza con l'adozione della politica autarchica volta all'indipendenza economica della nazione. Il governo, nell'intento di incentivare il lavoro nelle campagne, rivolse l'attenzione anche all'impiego femminile: era necessario aumentare la manovalanza agricola per sostenere sia l'attività del settore sia l'incremento della produzione. L'estrema importanza dell'obiettivo indusse l'esecutivo a contemplare misure innovative a favore della donna. In ambito parlamentare venne presa in considerazione la possibilità di una formazione tecnico-agraria femminile. Si trattava di ampliare le conoscenze di base per favorire la donna nelle mansioni di conduzione agricola. L'istruzione professionale femminile fece parte, per la prima volta, di un provvedimento organico all'interno della riforma rivolto alla preparazione tecnica<sup>7</sup>.

Tale politica incoraggiò lo spostamento dell'attività della donna dalla famiglia verso il lavoro, evidenziando quelle discrasie presenti nell'ideologia del regime che, come si è detto in precedenza, da una parte relegavano la donna nel contesto familiare e dall'altra la tutelavano nel lavoro e nell'istruzione di base, sebbene limitatamente all'attività agricola (Sabbatucci Severini & Trento, 1975; Fuà, 1975).

---

<sup>5</sup> Il Regio decreto legge n. 989, 13 aprile 1939, stabiliva le tipologie di lavoro e le mansioni inerenti al personale femminile nel settore pubblico e privato.

<sup>6</sup> Camera dei Deputati, *Discussione del disegno di legge: Stato di previsione della spesa del Ministero dell'educazione nazionale per l'esercizio finanziario dal 1° luglio 1930 al 30 giugno 1931*, in Atti parlamentari, I sessione, Discussioni, Tornata del 28 marzo 1930, p. 2024; Id. *Discussione sul bilancio dell'educazione nazionale*, Tornata del 13 maggio 1931, pp. 4660-4672.

<sup>7</sup> Camera dei Deputati, *Discussione del disegno di legge: Riordinamento dell'istruzione media tecnica*, in Atti parlamentari, I sessione, Discussioni, Tornata del 22 maggio 1931, p. 4886.

In questa direzione si mosse anche Parodi Delfino, che favorì l'ingresso delle donne nella fabbrica BPD di Colleferro, agevolandole in ambito lavorativo e familiare.

### 5. L'occupazione femminile nell'industria degli esplosivi nel periodo fascista

L'analisi effettuata consente di evidenziare la presenza della donna nel contesto occupazionale al di là dell'ostracismo ideologico del regime che, invece, tutelava di fatto la lavoratrice. Lo studio è stato effettuato sulla base di quanto riferito dai censimenti generali della popolazione italiana, in particolare da quelli del 1921, 1931 e 1936, forniti dall'Istituto nazionale di statistica (tabella 1).

Tabella 1: Popolazione attiva e relativo tasso di attività (1921-1936)

ANNI	Popolazione attiva (in migliaia)			Tassi di attività (in percentuale)	
	Maschi	Femmine	Maschi e Femmine	Maschi	Femmine
1921	12.299	5.169	17.468	84,1	34,2
1931	13.124	5.088	18.212	86,2	31,6
1936	13.341	5.242	18.583	83,1	31,1

Fonte: (Istat, *L'Italia in 150 anni. Sommario di statistiche storiche 1861-2010*, Roma, Istat, 2011, p. 468).

Tra il 1921 e il 1936 la popolazione attiva maschile risultava in crescita mentre quella femminile, pur con un andamento altalenante, evidenziava un timido aumento che si attestava sulle 5.240 unità. Anche il tasso di attività confermava una marcata differenza tra i sessi: il trend maschile tra il 1921 e il 1931 era in ascesa, per contrarsi all'83,1% nei cinque anni successivi, mentre quello femminile, con valori di gran lunga inferiori, oscillava tra il 34,2% e il 31,1%.

La limitata presenza delle donne nel mondo del lavoro rifletteva le disposizioni legislative del periodo che, se da una parte, tutelavano la donna, ad esempio nell'orario di lavoro, nel riposo settimanale, nella sicurezza etc., dall'altra ne decretavano l'effettivo allontanamento attraverso il rincaro intrinseco del costo orario. In definitiva l'assunzione della donna sulla carta risultava poco conveniente in molti comparti del privato e, quindi, si preferiva l'inserimento di uomini

disoccupati (Ritter, 2003, p. 244). Ne derivò che la lavoratrice fu portata a ritagliarsi uno spazio naturale nel lavoro a domicilio, istituzionalizzato dal governo fascista attraverso la creazione della sezione Operaie e Lavoranti a Domicilio (Musso, 2003, p. 13).

In questo periodo è tuttavia possibile osservare un andamento dell'occupazione femminile nel settore degli esplosivi completamente differente rispetto al contesto nazionale. Nel ventennio fascista l'Italia vantava poche fabbriche dedite alla produzione di esplosivi, tra le quali, oltre all'industria BPD di Colferro (Roma), si ricordano, il polverificio di Avignana (Torino), quello di Spilamberto (Modena) e il Regio polverificio di Fontana Liri Inferiore (Frosinone), unica fabbrica di Stato<sup>8</sup>, dove inizialmente venne impiegata soprattutto manodopera maschile. Di fatti nel censimento del 1921 il settore contava solo 628 donne, la cui presenza invece triplicò nel decennio successivo fino a raggiungere, negli anni della politica autarchica, oltre le 9.000 unità.

Tabella 2: Numero di occupati nell'industria degli esplosivi in Italia (1921-1940)

Anni	Occupati industria esplosivi in Italia		
	M	F	M/F
1921	4.022	628	4.650
1931	4.222	1.815	6.037
1936-40	35.244	9.135	44.379

Fonte: elaborazione propria dati tratti da: Istat (1928). *Censimenti della popolazione del Regno d'Italia, 1921*. Roma, Stabilimento poligrafico per l'amministrazione dello Stato, pp. 156-157; Istat (1934), *VII Censimento Generale della popolazione 1931*. Roma, Tip. Failli, 1934, pp. 160-161; Istat (1939), *VIII Censimento Generale della popolazione 1936*. Roma, Tip. Failli, pp. 19-20.

Le presenze femminili riportate dalla tab. 2 erano concentrate soprattutto nell'opificio dello Stabilimento Italiano Prodotti Esplosivi (SIPE) di Spilamberto, in provincia di Modena, di proprietà della famiglia Quartieri, e in quello della BPD

---

<sup>8</sup> Archivio Storico Centro di Documentazione del Comune di Colferro (ASCColferro), Bombrini Parodi Delfino (BPD), Materiale in attesa di ordinamento (M.a.o.), *25 anni di vita della B.P.D., Relazione del dottor Tito Benelli, direttore della fabbrica, ottobre 1912-ottobre 1937*, p. 6 *Ibi*, *Origini dello stabilimento BPD di Colferro, Relazione del dottore Aldo Colajacono*, 24 febbraio 1966, p. 9.

di Colleferro. In particolare in quest'ultimo Parodi Delfino iniziò ad assumere le operaie già dal 1925 (Nova, 1993, p. 7), incentivando un flusso migratorio femminile anche extra regionale. Le due realtà aziendali, sebbene concorrenti, erano aperte al dialogo reciproco, relazione testimoniata anche dallo scambio epistolare tra gli ingegneri della SIPE e quelli della BPD<sup>9</sup>.

Parodi Delfino divenne, quindi, uno dei pionieri dell'integrazione lavorativa sistematica uomo-donna, privilegiando direttamente e indirettamente la parità tra i sessi, nonostante la visione ufficiale propagandata dal regime.

Si posero così le basi per la diffusione della manovalanza femminile nei comparti produttivi nazionali che, trovando terreno fertile nelle esigenze di profitto e nelle necessità del particolare periodo storico, portarono diversi imprenditori ad aprire le porte delle fabbriche all'universo femminile adottando, anche, timide politiche di welfare.

#### *6. Leopoldo Parodi Delfino: l'ingegnere-imprenditore*

Leopoldo Parodi Delfino proveniva da una famiglia dell'alta borghesia piemontese. La laurea in ingegneria presso il Politecnico di Zurigo e le specializzazioni nelle università di Lipsia e Breslavia furono la base delle sue capacità di imprenditore manager. Parodi Delfino si avvicinava allo stile dei Pirelli Crespi, Cantoni e Falck, una nuova tipologia di capitani d'industria diversa da quella che nell'immediata fase post unitaria faceva conto soprattutto sul supporto-dello Stato (Toscano, 2014).

Dopo una breve esperienza nelle piccole distillerie di famiglia fondò nel 1902, all'età di 27 anni, la sua prima impresa, la "Società Fabbrica Nazionale Alcool Leopoldo Parodi-Delfino" con sede a Milano e impianto produttivo a Savona, località ritenuta strategica per la logistica del prodotto. Nel 1904 ampliò il giro d'affari con la "Società Anonima Distilleria Nazionale per l'alcol da melasso" situata a Pontelagoscuro (Ferrara), prima azienda italiana nella produzione di alcool etilico neutro realizzato dal melasso della barbabietola, un procedimento che gli consentì un drastico abbattimento dei costi dell'alcool d'importazione. L'impegno nel settore continuò con la partecipazione nel 1905 alla "Società Distillerie Italiane", un agglomerato produttivo con più di 20 stabilimenti di cui fu presidente per circa dieci

---

<sup>9</sup> ASCColleferro, BPD, M.a.o., *Relazioni epistolari tra la BPD e la SIPE, Studio teorico pratico sui razzi dallo stabilimento di Spilamberto n. 13*, febbraio 1936.

anni<sup>10</sup>, infine, nel 1907, entrò nel settore vinicolo rilevando la “Società Anonima Vinicola Italiana Florio & C.” di Marsala, di cui divenne amministratore delegato.

Nel 1906 decise di diversificare i suoi interessi e con due personaggi di prima fila del panorama italiano, Giovanni Bombrini e Ferdinando Maria Perrone (della società Gio. Ansaldo & C.) fondò la “Società in accomandita Ercoli Antico e Soci” (Attolini, 1915, p. 15), il cui scopo era la costruzione di un’importante infrastruttura del Mezzogiorno per la quale erano stanziati sostanziosi contributi statali: l’Acquedotto pugliese (Società Concessionaria dell’Acquedotto Pugliese, 1915, pp. 3-4). La società ottenne l’appalto e avviò i lavori già nel 1906, ma iniziò ad accumulare debiti e ritardi nei tempi di consegna a causa di una serie di circostanze sfavorevoli, come la crisi economica internazionale del 1907, aggravata dall’epidemia di colera del 1911 e, successivamente, dallo scoppio del primo conflitto mondiale. Il governo si vide quindi costretto, nel 1919, ad affidare i lavori alla “Società Anonima Italiana per Opere Pubbliche e Imprese Industriali”, della quale però Parodi Delfino divenne il presidente<sup>11</sup>.

Nel frattempo, nel 1909, l’ingegnere era entrato anche nel campo della produzione del ferro smaltato, divenendo socio fondatore e presidente della “Società Smalteria Italiana” con sede a Milano (BPD, 1962, p.7).

Agli inizi del secondo decennio del ‘900 il presidente del consiglio, Giovanni Giolitti, coinvolse Parodi Delfino in un progetto ambizioso e necessario per la nazione: la produzione di esplosivi. A tale scopo nel 1912 assieme a Giovanni Bombrini (figlio di Carlo fondatore dell’Ansaldo e direttore della Banca Nazionale), fondò a Colleferro la “Società Bombrini Parodi Delfino” (BPD), la cui capacità produttiva venne successivamente ampliata, nel 1921, con la realizzazione di uno stabilimento per la fabbricazione di cemento pozzolanico e calce. Negli anni successivi partecipò ad iniziative in altri settori economici: in quello elettrico, fu tra i fondatori della “Società Mediterranea di Elettricità” (1918) e, in quello tessile, realizzò la produzione di una nuova fibra, la viscosa, per la società “Soie de Châtillon” in Val d’Aosta (1918) che, sotto la sua direzione, divenne leader nel settore con l’apertura di due nuovi stabilimenti, ad Ivrea e Vercelli (Toscano, 2002, p. 83).

Nel 1918, su incarico del governo, assunse la gestione fiduciaria delle “Miniere e Stabilimenti e Asfalti e Bitumi”, già di “Reh & C.” e della “Società Valle Romana”,

---

<sup>10</sup> ASCColleferro, BPD, M.a.o., *Origini dello stabilimento BPD di Colleferro*, cit., p. 10.

<sup>11</sup> Bollettino Ufficiale del Ministero dei Lavori Pubblici, n. 19, 1919, pp. 1808-1809.



società requisite ai tedeschi, ubicate nei comuni di San Valentino e Manoppello in provincia di Pescara<sup>12</sup>.

Alla fine del primo conflitto mondiale la politica economica italiana incentivò gli investimenti all'estero (V.E. Orlando, 30 ottobre 1917-23 giugno 1919); in questo modo nel 1918, Parodi Delfino costituì a Valona la "Société des mines de Selenizza" per attività minerarie e di prospezioni petrolifere. Nell'azienda lavoravano oltre 500 addetti e la produzione annua si aggirava sulle 20.000 tonnellate di bitume (Damiani, 1980). Nel 1921 investì in Ecuador, dove grazie al supporto finanziario della BPD fondò la "Compagnia Italiana dell'Equatore" (CIDE) e il Banco Italiano di Guayaquil (Soave, 2008, pp. 67-68). Queste iniziative imprenditoriali, sebbene sostenute dal governo italiano, furono ostacolate dalle grandi potenze straniere, in particolare dagli Usa, che intendevano rivendicare in modo esclusivo il loro ruolo nello sviluppo economico ecuadoregno. Ciò nonostante, sia il Banco sia la CIDE non rinunciarono alle loro attività nel paese andino e si inserirono perfettamente nel tessuto finanziario dell'Ecuador, promuovendo nella capitale, Quito, la realizzazione di infrastrutture e strutture pubbliche, come il palazzo del governo, il municipio, l'ospedale, e alcuni edifici di culto (Soave, 2008, p. 72). Tuttavia nel 1936, durante la fase autarchica, la CIDE, come del resto accadde per altri investimenti nazionali esteri, fu liquidata dal governo fascista allo scopo di recuperare capitali da impiegare per la partecipazione dell'Italia al secondo conflitto mondiale (Soave, 2008, p. 159). Infine nel 1941 Parodi Delfino fondò la società "Valorizzazione Idroterapia Radioattività Ischia-Lacco" (V.I.R.I.L.), con capitale sociale di 10 milioni di lire e obiettivi prettamente scientifici<sup>13</sup>.

Durante il ventennio Parodi Delfino si adeguò al nuovo contesto politico e, per proteggere le sue numerose attività, nel 1932 si iscrisse al Partito Nazionale Fascista, come fecero tanti imprenditori, tra i quali Giovanni Agnelli che aveva trovato la formula valida per tutti i suoi colleghi: un imprenditore è per definizione ministeriale (Castronovo, 1995, pp. 129-135). Parodi Delfino divenne così un importante riferimento nella Federazione nazionale fascista degli industriali chimici. Gli furono conferiti vari riconoscimenti e incarichi: nel 1932 fu nominato Presidente della sezione industriale del consiglio provinciale delle corporazioni di Roma; nel

---

<sup>12</sup> ASCColleferro, BPD, M.a.o., *Promemoria Attività Leopoldo Parodi Delfino*, p. 3.

<sup>13</sup> Archivio Storico del Senato della Repubblica (ASSR), Ufficio di segreteria, Atti relativi alla nomina dei senatori, fascicoli dei senatori, unità 1664, *Leopoldo Parodi Delfino*, p. 27; ASCColleferro, BPD, M.a.o., *Leopoldo Parodi Delfino. La sua vita, il suo lavoro*, s.d.

1937 divenne Cavaliere del lavoro<sup>14</sup> e nel 1939 senatore del Regno iscritto all'Unione nazionale fascista del senato (UNFS). Venne inoltre coinvolto in una serie di commissioni, quali la Commissione Finanza, Economia Corporativa e Autarchia e, infine, Forze Armate. Nelle relazioni che stilò tentò di mantenere una certa autonomia di giudizio anche se, prudentemente, prese le distanze dall'ideologia fascista<sup>15</sup>.

Il suo stile intransigente negli affari e nella politica gli procurarono l'appellativo di "senatore di ferro" (de Orleans-Borbon, 2011). In realtà, come già accennato, seppe adeguarsi con destrezza alle giravolte del potere politico, il che gli garantì una relativa libertà di azione. La sua attività, in qualità di senatore del Regno, venne ritenuta immune "da ogni servilismo e conformismo fascista in quanto, come membro delle diverse commissioni di cui fece parte, si limitò a prendere la parola "su pochi disegni di legge di indole esclusivamente tecnica, non mancando di far rilievi critici e proposte di emendamenti"<sup>16</sup>. Questo giudizio è riportato nella sentenza emanata dall'Alta Corte di Giustizia per le sanzioni contro il fascismo, che aveva avviato un procedimento giudiziario a suo carico in ottemperanza a quanto stabilito dal d.lgs. lgt. 27 luglio 1944 n. 159, "sanzioni contro il fascismo".

Del resto conformista anche in questo, Parodi Delfino dopo l'8 settembre non mancò di avvicinarsi al movimento partigiano arrivando a produrre per esso armi e munizioni nello stabilimento di Colleferro<sup>17</sup>. L'assoluzione arrivò solo dopo la sua morte, avvenuta il 3 novembre 1945. Nell'udienza del 13 febbraio 1947 la Camera di Consiglio dell'Alta Corte di Giustizia, su istanza degli eredi dell'ingegnere, riconobbe la non concorrenza di circostanze tali da "dichiarare la decadenza dalla carica di senatore"<sup>18</sup> sulla base di quanto previsto dal d.lgs. lgt. 22 aprile 1945 n. 142, "Istituzione di Corti straordinarie di Assise per i reati di collaborazione con i tedeschi" (Amatori & Colli, 2008, p. 213).

---

<sup>14</sup> ASSR, Ufficio di segreteria, cit., p. 7-bis.

<sup>15</sup> *Ibi*, pp. 15-16.

<sup>16</sup> *Ibi*, p. 11.

<sup>17</sup> Senato del Regno, *Relazione dell'Alta Corte di Giustizia per le sanzioni contro il fascismo*, 22 febbraio 1943.

<sup>18</sup> ASSR, Ufficio di segreteria, cit., p. 28.

7. *La società Bombrini Parodi Delfino: origine ed evoluzione di un'industria strategica*

L'ingegner Leopoldo Parodi Delfino è noto più per le attività economiche e per il ruolo politico svolto come senatore del Regno (1939)<sup>19</sup>, che per la sua ideologia imprenditoriale progressista, espressa dal modo in cui concepì il lavoro femminile nella società che si andava industrializzando (de Orleans-Borbon, 2011, p. 51). Egli infatti nella sua fabbrica di esplosivi coniugò l'aspetto produttivo con quello sociale, includendo l'occupazione femminile e una serie di interventi di welfare che coinvolsero anche le lavoratrici. La sua visione della conduzione dell'impresa si discostava dall'ideologia ufficiale del regime che esaltava la donna nel solo ruolo di moglie e madre, escludendola, come già detto, "dalla gestione delle leve delle istituzioni e della società" (Addis Saba, 1988, p. 5).

La BPD nacque dall'intesa tra Parodi Delfino e Giovanni Bombrini, senatore del Regno d'Italia e imprenditore di prestigio. Il padre Carlo era stato, come detto in precedenza, tra i fondatori della Banca Nazionale. A Giovanni Bombrini il progetto di Parodi Delfino offriva l'opportunità di essere nuovamente protagonista della scena industriale nazionale dopo aver ceduto, nel 1903, la direzione dell'Ansaldo a Ferdinando Maria Perrone (de Orleans-Borbon, 2011, p. 11).

La BPD venne costituita nella forma giuridica di società di persone, per evitare possibili scalate da parte delle banche e gestire la fuoriuscita di informazioni che avrebbero potuto interessare i competitors<sup>20</sup>. La trasformazione in società di capitale si ebbe nel 1919, prima nella forma di accomandita per azioni (capitale sociale 10.000.000 lire) e dopo, nel 1937, in quella di società anonima (capitale sociale 20.000.000 lire)<sup>21</sup>.

Nel periodo tra le due guerre la BPD era annoverata tra i gruppi industriali più significativi del paese, con oltre 6.000 dipendenti (Toscano, 2002, p. 83). Ad essa facevano capo altre società, tra cui la Società Commerciale BPD, la Società Produzione Calce e Cementi di Segni (primo cementificio in Italia dedito alla produzione di leganti idraulici di pozzolana) e altre realtà produttive minori (BPD, 1962, p. 122).

---

<sup>19</sup> *Ibi*, p. 27.

<sup>20</sup> Archivio Storico Fondazione Ansaldo di Genova, Società Bombrini Parodi Delfino, 1912-1936, Carlo Raffaele Bombrini, *Carte relative alla società BPD*, 18, *Promemoria di Leopoldo Parodi Delfino*, giugno 1912, c. 4.

<sup>21</sup> Archivio Storico della Camera di Commercio, Industria, Artigianato e Agricoltura di Roma (ASCCIAARoma), *Bombrini Parodi Delfino*, busta 86-15, vol. I, Bilancio 1927.

Nella BPD la grande dimensione produttiva e strutturale consentiva l'attuazione di strategie manageriali volte sia alla crescita dell'attività sia all'espansione razionale della stessa (Chandler, 1962; Amatori, 2010, p. 574). Si avvaleva di uno stabilimento importante che, per modernità e capacità produttiva, si posizionò in poco tempo ai vertici del settore degli esplosivi, che all'epoca era caratterizzato da poche fabbriche, per lo più obsolete e di piccole dimensioni<sup>22</sup>. I manager della società facevano riferimento ad un team di ingegneri specializzati nel comparto chimico, insieme ai quali progettavano strategie e linee di produzione (Amatori & Colli, 2011, pp.165-166).

Lo stabilimento, ubicato nel territorio di Colleferro, contribuì in modo rilevante alla dotazione bellica del paese. Nel 1914 fu avviata la produzione di dinamite e balistite<sup>23</sup>; la fabbrica a regime produceva 22.000 kg di balistite e 5.000 kg dinamite al giorno, cui si aggiunsero, su richiesta del governo, anche nuove armi: bombe a mano, granate del tipo 140, 162 e 260, pallottole incendiarie e tritolo<sup>24</sup>.

Alla fine del conflitto mondiale l'attività economica venne convertita dal settore bellico a quello chimico e agricolo con la produzione di acido solforico, glicerina, concimi e fertilizzanti.

### *8. Il welfare della BPD a Colleferro*

Negli anni Trenta la BPD si presentava come fabbrica all'avanguardia, in espansione produttiva tanto da attrarre manovalanza extra-regionale. Il circondario di Colleferro venne trasformato da opere infrastrutturali, acquisendo la fisionomia di città fabbrica, un modello certo non sconosciuto nell'Italia del periodo precedente il secondo conflitto mondiale.

È in questa fase che si consolidarono le politiche sociali della BPD che aveva già finanziato, a partire dal 1913, la realizzazione di un villaggio operaio ideato dall'architetto piemontese Michele Oddini. Su una superficie di circa 170.000 mq furono realizzati 200 appartamenti con 700 vani. Tra il 1917 e il 1918 il villaggio venne ampiamente sviluppato con strade, aree verdi, strutture sanitarie, postali e ricreative (de Orleans-Borbon, 2011, p. 27). Il complesso assicurava funzionalità e

---

<sup>22</sup> ASCColleferro, BPD, M.a.o., *Origine e sviluppo degli stabilimenti di Colleferro*, cit., p. 9.

<sup>23</sup> ASCColleferro, BPD, M.a.o., *25 anni di vita della B. P. D.*, cit., p. 5.

<sup>24</sup> *Ibi*, p. 6.

legame tra i dipendenti e il luogo di lavoro, accogliendo pienamente i principali temi del welfare sostenuto dal governo (Torti, 2009, p. 237).

Speciali e provvide istituzioni sono state iniziate dalle più importanti aziende industriali, le quali istituzioni tendono a migliorare le condizioni dei dipendenti e delle loro famiglie, così nelle ore di lavoro, come in quelle di riposo.

Queste istituzioni rappresentano un passo nel movimento generale che si prepara a riconoscere finalmente il reciproco, identico interesse fra capitale e lavoro.

[...] Queste istituzioni danno risultati pienamente soddisfacenti e compensano ad usura, aumentando l'efficienza del lavoro, le spese occorrenti per il loro sviluppo (Giani, 1923, p. 1).

Alla metà del decennio il villaggio industriale, non più sufficiente ad accogliere i lavoratori necessari alla BPD per fronteggiare la maggiore produzione destinata alla campagna d'Africa (de Orleans-Borbon, 2011, p. 79), venne ampliato<sup>25</sup>. Le unità abitative, tra il 1934 e il 1936, raggiunsero le 400 unità<sup>26</sup>, e con l'occasione furono realizzate ulteriori strutture ricreative per il dopolavoro (Lepore, 1993).

In tal modo la predisposizione di servizi e di abitazioni per gli operai soddisfaceva, da una parte, la necessità di controllo sociale e di consenso politico voluto dal regime e, dall'altra, l'esigenza avvertita dalla parte aziendale di avere la manovalanza nei pressi della fabbrica. I lavoratori, infatti, potevano essere richiamati in tempi brevissimi per sostituzioni e doppi turni. La presenza del villaggio aveva anche il merito di ridurre i conflitti sul lavoro, dovuti proprio alla socializzazione "forzata" degli operai al di fuori dello stabilimento ma, ancor di più, di offrire una presenza di manodopera specializzata che si identificava con l'impresa (Danesi Squarzina, 2002).

L'apparato produttivo diveniva così un "centro di attività politica e un importante punto di riferimento per l'organizzazione dell'assistenza e della vita sociale urbana" (Benenati 1997, p. 68). Il villaggio rappresentava un elemento costitutivo del processo di condivisione e cooperazione tra imprenditori e classe operaia (Covino, 2009, p. 36).

In tale ambito l'attuazione di politiche sociali di welfare work, tra cui la Cassa Mutua Paritetica Interna gestita dalla BPD, volta all'integrazione del lavoratore nella

---

<sup>25</sup> Il Villaggio Industriale di Colferro, cit., pp. 12-19.

<sup>26</sup> ASCColferro, BPD, M.a.o., *25 anni di vita della B. P. D.*, cit., p. 11.

vita di fabbrica, non poteva non tener conto della riproduzione di un contesto, in qualche modo simile a quello reale, nel quale le donne e la famiglia rappresentavano la quotidianità. L'armonizzazione della vita sociale che ruotava attorno alla fabbrica, principale fonte di reddito, la creazione di un senso di appartenenza e solidarietà avrebbero garantito pace sociale e migliore efficienza produttiva. Il lavoratore era consapevole del supporto aziendale anche nei casi di necessità, come accadde nel 1938 quando un incendio distrusse lo stabilimento provocando numerose vittime: la BPD intervenne realizzando un Istituto di accoglienza per i figli dei dipendenti rimasti orfani (de Orleans-Borbon, 2011, p. 93).

Il villaggio apportò notevoli e benevoli effetti sul territorio: dal punto di vista architettonico, molte infrastrutture di Colleferro (istituti scolastici, casa del comune, casa del fascio, chiesa di santa Barbara e diversi impianti sportivi), vennero progettate dallo stesso ingegnere, Riccardo Morandi, che curò l'espansione del villaggio operaio, contribuendo così all'armonizzazione del paesaggio urbano. Dal punto di vista politico, l'incremento delle attività economiche e quello della popolazione, furono determinanti per il riconoscimento, nel 1935, alla cittadina di Colleferro del titolo di "Comune d'Italia" con l'annessione di aree limitrofe già appartenenti ai comuni di Valmontone e di Genazzano<sup>27</sup>.

L'identità di Colleferro si plasmò su quella della fabbrica, tanto da meritarsi l'appellativo di "città operaia" (Marcelli et al., 1983, p. 121); in effetti le politiche aziendali si riflettevano di fatto anche su quella parte di popolazione non impiegata fisicamente nello stabilimento. Attraverso una fitta trama di relazioni sociali il management interveniva nella vita politica quotidiana con azioni volte a pacificare i conflitti sociali e con accordi in grado di apportare benefici all'intera comunità. Per Parodi Delfino Colleferro rappresentò non solo un grande progetto industriale ma, soprattutto, un luogo nel quale convivere serenamente accanto ai suoi operai.

### *9. La BPD e il lavoro femminile*

La BPD rivolse alle sue operaie un'attenzione particolare, sostenendole e incoraggiandole nella formazione professionale ma, anche, nei compiti familiari, creando per i bambini luoghi di accoglienza in grado di ospitarli durante i turni di lavoro diurni e notturni.

---

<sup>27</sup> Legge 13 giugno 1935, n. 1147. *Gazzetta Ufficiale*, n. 157, 8 luglio 1935, pp. 3469-3470.

Le donne lavoratrici possedevano un *quid* in più rispetto all'universo maschile e, per tale ragione, dovevano essere coinvolte in attività di interesse sociale e politico, che venivano intese dall'impresa un preciso dovere verso la nazione e la collettività.

Nell'ambito aziendale la flessibilità naturale femminile rappresentò un elemento "strategico" per gli obiettivi di mercato. Nonostante la maggior parte delle donne lavoratrici provenisse da famiglie povere e con una bassa istruzione, all'interno della BPD furono introdotte una serie di iniziative che, nel periodo fascista, andarono a sostenere le condizioni di parità tra i sessi.

In particolare tali elementi si concretizzarono nei cambiamenti che Parodi Delfino apportò all'interno della fabbrica (Nardone & Ridolfi & Di Nucci, 2021).

L'attività produttiva della BPD, costantemente monitorata dal regime in quanto strategica, richiedeva sempre più manovalanza.

Inizialmente lo stabilimento di Colleferro si avvale di sole maestranze maschili altamente specializzate e di un crescente numero di ingegneri. Nella seconda metà degli anni Venti le esigenze furono tali da includere anche la manovalanza femminile. Si pensi che a partire dal 1925, quando la politica fascista divenne dichiaratamente totalitaria, la BPD, nonostante gli effetti economici relativi alla rivalutazione della lira con la manovra di quota 90, realizzò profitti per un milione di lire a fronte di un significativo incremento dell'attività<sup>28</sup>. Le esigenze della produzione erano talmente impellenti da aprire le porte della fabbrica alle operaie, che divennero parte integrante dell'apparato produttivo (Marcelli et al., 1983, p. 115). Nello stabilimento BPD di Colleferro si trovarono a "convivere" operai di ambo i sessi, sottoposti ad una continua tensione, maggiormente evidente per le operaie che si barcamenavano tra il lavoro di fabbrica e quello domestico<sup>29</sup>. Le ricorrenti richieste d'incremento della produzione si traducevano in un aumento della domanda e dell'offerta occupazionale che coinvolse inizialmente la comunità regionale, poi quella nazionale (Nesti, 2012, pp. 158-160).

Di conseguenza Colleferro impiegava operai e operaie provenienti da tutta Italia: dalla provincia di Benevento, Avellino, Napoli, dalla Ciociaria, dalla Calabria e dalla Sicilia ma, anche, dal nord Italia. Le donne arrivate "per lavorare i nuovi terreni della bonifica delle Paludi Pontine", furono inserite anche nel lavoro in fabbrica (Marcelli et al., 1983, p. 134; de Orleans-Borbon, 2011, p. 79).

---

<sup>28</sup> ASCCIAARoma, *Bombrini Parodi Delfino*, busta 86, fasc. 15, vol. I, Bilancio 1927.

<sup>29</sup> ASCColleferro, BPD, M.a.o., *Il centro industriale di Colleferro*, MCMLI, s.p.

Negli stabilimenti della BPD si realizzò così una piena integrazione dell'attività maschile con quella femminile, grazie alla creazione di un ambiente di lavoro favorevole, privo di contrasti sociali, una sorta di laboratorio per la formazione della classe operaia del futuro.

In fabbrica le donne lavoravano in reparti speciali che richiedevano abilità particolari e un limitato sforzo fisico come, ad esempio, le aree rivolte al caricamento delle polveri nei proiettili o negli ordigni esplosivi.

La BPD negli anni Trenta, nonostante l'imperversare degli effetti legati alla grande crisi e all'esplosione che coinvolse lo stabilimento, causando la morte di cinque operai, continuò a consolidare il suo assetto produttivo, sperimentando anche l'avvio di una produzione diversificata. Tra il 1930 e il 1931 la BPD impiantò, sempre a Colleferro, un altro stabilimento di munizioni per piccoli e medi calibri, nel quale trovarono lavoro numerose donne. Iniziò così la produzione di proiettili per le mitragliatrici di vario calibro, alcune delle quali del tutto nuove per il mercato nazionale, assieme ad altre tipologie di munizioni necessarie per l'artiglieria e proiettili a lunga gittata che vennero utilizzati dalla Marina militare italiana.

In questa nuova fabbrica furono impiegate in maggioranza le operaie, essendo particolarmente abili nell'inserimento della polvere esplosiva nelle cartucce, favorite dalla conformazione più piccola delle mani che consentiva una migliore produttività rispetto al lavoro maschile. Si trattava in effetti di operazioni che dovevano essere compiute in modo preciso e puntuale senza sprechi di materia prima. I ritmi produttivi si rivelarono molto intensi con turni di otto/dieci ore e, in alcuni casi, anche dodici ore (Marcelli et al., 1983, pp. 116; 136-138), a fronte di retribuzione in parte a cottimo; era imposta la realizzazione di un minimo produttivo per addetto che si aggirava intorno ai 2.000 proiettili al giorno, prevedendo un aumento di retribuzione per chi superava questo quantitativo. La maggior produzione era premiata nella stessa misura, senza alcuna distinzione di sesso, generando a volte sfide e malumori per chi riusciva a produrre e quindi a guadagnare di più.

E allora gli mandavo i soldi perché ne lo stabilimento di Colleferro io pigliavo più de tutte quante le altre ragazze dato che lavoravo tanto. Io facevo più produzione de le altre operaie. I lavori che dovevo fare non era fatica. E andavo svelta svelta e facevo la produzione doppia. Facevo, tante volte, più del doppio de la produzione delle altre. E



a ultimo c'avevano pure rabbia che io prendevo più soldi dato che facevo la produzione più del doppio. In fabbrica c'erano lavori che facevi a cottimo e altri no<sup>30</sup>.

Durante gli anni Trenta la BPD andò ampliando la sua offerta produttiva e le donne vennero coinvolte indistintamente in tutti i turni di lavoro (Marcelli et al., 1983, pp. 116). A partire dal 1935, la produzione dello stabilimento, oltremodo potenziata a seguito delle commesse di armi da parte del governo per la guerra in Etiopia<sup>31</sup>, necessitò di una maggiore manovalanza che si tradusse anche in un incremento di lavoratrici.

La gestione di un numero così consistente di operaie impose alla società una maggiore tutela nel lavoro e l'inserimento di un regolamento interno che non contemplava alcuna distinzione di sesso. Esso imponeva a tutti il "senso di disciplina [...] e di dovere", la compostezza dell'abbigliamento che andava dalla tuta da lavoro alla cuffia per capelli, l'autorizzazione per recarsi nei servizi igienici, etc. L'inosservanza di queste e altre regole comportava multe, ammonizioni e licenziamenti (Marcelli et al., 1983, pp. 136). La vicinanza della BPD alle operarie fu espressa anche dalla predisposizione all'interno del villaggio di appositi edifici ad esse dedicate, come ad esempio lo stabile che ospitava le operaie senza famiglia provenienti da lontano e che necessitavano di un alloggio<sup>32</sup>.

La società BPD fornì un contributo considerevole alla pur velleitaria politica militare del paese e, ben presto, occupò una posizione di leadership nel settore degli esplosivi nel mercato nazionale<sup>33</sup> e si fece valere su quello internazionale con esportazioni dirette in Albania, in Bulgaria, in Romania, nell'ex-Jugoslavia, in

---

<sup>30</sup> Archivio Diaristico Nazionale di Arezzo (ADNA), *Diario di Adelia Trivellato*, c. 12.

<sup>31</sup> ASCCIAARoma, *Bombrini Parodi Delfino*, busta 86, fasc. 15, vol. III, Bilancio 1937.

<sup>32</sup> Il Villaggio Industriale di Colferro, cit., p. 13.

<sup>33</sup> ASCColferro, BPD, M.a.o., *Libro inventari, 1924-1936*. Si rifornivano in particolare: Industrie Meridionali Miniere Zolfo – Benevento; Società Solfiture Siciliana – Catania; Impresa Condotta Agricola – Cortona; Imprese Lavori Pubblici – Genova; Idroelettrica Alto Lascio - Mercato Saraceno; Fabbrica Accessori Tessili – Monza; Di Pietra Vincenzo – Palermo; Ferrovie dello Stato – Porretta; Ministero Lavoro Pubblici – Roma; Società Romana Costruzioni Meccaniche – Roma; Ferrovie Settentrionali Sarde – Sassari; Strade Ferrate Pugliesi – Taranto; Imprese Palagiano – Taranto; Fabbriche Riunite Cemento – Trento; Industrie Marmi Vicentine – Vicenza; Imprese Minerarie Trentine – Vipiteno.

Spagna e in Francia che le utilizzava in nord Africa<sup>34</sup>. L'incremento produttivo fu talmente consistente da determinare nel 1936 un fatturato di oltre 18 milioni di lire con un utile di 6 milioni<sup>35</sup>.

Ne conseguì che vennero assunte altre 600 donne, che andarono a sommarsi a quelle già impiegate a partire dal 1925. A questo punto la BPD decise di finanziare la costruzione del "convitto operaie BPD", un alloggio per le giovani da affiancare alla struttura ricettiva già esistente (Mazzocchi, 1980, p. 90). La gestione della dimora fu affidata alle suore salesiane di Don Bosco, le quali accudivano le ragazze per l'intera giornata, dall'ingresso in fabbrica fino al rientro. Le religiose predisponavano i pasti, organizzavano le pulizie e accompagnavano le più giovani sul posto di lavoro. Erano presenti ovviamente i momenti dedicati alla preghiera e alle celebrazioni religiose ma, anche, alle attività ricreative<sup>36</sup>.

Il convitto rappresentò una struttura di grande significato per il villaggio che, nel frattempo, si era arricchito di edifici per il tempo libero quali cinema, teatro, ristoranti e bar<sup>37</sup>. La BPD acquisì anche terreni agricoli che mise a disposizione delle famiglie degli operai (Società Bombrini Parodi Delfino, 1927, pp. 24-31).

Durante la fase autarchica, nel 1938, quando il governo riorganizzava il riarmo della nazione e la produzione nella BPD raggiungeva "il più alto grado di efficienza"<sup>38</sup> con l'impiego di oltre 8.200 addetti<sup>39</sup>, la fabbrica venne devastata da un'altra esplosione che provocò 60 vittime, numerosi feriti e danni ingentissimi, distruggendo addirittura le abitazioni limitrofe. L'incidente non arrestò la produzione e Parodi Delfino riavviò le attività mettendo in atto una serie di iniziative a sostegno delle maestranze, delle vedove e dei figli rimasti orfani. La società gestì direttamente tutta la ricostruzione, rifiutando anche il contributo statale

---

<sup>34</sup> BPD, M.a.o., *Libro inventari*, cit.; intervista del 22 settembre 2021 al sig. Renzo Rossi, responsabile dell'Archivio Storico Centro di Documentazione del Comune di Colferro (Rm). Le esportazioni erano dirette verso: Ministero Guerra Rumeno – Bucarest; Governo Bulgaro; Governo di Nankino (Nanchino); Ing. Mazorana – Tirana; Kanieti André – Durazzo; Shuka – Valona; Ministro Lavori Pubblici – Tirana; Sez. Antimalarica – Tirana; Società "Dinamite" – Zagabria.

<sup>35</sup> ASCCIAARoma, *Bombrini Parodi Delfino*, b. 86, fasc. 15, vol. III, Bilancio 1937.

<sup>36</sup> ADNA, *Diario*, cit., c. 14.

<sup>37</sup> Il Villaggio Industriale di Colferro, cit., pp. 12-19.

<sup>38</sup> ASCColferro, BPD, M.a.o., *Il centro industriale di Colferro*, cit., s.p.

<sup>39</sup> ASCColferro, BPD, M.a.o., *Ufficio mano d'opera, Alcune considerazioni quantitative sul personale dell'ufficio mano d'opera*, 1938.

di circa 40 milioni di lire per concludere al meglio e, in tempi brevi, tutte le operazioni<sup>40</sup>.

#### *10. Considerazioni conclusive*

La presente analisi sul mondo dell'occupazione femminile si incentra in un periodo storico, il ventennio fascista, nel quale prevaleva un clima politico, culturale e religioso avverso al lavoro delle donne fuori dall'ambito domestico e, in un settore industriale, quello degli esplosivi, storicamente e forse anche fisiologicamente, appannaggio maschile. Proprio in questo contesto, difficile per l'emancipazione femminile, si inserisce l'azione manageriale dell'ingegnere Parodi Delfino, un imprenditore "illuminato" quanto realista, con una visione moderna della gestione del capitale umano all'interno degli stabilimenti industriali e che, con le sue azioni, pur in un esempio limitato, dà un significativo contributo al cammino delle donne verso la parità di genere.

Parodi Delfino proveniva da una famiglia appartenente all'élite culturale (oltreché finanziaria) del nord Italia che scelse per lui una formazione scientifica internazionale, con studi universitari in Svizzera e poi specializzazioni in Germania. Venne così a contatto con ambienti politicamente e socialmente già contaminati dai primi fermenti dei movimenti verso l'emancipazione della donna<sup>41</sup> che, probabilmente, incisero sulla sua concezione del lavoro femminile. Inoltre il suo background culturale lo portò a considerare seriamente la nuova visione manageriale dell'impresa improntata su politiche di welfare, dettata dalle circostanze del momento, indotte da finalità di controllo sociale da parte del governo fascista.

---

<sup>40</sup> ASSR, Ufficio di segreteria, cit., p. 27.

<sup>41</sup> Nel 1868 nasce l'Associazione internazionale delle donne, la prima organizzazione per i diritti delle donne in Svizzera il cui obiettivo è realizzare la parità giuridica tra i sessi (Bianchi, 2015, p. 10). Nel 1872 la sua fondatrice, Marie Goegg-Pouchoulin, ottiene l'ammissione delle donne all'Università di Ginevra e, due anni più tardi, l'abolizione della tutela di genere sulle nubili e sulle vedove nel Cantone di Vaud (Chaponnière-Chaix, 1916, pp. 139-146). In Germania la Repubblica di Weimar aveva concesso alla donna il diritto di voto. Durante la prima guerra mondiale le donne, per le necessità belliche, erano entrate nel mondo del lavoro e, alla fine del conflitto, erano circa 11 milioni quelle con un impiego a tempo indeterminato (Koonz, 1996, p. 64; Aspmail, 1982, 198-235).

L'inserimento di manovalanza femminile nel suo più grande progetto industriale, la BPD, derivò certamente da esigenze di produzione crescenti e carenza di manodopera maschile, ma ciò che ne fa un'esperienza degna di nota è l'immediata comprensione delle esigenze e delle potenzialità del lavoro femminile, non considerato una brutta copia di quello maschile (Meldini, 1975, p. 37). In definitiva Parodi Delfino trasformò in una opportunità per la sua fabbrica la necessità di rivolgersi per la produzione alle operaie. Consapevole dei buoni affari che gli avrebbe arrecato la politica di riarmo afferrò l'opportunità, risultando un innovatore sia sul piano tecnologico sia su quello sociale.

Certo è che Leopoldo Parodi Delfino nel ruolo di padrone non faceva beneficenza. "Dove serviva una donna, ce la mandavano" afferma una testimonianza e prosegue "le donne non lavoravano per divertimento [...] lavoravano per necessità" (Argo, 1933, p. 267). Fu nell'apparenza un imprenditore fascista e nella pratica un imprenditore per sé stesso. In ogni caso dal punto di vista dell'ingegnere si può dire che il suo modello imprenditoriale abbia funzionato data la longevità della sua impresa.

Nel 1924 con la morte di Carlo Bombrini e l'acquisizione del suo pacchetto azionario, Parodi Delfino divenne azionista unico e sopravvissuto ai suoi due figli maschi (periti nel 1936 in un incidente aereo) gestì il management fino alla morte nel 1945. Successivamente la BPD dopo aver inglobato la Cementi Segni ed aver raggiunto nel 1945 un livello occupazionale di 30.000 unità, nel 1968 venne incorporata dalla Snia (SNIA BPD)<sup>42</sup>. Nel 1973, con la vendita delle quote azionarie, gli eredi dell'ingegnere uscirono dalla società, sancendo di fatto la fine di una avventura imprenditoriale durata 61 anni.

Infine una curiosità, è alla BPD che si formarono due manager che hanno segnato la storia del capitalismo italiano, Mario Schimberni presidente della Montedison e Cesare Romiti amministratore delegato della Fiat. Sebbene "compagni di banco" alla BPD, sul finire del secolo scorso lottarono furiosamente uno contro l'altro per la supremazia nel big business del nostro paese. Non si hanno notizie di un loro interesse per il lavoro femminile né in generale né a Colleferro.

---

<sup>42</sup> La Società di Navigazione Italo-Americana (SNIA), venne costituita il 18 luglio del 1917 a Torino. Snia BPD spa, numero REA: 126534 Mi (1917), Archivi storici, Lombardia Beni Culturali.

## 11. Bibliografia

### Fonti d'archivio

Archivio Diaristico Nazionale di Arezzo (ADNA), *Diario di Adelia Trivellato*.

Archivio Storico Centro di Documentazione del Comune di Colleferro (ASCColleferro), Bombrini-Parodi Delfino (BPD), Materiale in attesa di ordinamento (M.a.o.), *25 anni di vita della B. P. D., Relazione del dottore Tito Benelli, direttore della fabbrica, ottobre 1912-ottobre 1937*.

ASCColleferro, BPD, M.a.o., *Il centro industriale di Colleferro, MCMLI*.

ASCColleferro, BPD, M.a.o., *Leopoldo Parodi Delfino. La sua vita, il suo lavoro, s.d.*

ASCColleferro, BPD, M.a.o., *Libro inventari, 1924-1936*.

ASCColleferro, BPD, M.a.o., *Origini dello stabilimento BPD di Colleferro, Relazione del dottor Aldo Colajacono, 24 febbraio 1966*.

ASCColleferro, BPD, M.a.o., *Promemoria attività Leopoldo Parodi Delfino*.

ASCColleferro, BPD, M.a.o., *Relazioni epistolari tra la BPD e la SIPE. Studio teorico pratico sui razzi dallo stabilimento di Spilamberto n. 13, febbraio 1936*.

ASCColleferro, BPD, M.a.o., *Ufficio mano d'opera. Alcune considerazioni quantitative sul personale dell'ufficio mano d'opera, 1938*.

Archivio Storico Fondazione Ansaldo di Genova, Società Bombrini Parodi Delfino, 1912-1936, *Carlo Raffaele Bombrini, Carte relative alla società BPD, 18, Promemoria di Leopoldo Parodi Delfino, giugno 1912*.

Archivio Storico del Senato della Repubblica (ASSR), Ufficio di segreteria, Atti relativi alla nomina dei senatori, fascicoli dei Senatori, unità 1664, *Parodi Delfino Leopoldo*.

Archivio Storico della Camera di Commercio, Industria, Artigianato e Agricoltura di Roma (ASCCIAARoma), Bombrini Parodi Delfino, busta 86, fasc. 15, voll. I, III, *Bilanci 1927, 1937*.

Fonti a stampa

Camera dei Deputati, *Discussioni*, in Atti Parlamentari, Tornata del 26 maggio 1927.

Camera dei Deputati, *Discussione del disegno di legge: Riordinamento dell'istruzione media tecnica*, in Atti parlamentari, I sessione, Discussioni, Tornata del 22 maggio 1931.

Camera dei Deputati, *Discussione del disegno di legge: Stato di previsione della spesa del Ministero dell'educazione nazionale per l'esercizio finanziario dal 1° luglio 1930 al 30 giugno 1931*, in Atti parlamentari, I sessione, Discussioni, Tornata del 28 marzo 1930.

Camera dei Deputati, *Discussione sul bilancio dell'educazione nazionale*, Tornata del 13 maggio 1931.

Camera dei Deputati, *Disposizioni relative alla capacità giuridica della donna*, in Atti parlamentari, I sessione, Discussioni, Tornata del 7 marzo 1919.

Camera dei Deputati, *Regio decreto legge n. 850, 13 maggio 1929, concernente disposizioni per la tutela delle operaie e impiegate durante lo stato di gravidanza e il puerperio*, in Atti parlamentari, I sessione, Discussioni, Tornata del 20 giugno 1929.

Gazzetta Ufficiale, n. 157, 8 luglio 1935.

Gazzetta Ufficiale, n. 39, 17 febbraio 1927.

Il Villaggio Moderno Industriale di Colleferro di Roma della società Bombrini Parodi Delfino. *L'assistenza sociale nell'industria*, 1, 1927, pp. 12-19.

Istat (1928) *Censimenti della popolazione del Regno d'Italia, 1921*, Roma, Stabilimento poligrafico per l'amministrazione dello Stato.

Istat (1934) *VII Censimento Generale della popolazione 1931*. Roma, Tip. Failli.

Istat (1939) *VIII Censimento Generale della popolazione 1936*. Roma, Tip. Failli.

Ista (2011) *L'Italia in 150 anni. Sommario di statistiche storiche 1861-2010*. Roma, Istat.

Istat (2019) *L'evoluzione demografica dell'Italia 1861-2018*.

Pius PP. XI (1931) *La restaurazione dell'ordine sociale secondo la legge evangelica: lettera enciclica «Quadragesimo Anno» del SS. S. N. Pio PP. XI*, Rivista

Internazionale di Scienze Sociali e Discipline Ausiliarie, vol. 2, n. 3/4, 1931, pp. 279-317.

Regio decreto legge n. 499, 23 maggio 1940. Gazzetta Ufficiale n. 131, 6 giugno 1940.

Senato del Regno, Relazione dell'Alta Corte di Giustizia per le sanzioni contro il fascismo, 22 febbraio 1943.

## Letteratura

Addis Saba, Marina (1988) *La cooperazione delle donne*. Firenze: Vallecchi.

Amatori, Franco (2010) "'La mano visibile" nel percorso intellettuale di Alfred D. Chandler', *Contemporanea*, 13 (3), pp. 572-577.

Amatori, Franco - Colli, Andrea (2011) *Storia d'impresa. Complessità e comparazioni*. Milano: Mondadori.

— (2008) *Impresa e industria in Italia dall'Unità a Oggi*. Venezia: Marsilio.

Aniruddha, Mitra - T. Bang, James - Arnab, Biswas (2015) 'Gender Equality and Economic Growth: Is it Equality of Opportunity or Equality of Outcomes?' *Feminist Economics*, 21 (1), pp. 110-135.

Argo (1933) 'Compiti della donna', *Critica Fascista*, XI (14), pp. 267-268.

Aspmair, Mathilde (1982) 'Le donne impiegate nella Germania di Weimar: spunti per una ricerca', *Rivista di Storia Contemporanea*, 11 (2), pp. 198-235.

Attolini, Francesco (1915) *L'Acquedotto pugliese*. Roma: Direzione della Nuova Antologia.

Baglioni, Guido (1967) *Il Problema del lavoro operaio*. Milano: Franco Angeli.

— (1974) *L'ideologia della borghesia industriale nell'Italia liberale*. Torino: Einaudi.

Battilossi, Stefano (1999) *Storia economica d'Italia. Annali*, vol. 2. Bari: Laterza.

Becker, Gary S. (1991) *A Treatise on the Family*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press.

Benadusi, Lorenzo (2014) 'Storia del fascismo e questioni di genere', *Studi Storici*, 1, pp. 183-195.

- Benenati, Elisabetta (1994) *La scelta del paternalismo*, Trino: Rosenberg & Sellier.
- (1997) *Cento anni di paternalismo industriale*. Milano: Feltrinelli.
- Bensa, Paolo Emilio (1919) 'Per la capacità giuridica e professionale della donna, Relazione della Commissione del Senato sul progetto di legge approvato dalla Camera dei deputati il 9 marzo 1919', *Giurisprudenza Italiana*. Torino: Utet, pp. 24-32.
- Bianchi, Bruna (2015) 'Il militarismo, la maternità, la pace. Voci del femminismo italiano (1868-1918)', in Bianchi, Bruna et al. (a cura di), *Parlare di pace in tempo di guerra. Bertha von Suttner e altre voci dal pacifismo europeo*, Rovereto: Accademia Roveretana degli Agiati, pp. 9-46.
- Bigazzi, Duccio (1997) 'Gli operai nell'industria di guerra (1938-1943)', in Zamagni, Vera (a cura di), *Come perdere la guerra e vincere la pace*, Bologna: Il Mulino, pp. 185-243.
- Bonelli, Franco - Carparelli, Antonia - Pozzobon, Martino (1982) 'La riforma siderurgica IRI tra autarchia e mercato (1935-1942)', in Bonelli, Franco *Acciaio per l'industrializzazione*. Torino: Einaudi.
- Bourdieu, Pierre (1998) *Il dominio maschile*. Milano: Feltrinelli.
- BPD (1962) *Il gruppo industriale Bombrini Parodi Delfino 1912-1962*. Milano: BPD Industrial Group.
- Castronovo, Valerio (1995) *Storia economica d'Italia*, Torino: Einaudi.
- Chandler, Alfred D. (1962) *Strategy and Structure: Chapters in the History of the American Industrial*. Cambridge: The M.I.T. Press.
- Chaponnière-Chaix, Pauline (1916) 'Une Pionnière du Mouvement féministe dans la Suisse romande' *Annuaire féminin suisse*, pp. 139-146.
- Conti, Ettore (1946) *Dal taccuino di un borghese*. Cernusco sul Naviglio: Garzanti.
- Cova, Alberto (2002) *Economia, lavoro e istituzioni nell'Italia del Novecento*. Milano: Vita & Pensiero.
- Covino, Renato (2009) 'Case e villaggi operai in una città fabbrica: Terni 1884-1975', *Ricerche Storiche*, 36 (1), pp. 31-45.



- Croucher, Richard - Økland, Gunnar Magne (2021) 'Women production workers' introduction into a Norwegian Shipyard 1965–1989', *Business History*, 63 (5), pp. 776-794.
- Crowley, Mark J. (2016) 'Inequality' and 'value' reconsidered? The employment of post office women, 1910–1922', *Business History*, 58 (7), pp. 985-1007.
- Damiani, Claudia (1980) *Mussolini e gli Stati Uniti 1922-1935*. Bologna: Cappelli.
- Danesi Squarzina, Silvia (2002) 'La fondazione dei villaggi industriali in Europa', in Covino, Renato (a cura di), *Villaggi operai nell'Italia settentrionale e centrale tra XIX e XX secolo*, Perugia: Crace, pp. 1-25.
- Danzi, Guglielmo (1935) *Europa senza europei*. Roma: Edizioni Roma.
- de Grazia, Victoria (1978) 'La taylorizzazione del tempo libero operaio nel regime fascista', *Studi Storici*, 19 (2), pp. 331-366.
- de Grazia, Victoria (1981) *Consenso e cultura di massa nell'Italia fascista. L'organizzazione del Dopolavoro*. Bari: Laterza.
- (1993) *Le donne nel regime fascista*. Padova: Marsilio Editori.
- de Orleans-Borbon, Antonella (2011) *Leopoldo Parodi Delfino. Il senatore di Ferro e la B.P.D.* Roma: Taletè editore.
- Demier, Francis (1989) 'Lo Stato sociale', *Storia e Dossier*, 26, pp. 1-43.
- Fraser, Nancy (1997) 'After the Family Wage. A postindustrial Thought Experiment', in Fraser, Nancy & Gordon Linda, (a cura di), *Justice Interruptus: Critical Reflections on the «Postsocialist» Condition*, Routledge: London and N.Y., pp. 41-66.
- Fuà, Giorgio (1975) *Lo sviluppo economico in Italia. Studi di settore e documentazione di base*, vol. III. Milano: Franco Angeli.
- Gentile, Emilio (2001) *La via italiana al totalitarismo. Il partito e lo Stato nel regime fascista*. Roma: Carocci.
- (2004) *Il fascismo in tre capitoli*. Bari: Laterza.
- Giani, Mario (1923) 'Ai lettori', *Il Dopo-lavoro*, 1 (1), 15 febbraio 1923.
- Girotti, Fiorenzo (2004) *Welfare State*. Roma: Carocci.

- Goldin, Claudia (2006) 'The Quiet Revolution that Transformed Women's Employment, Education, and Family', *American Economic Review*, 96 (2), pp.1-21.
- Goode, William J. (1963) *World Revolution and Family Patterns*. New York: Free Press.
- Gorjoux, Wanda (1934) 'Il lavoro e il compito della donna nella società fascista', *La donna italiana*, 2, pp. 65-74.
- Gunderson, Morley (1989) 'Male-Female Wage Differentials and Policy Responses', *Journal of Economic Literature*, 27 (1), pp. 46-72.
- Imbergamo, Barbara - Scattigno, Anna (2006) '«Una forza nuova». Le donne nel movimento dei lavoratori dalle prime organizzazioni alla repressione fascista', in Motti, Lucia (a cura di), *Donne nella CGIL: una storia lunga un secolo. 100 anni di lotte per la dignità, i diritti e la libertà femminile*. Roma: Ediesse, pp. 169-199.
- Klasen, Stephan - Lamanna, Francesca (2009) 'The Impact of Gender Inequality in Education and Employment on Economic Growth: New Evidence for a Panel of Countries', *Feminist Economics*, 15 (3), pp. 91-132.
- Koons, Claudia (1996) *Donne del terzo Reich*. Milano: Giunti.
- Lepore, Luciano (1993) *Lavoro di una comunità*. Colleferro: Tipolitografia Ferrazza & Bonelli.
- Loffredo, Ferdinando (1938) *Politica della famiglia*. Milano: Bompiani.
- Maineri, Baccio Emanuele (1930) 'Che cosa fanno le nostre donne', *Almanacco della Donna Italiana*, pp. 295-299.
- Marcelli, Costanzo - Ramoino, Giulio - Starnone, Domenico (1983) *Fonti orali e didattica*. Colleferro: Varigrafica Cappa Assessorato alla P.I. e problemi culturali.
- Marchianò, Giovanna (1980) 'Fascismo e organizzazione del consenso: la politica demografica', in Berselli, Aldo (a cura di), *Storia dell'Emilia-Romagna*. Bologna: University Press, pp. 746-771.
- Mazzocchi, Umberto (1980) *Colleferro, dal borgo alla città industriale*. Roma: Ernesto Gremese.
- Meldini, Piero (1975) *Sposa e madre esemplare ideologia e politica della donna e della famiglia durante il fascismo*. Rimini-Florence: Guaraldi.
- Miller, Michael B. (1981) *Bon Marchè*. Princeton: Princeton University Press.

- Mincer, Jacob - Polachek, Solomon (1974) 'Family Investments in Human Capital: Earnings of Women', *Journal of Political Economy*, 82 (2), pp. 76-108.
- Minniti, Fortunato (1975) 'Due anni di attività del Fabbriguerra per la produzione bellica', *Storia Contemporanea*, 4, pp. 849-879.
- (1986) 'Le materie prime nella preparazione bellica in Italia (1935-1943)', *Storia Contemporanea*, 1, 2 (5-40), pp. 245-276.
- Mori, Giorgio (1996) 'L'industria dell'acciaio in Italia', in Hertner, Peter (a cura di), *Storia dell'Ansaldo, III, Dai Bombrini ai Perrone (1903-1914)*. Roma-Bari: Laterza, pp. 31-66.
- Musso, Stefano (2003) 'Lavoratori', in de Grazia, Victoria - Luzzatto, Sergio (a cura di), *Dizionario del Fascismo*, vol. II, Torino: Einaudi, pp. 11-15.
- Mussolini, Benito (1927) *Discorso dell'Ascensione. Il regime fascista per la grandezza d'Italia*. Roma: Camera dei Deputati.
- Nardone, Paola - Ridolfi, Natascia - Di Nucci, Ada (2021) 'L'entreprise italienne dans la première moitié du XXème siècle. Leopoldo Parodi Delfino: un entrepreneur éclectique', *Technologie et innovation*, 6, pp. 1-14.
- Nesti, Angelo (2012) *La siderurgia a Piombino*. Narni, Crace.
- Norlen, Hedvig - Papadimitriou, Eleni - Dijkstra Lewis (2019) *The Regional Gender Equality Monitor: Measuring female disadvantage and achievement in EU regions*. Luxembourg: Publications Office of the European Union.
- Nova, Paola (1993) *Ragione e Sentimenti, Le operarie della Sipe di Spilamberto dal fascismo agli anni Sessanta*. Modena: Ed. Centro Documentazione Donna.
- Orano, Paolo (1937) *La politica demografica di Benito Mussolini*. Roma: Pinciana.
- Oriani, Alfredo (1923) *Il matrimonio*. Bologna: Cappelli.
- Passerini, Luisa (1983) 'Donne operaie e aborto nella Torino fascista', *Italia Contemporanea*, 151/152, pp. 83-109.
- Pende, Nicola (1933) *Bonifica umana razionale*. Bologna: Cappelli.
- Ritter, Gerhard A. (2003) *Storia dello Stato Sociale*. Roma-Bari: Laterza.
- Romano, Salvatore Francesco (1965) *Le classi sociali in Italia*. Torino: Einaudi.

- Sabbatucci Severini, Patrizia - Trento, Angelo (1975) 'Alcuni cenni sul mercato del lavoro durante il fascismo', *Quaderni Storici*, 10 (29/30), pp. 550-578.
- Sassoon, Donald (2022) *Il trionfo ansioso. Storia globale del capitalismo 1860-1914*. Milano: Garzanti.
- Schoeni, Céline (2012) *Travail féminin: retour à l'ordre! L'offensive*. Lausanne: Éditions Antipodes.
- Scott, Joan W. (1991) 'La donna lavoratrice nel XIX secolo' in Fraisse, Genevieve - Perrot, Michelle (a cura di), *Storia delle donne. L'Ottocento*. Roma-Bari: Laterza, pp. 355-385.
- Soave, Paolo (2008) *La "scoperta geopolitica dell'Ecuador. Mire espansionistiche dell'Italia ed egemonia del dollaro 1919-1945*. Milano: Franco Angeli.
- Società Bombrini Parodi Delfino (1927) *Il Villaggio Industriale di Colferro di Roma della Società Bombrini-Parodi Delfino*. Roma: Foro Traiano.
- Società Concessionaria dell'Acquedotto Pugliese (1915) *L'Acquedotto Pugliese innanzi al parlamento: note documentate ai sigg. Senatori e Deputati*. Roma: Off. Tip. Bodoni.
- Tam, Tony (1997) 'Sex Segregation and Occupational Gender Inequality in the United States: Devaluation or Specialized Training?' *American Journal of Sociology*, 102 (6), pp. 1652-1692.
- Ticozzelli, Grazia (a cura di) (2016) 'Appunti per una cultura di parità', *I Quaderni*, 65.
- Torti, Cristiana (2009) 'Dar casa a chi lavora: villaggi e quartieri operai in Italia dal Medioevo ad oggi', *Ricerche Storiche*, 1, pp. 237-247.
- Toscano, Pia (2002) *Le origini del capitalismo industriale nel Lazio*. Cassino: Edmondo Colella.
- Toscano, Pia (2014) 'Leopoldo Parodi Delfino' in *Dizionario Biografico degli Italiani*, vol. 81, ad vocem.
- Vaccari, Ilva (1978) *La donna nel ventennio fascista (1919-1943)*, Milano: Vangelista.

*12. Curriculum vitae*

Natascia Ridolfi è professore associato di Storia Economica presso Università degli Studi "G. d'Annunzio" di Chieti-Pescara. Si occupa di tematiche legate all'economia italiana e del Mezzogiorno in età moderna e contemporanea. È autrice di saggi riguardanti la storia d'impresa, l'economia delle catastrofi, la ricostruzione post-bellica e la storia del turismo.





**Periodico semestrale pubblicato dal CNR**

Iscrizione nel Registro della Stampa del Tribunale di Roma n° 183 del 14/12/2017